

Faculté de philosophie, arts et lettres

El estallido del populismo

La flambée du populisme

Auteur : TAMAJNIT Naïma
Promoteur : Carlos Munoz Mendoza
Année académique 2019-2020
Master en traduction – Finalité didactique

EL ESTALLIDO DEL POPULISMO

Naïma TAMAJNIT
Année académique 2019-2020
Supervision : Carlos MUNOZ MENDOZA

Mémoire présenté en vue
de l'obtention du diplôme de
Master en Traduction

LA FLAMBÉE DU POPULISME

Naïma TAMAJNIT
Année académique 2019-2020
Supervision : Carlos MUNOZ MENDOZA

Mémoire présenté en vue
de l'obtention du diplôme de
Master en Traduction

Je remercie mon promoteur, Monsieur Carlos Munoz Mendoza, pour son accompagnement tout au long de ce travail, pour son temps et ses conseils, qui m'ont permis d'acquérir de nouveaux réflexes et de nouvelles compétences, nécessaires à la pratique de la traduction.

Je remercie mes proches qui ont cru en moi et m'ont encouragée du début à la fin.

Je remercie également les professeurs de la LSTI pour leurs enseignements et pour la formation de qualité dont nous avons pu bénéficier grâce à leur investissement.

Table des matières

| | |
|--|----|
| EL ESTALLIDO DEL POPULISMO..... | 1 |
| LA FLAMBÉE DU POPULISME | 2 |
| Prólogo..... | 7 |
| Introducción..... | 10 |
| 1. Presentación de la obra..... | 11 |
| 2. Autores | 12 |
| 2.1 Álvaro Vargas Llosa | 12 |
| 2.2 Mario Vargas Llosa | 13 |
| 2.3 Cayetana Álvarez de Toledo | 14 |
| 2.4 Mauricio Rojas..... | 14 |
| 3. El fenómeno populista | 15 |
| 4. Los impulsores del populismo | 17 |
| 5. Populismo y «socialismo del siglo XXI» versus liberalismo | 22 |
| 6. ¿Es populista el nacionalismo? | 26 |
| 7. Consecuencias y peligros..... | 30 |
| 8. Combatir la desinformación..... | 32 |
| 9. Impedir la hegemonía populista | 34 |
| 10. Conclusión..... | 37 |
| Traduction | 39 |
| 1. Le populisme, nouvel ennemi | 40 |
| 2. Les autres et nous : le populisme en Espagne | 53 |
| 2.1 Les autres | 53 |
| 2.2 Nous | 63 |
| 3. Le populisme en Europe occidentale | 71 |

| | | |
|------|--|-----|
| 3.1 | Introduction | 71 |
| 3.2 | Phénomène, discours et mouvement populiste | 72 |
| 3.3 | Conditions et expressions du phénomène populiste..... | 75 |
| 3.4 | Etat réel et diversité du populisme en Europe occidentale | 78 |
| 3.5 | Crise nationale et vide de représentation..... | 80 |
| 3.6 | L'électeur populiste : portrait général..... | 83 |
| 3.7 | L'électeur populiste : cas de l'UKIP, du Front national et de Podemos...85 | |
| 3.8 | Gauche ou droite ? | 89 |
| 3.9 | Démocratie directe et autoritarisme | 91 |
| 3.10 | Mot de la fin sur l'Europe et le populisme | 94 |
| | Commentaires..... | 96 |
| 1. | Introduction..... | 97 |
| 2. | Commentaires généraux | 98 |
| 2.1 | Orientation du traducteur : sourcier ou cibliste ? | 98 |
| 2.2 | Neutralité du traducteur..... | 104 |
| 3. | Commentaires stylistiques..... | 108 |
| 4. | Commentaires ponctuels..... | 110 |
| 4.1 | Traitement des anglicismes..... | 110 |
| 4.2 | Cohérence chronologique | 113 |
| 4.3 | Références culturelles..... | 116 |
| 4.4 | Faux amis..... | 119 |
| 4.5 | Note du traducteur..... | 121 |
| | Glossaire..... | 123 |
| | Conclusion | 126 |
| | Annexes | 128 |

Bibliographie 145

Prólogo



En un momento en que el término "populismo" está omnipresente, tanto en boca de los periodistas e investigadores como de los politólogos, parece decisivo y urgente aprehender el fenómeno en su conjunto, tratar de comprender su génesis y las prácticas recurrentes que lo definen. La elección de este tema vino motivada esencialmente por mi deseo de mejorar mi conocimiento acerca de las cuestiones políticas actuales relacionadas con el populismo, a pesar de la complejidad del asunto, y de tratar de entender mejor sus orígenes y desarrollo. Consideré que sería conveniente abordar esta problemática tan contemporánea (y aún en evolución) para determinar los mecanismos establecidos por los gobiernos populistas, a la vez similares y distintos, para tomar conciencia del alcance de esas políticas y, finalmente, analizar sus diferentes formas y máscaras. Si bien el populismo es un fenómeno universal en la actualidad, muchas personas no perciben la envergadura, o incluso ignoran la existencia de esta tendencia, que constituye el gran enemigo de nuestras democracias liberales. Es necesario por consiguiente sensibilizar tanto como sea posible a la gente para que entiendan el poder de decisión que les confiere el derecho al voto.




En el marco del presente trabajo, quería seleccionar un libro bastante actual que tratara este tema a escala internacional. El libro titulado *El estallido del populismo* cubre, en efecto, tres áreas principales, a saber, Estados Unidos, América Latina y Europa. En lo que respecta a las partes traducidas, por un lado, me he centrado en las partes que están geográficamente cerca de nuestra realidad. Así, el capítulo sobre Europa Occidental ofrece un panorama de los movimientos populistas que están surgiendo en diferentes partes de nuestro continente. En cuanto a España, me pareció obvio, en el caso de una tesina en español, tratar del caso de ese país, tanto más cuanto que es de algún modo un caso especial, como explica la autora de ese capítulo, Cayetana Álvarez de Toledo. Además, trabajar sobre la situación española es una oportunidad de ir más allá en la asimilación de la historia del país (el populismo tiene de hecho raíces que a menudo se remontan muy lejos en la historia de una sociedad) y de los acontecimientos actuales, cuyo estudio también forma parte de nuestro programa académico. Por último, opté por traducir el prólogo, no sólo porque introduce y sintetiza el contenido del libro en su conjunto, sino

también porque lo ha escrito una figura de reconocido prestigio, el Premio Nobel de literatura Mario Vargas Llosa, lo cual hace que sus argumentos seas más difíciles de refutar.

Los capítulos sobre España y Europa Occidental forman la última parte del libro. Al parecer, no hay una intención manifiesta de interrelacionar las diferentes secciones entre sí. Cada autor está encargado de una determinada zona geográfica y hace hincapié en ella, independientemente de los apartados de sus colegas. Por supuesto, la contribución de Mauricio Rojas, que abarca el populismo con toda su diversidad en Europa Occidental, se detiene entre otros en el caso de Podemos en España y más específicamente en la descripción general del votante populista de este partido. Sin embargo, no establece un vínculo explícito con el capítulo de Cayetana Álvarez de Toledo, actual portavoz del PP en el congreso, encargada exclusivamente de la situación española. Elle analiza más en profundidad el populismo creciente en el país de forma general y pone énfasis en particular en el nacionalismo independista, pero también en la implicación de los principales partidos en el poder y sus acciones (o inacción) en lo tocante a ese tema.

Este trabajo se divide en varias partes, empezando por el presente prólogo. Sigue la introducción, en la que se presenta el libro parcialmente traducido y donde trato de establecer la descripción global del fenómeno populista, deteniéndose en ciertos aspectos más representativos como la similitud con el nacionalismo o con el denominado "socialismo del siglo XXI", entre otros. Luego, viene la traducción de las partes mencionadas más arriba, seguida de comentarios generales acerca del proceso de traducción en sí mismo, de los problemas encontrados, las soluciones propuestas y otros apuntes. Estos comentarios se realizarán, en la medida de lo posible, con una óptica didáctica. En otras palabras, se hará hincapié en la forma en la que un profesor de traducción podría transmitir diferentes problemáticas y teorías de la traducción en un aula. Finalmente, se incluirá un glosario de términos y conceptos tratados a lo largo de la tesina y que se consideran bastante relevantes, así como una sección de anexos.

Se utilizarán los siguientes símbolos para indicar las partes que han sido corregidas o leídas por el promotor.

| | |
|---|---------------------------|
|  | Corregido por el promotor |
|  | Leído |
|  | No leído |

Introducción

1. **Presentación de la obra**



El proyecto de Álvaro Vargas Llosa, junto con otros ensayistas, de publicar un libro sobre el tema del populismo nace de la vertiginosa conversión de este fenómeno en una peligrosa amenaza que se cierne sobre la democracia y que está calando en las sociedades en muchas partes del mundo. Ya sea de izquierda o de derecha, el populismo en nuestros días se manifiesta en América Latina, Europa y Estados Unidos, incluso en Asia. Además, tiene un nivel significativo de respaldo en las elecciones celebradas en los países de nuestro entorno desarrollado, que ciertamente atraviesa diferentes problemas de complicada solución, por lo cual resulta más fácil para el populismo arruinar todos los logros conseguidos. La tesis de *El estallido del populismo*, según Mario Vargas Llosa, es bastante simple: «El comunismo ya no es el enemigo principal de la democracia liberal – de la libertad –, sino el populismo»¹, cualquiera que sea su color ideológico.

Por ello se han unido voces diferentes para contribuir a hacer que la gente entienda los orígenes, mecanismos y motivos del surgimiento del populismo. Esta pluralidad de opiniones permite también fomentar el diálogo y el intercambio de ideas. Pero la unión de intelectuales que comparten una causa común; la denuncia y el combate contra los populismos, con experiencias muy diversas en diferentes lugares del mundo permite sobre todo formar ciudadanos mejor informados del inmenso riesgo que conllevan estos movimientos. En un afán de sensibilización, se alza este volumen como “carta de batalla” o como “libro de combate”, en palabras de Álvaro Vargas Llosa, contra las diferentes formas y estilos del populismo, su demagogia autoritaria, sus espejismos de democracia directa y sus tradiciones salvadoras. *El estallido del populismo* pretende ser un aldabonazo para alertar nuestra conciencia respecto a esa problemática de escala internacional. La obra tiene una vigencia universal y va dirigida a todos los públicos, tanto en España y Latinoamérica, como en los demás países del mundo. Aspira en primer lugar a ofrecer una explicación inteligible del fenómeno populista y luego, a encontrar la forma más eficaz de luchar

¹ Vargas Llosa, Álvaro (coord.), *El estallido del populismo*, Barcelona, Ed. Planeta, 2017, pról. p.1.

contra él y hacer prevalecer los valores de libertad, de democracia, de economía de mercado y de globalización.

La iniciativa, impulsada por la Fundación Internacional para la Libertad (FIL) presidida por Mario Vargas Llosa, ha dado al libro que presentamos aquí una proyección y una actualidad internacional de primer nivel. La obra que resulta del esfuerzo de 16 autores de diversos orígenes y vocaciones, entre quienes figuran Carlos Alberto Montaner, Sergio Ramírez, María Corina Machado, entre otros, se divide en tres grandes bloques. Uno de ellos aborda la llegada de Donald Trump a la Casa Blanca, de la cual se ha hecho cargo Álvaro Vargas Llosa, y los demás se ocupan del ámbito iberoamericano. Cada uno de esos intelectuales se presenta como testigo, o incluso como un actor comprometido en esta lucha política tan actual. Tienen el empeño de contar y construir la historia contemporánea a través de escritos de divulgación sin dejarse llevar por la complacencia en lo que respecta a esos movimientos, incluidos los autoproclamados «de izquierda».

2. Autores

Como ya se ha dicho, el volumen ha sido coordinado por Álvaro Vargas Llosa, mientras que una serie de personalidades de diferentes ámbitos, entre los cuales, periodistas, escritores, políticos y docentes contribuyen a la evaluación y pronóstico del fenómeno. A continuación, se retrata a los autores de las tres secciones traducidas; Mario Vargas Llosa, Cayetana Álvarez de Toledo y Mauricio Rojas, así como al coordinador.

2.1 Álvaro Vargas Llosa

Hijo del Premio Nobel de Literatura Mario Vargas Llosa, es el coordinador de «El estallido del populismo» y el autor del capítulo «El caso Trump». Es ensayista, conferencista, analista político y Académico Asociado del Centro Para la Prosperidad Global del *Independent Institute*. Oriundo del Perú, se graduó en Historia internacional en la *London School of Economics* y obtuvo su Maestría en *Value Investing* y Teoría del Ciclo en El Centro de Estudios Superiores Online de Madrid Manuel Ayau. Ha escrito varios libros y sus artículos se publican en una veintena de países, incluso en periódicos importantes. Da conferencias en

Latinoamérica, Europa y Estados Unidos y colabora en medios informativos como el *New York Times*, *the BBC World Service*, *El país* entre otros.

Álvaro Vargas Llosa ha dado muchas conferencias sobre temas económicos y políticos mundiales, con énfasis en América Latina. Se preocupa altamente por la libertad humana y lo hace partiendo de la tradición de un liberalismo genuino y coherente, que resulta tan difícil de encontrar en estos días. Fustiga los procesos en los que se han integrado las reformas en Latinoamérica a finales del siglo XX y a principios del XXI, que se han centrado en la privatización sin traer consigo la liberalización de las economías y su apertura al mundo. Así pues, es un duro crítico de los legados de Fidel Castro y del Che Guevara en Cuba y Bolivia, y más recientemente, del régimen de Hugo Chávez en Venezuela y de Evo Morales en Bolivia.

2.2 Mario Vargas Llosa

Uno de los principales escritores latinoamericanos desde finales de los años cincuenta y prologuista del libro que aquí nos ocupa, es famoso no sólo como novelista, sino también como un vigoroso ensayista y comentarista político. Obtuvo fama internacional ya en 1962 con la publicación de *La Ciudad y los Perros* y fue galardonado con el Premio Nobel de Literatura en 2010. Mientras sigue con su trabajo de ficción y reflexión sobre la literatura, participa activamente en los debates políticos, lo que culminó en su infructuosa campaña para la presidencia del Perú en 1990.

Marcado al principio por la ideología marxista y revolucionaria, el autor peruano evoluciona notoriamente y pasa de ser un partidario del socialismo cubano en los años sesenta a un político (neo)liberal en los años ochenta y noventa, lo que provocó mucha controversia e influyó significativamente la crítica de sus obras de ficción, las cuales se consideran como un reflejo de ese cambio de posición. Se embarca en la denuncia de todo tipo de dictadura, terrorismo, fanatismo o fundamentalismo, que ahora anima su compromiso al servicio de la democracia.

2.3 Cayetana Álvarez de Toledo

Periodista y portavoz del Partido Popular en el Congreso de los Diputados, es la autora del capítulo «Ellos y nosotros: el populismo en España». Se doctoró en Historia Moderna, es directora del Área Internacional de la Fundación para el Análisis y los Estudios Sociales (FAES), al igual que fundadora y presidenta de la plataforma Libres e iguales (movimiento comprometido con los valores fundamentales de la España constitucional moderna). En 2008, se convierte en diputada en las Cortes Generales y renueva su escaño en las elecciones de 2011. En 2015, anuncia que no se presentará a las elecciones por estar en desacuerdo con la política de Mariano Rajoy (presidente del PP y del Gobierno de España en aquel momento) en cuanto a la economía, al separatismo catalán, a la regeneración democrática y a la erosión de las instituciones públicas. Encabeza la lista del PP por Barcelona en las elecciones generales de abril de 2019, en las cuales el partido se queda con sólo un escaño en Cataluña, su peor resultado de la historia.

Conservadora, constitucionalista y de derechas, defiende la unidad frente al separatismo catalán, lo cual dio lugar al famoso manifiesto de Libres e Iguales *Por el pacto español*, que se define por una oposición sin tregua contra los independistas. Álvarez de Toledo es también conocida por sus discursos provocadores y polémicos, a veces calificados de agresivos y obsesivos.

2.4 Mauricio Rojas

Autor del apartado «El populismo en Europa Occidental» y de varios libros en el campo de la economía internacional y asuntos de inmigración entre otros, es un político y académico chileno. Fue diputado del Partido Popular Liberal en Suecia entre 2002 y 2008 y, desde 2014, es miembro de la junta directiva de la Fundación Internacional para la Libertad presidida por Mario Vargas Llosa. En su juventud, era un socialista activo y militante de la organización política de extrema izquierda chilena, el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR). En 1974, se exilió en Suecia tras el golpe de Estado que desembocó en la dictadura militar de Augusto Pinochet. En Europa, cambió su visión política y se convirtió en un defensor del liberalismo económico.

3. El fenómeno populista

Muchos sociólogos, analistas y ensayistas coinciden en que definir de un modo preciso al populismo es una tarea ardua o prácticamente imposible. Este fenómeno se extiende a través de Norteamérica, Latinoamérica, Europa, Asia; en fin, se propaga por el mundo entero y sus repercusiones pueden resultar muy peligrosas. Mario Vargas Llosa nos advierte de entrada que el populismo no es una ideología sino una epidemia viral, «en el sentido más tóxico de la palabra»². Es muy heterogéneo y la ausencia de una definición acertada que abarque todo el alcance de esa corriente es justamente un rasgo típico de su carácter. Pretende ser un planteamiento político flexible, proteico y alterable en función del contexto local, de las circunstancias de la época y del líder que encabeza el movimiento. Pese a ello, encontramos algunos rasgos comunes tales como el llamamiento al pueblo, la sustitución de las instituciones, calificadas de impotentes e ilegítimas, por la comunicación directa con la masa, el culto al «caudillo», el soberanismo, la intervención autoritaria en la vida del pueblo o la fuerte concentración del poder político y económico. Antes que un sistema de gobierno, el populismo es sobre todo un modo de movilización y de protesta contra el sufrimiento social, económico y político. La politóloga Gloria Álvarez lo define como un mecanismo de manipulación, mientras que según Andrés Lajous³, se trata de un estilo político basado en dos principios centrales: por un lado, una relación directa entre el líder del movimiento político y sus seguidores, y por otro, una visión maniquea de la política, que enfrenta a populistas contra liberales.

El populismo ve a las élites como clases inmorales, corruptas y mentirosas y las opone a un pueblo que se considera homogéneo. Los populistas pueden ser tanto de derechas como de izquierdas, pero tienen como semejanza, entre otros, la pretensión de ser los únicos representantes legítimos de los ciudadanos. Por tanto, no sólo son antielitista, sino también antipluralista y por eso, sus partidos suelen basarse en una sola figura. Así pues, esta doctrina constituye un peligro importante

² *Ibidem*, pról., p.5.

³ Oppenheimer, Andrés, "El estallido del populismo" - Oppenheimer Presenta # 1720 [programa TV], 2017. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=aUA-VSSE7w4&list=PLg7iSOonWO4KZj5YiwGQd3HJZcut5La2j&index=7&t=538s>

en razón de su propia lógica interna según la cual el político populista representa por sí solo al «verdadero» pueblo. El populismo monopoliza el aparato estatal, debilita o incluso elimina los instrumentos de contrapoder, por lo cual la democracia se encuentra en fuerte declive. La fuerza del populismo reside en la exaltación de la tensión y del conflicto dentro de la sociedad a fin de seguir movilizando a sus electores. El rechazo a las élites liberales, a los medios de comunicación y a ciertos mediadores es otro de sus rasgos distintivos. Los populistas desprecian a los mediadores tradicionales que pudieran existir entre ellos y el pueblo, al considerar que nadie debería interponerse entre los líderes y sus partidarios⁴. Un ejemplo muy ilustrativo de esto es Trump, obviamente populista, que comunica directamente con sus seguidores a través de Twitter.

Los líderes populistas se presentan como «salvadores» que de hecho se limitan a ofrecer respuestas efímeras frente al descontento del pueblo, manteniéndolo sometido bajo promesas ilusorias. Utilizan las pasiones, los ideales y la miseria de la gente contra la razón y la lógica para encauzar la toma de decisiones. Sus intenciones profundas consisten básicamente en la exclusión de las élites políticas, e incluso la reforma de la Constitución. Gloria Álvarez sostiene que oponerse al populismo implica defender a la república porque es el único sistema que se basa en la razón y el intercambio de ideas y argumentos para asegurar la institucionalidad del Estado, que se caracteriza por tres componentes: un presidente, un parlamento y una vía de comunicación democrática. La razón hoy en día ya no tiene la importancia que debería tener en el Parlamento. Ya no se valoran la integridad, la lógica, el conocimiento o el intercambio de ideas.⁵ En eso se refleja otra tendencia populista que es el expolio de su dignidad y libre albedrío a las personas, considerándolas como incapaces de dirigir su propia vida. Interviene entonces una figura demagógica que afirma encarnar la única esperanza para salvar la situación.

⁴ Coulon, Jocelyn, *La recette du populisme*, lactualité.com, 10 août 2018. Disponible en: <https://lactualite.com/politique/la-recette-du-populisme/> (Consulta : 03/02/2020).

⁵ Mario Vargas Llosa: "Nunca imaginamos que EE. UU. elegiría a un presidente que parece tercermundista" [Interview], 25 mars 2018. Tola, R. (Interviewer). <https://www.youtube.com/watch?v=ZmQEPOkSvyl>

El populismo surge cuando las otras ramas del antiliberalismo están alicaídas, por su ineficiencia o su corrupción. Ha sido el caso en España con el auge de Podemos, aunque su ideología no fuera tan distinta de los otros partidos principales de izquierda, PSOE e IU. Lo que tiene Podemos en comparación con estos últimos es una dimensión seductora muy potente, aunque engañosa, que hace su mensaje mucho más atractivo. Una vez que hayan ganado ciertas cuotas de poder, fingen tener un gran saber y experiencia en los asuntos del Estado, y admirar el euro y la socialdemocracia. Lo que hacen los populistas de hecho es que «mienten sin pudor para conseguir su objetivo: el poder.»⁶ El secretario general del partido Podemos, Pablo Iglesias, como los líderes de quienes se inspira, va engañando deliberadamente al pueblo español, prometiéndoles el bienestar para todos, mientras que las ideas y proyectos que propone son más propensos a conducir a la destrucción de toda posibilidad de progreso y de las libertades intrínsecas de los individuos.

4. Los impulsores del populismo

Si bien el populismo parecía estar disipándose, temporalmente, en Latinoamérica, ahora está emergiendo y extendiéndose por toda Europa, la cual, según el sociólogo Frederico Tarragoni se había salvado del fenómeno gracias a la instauración duradera del socialismo y de la socialdemocracia⁷. Pero ¿qué circunstancias permiten realmente su surgimiento? El populismo suele aparecer en contextos de crecientes desigualdades sociales, de corrupción de los partidos gobernantes y de considerable degradación, o incluso desaparición, de los derechos sociales. Se explica generalmente por factores económicos, poniendo de relieve la dimensión material, entre otros la abundancia de materias primas que motiva el discurso redistributivo, la agudización de la pobreza de una proporción notable de la población y unas instituciones endebles.⁸

⁶ Kaiser, A. & Álvarez G., *El engaño populista. Por qué se arruinan nuestros países y cómo rescatarlos*, Barcelona: Deusto, 2019, p.15.

⁷ Tarragoni, F. (2019). Chapitre 6. Du populisme en Europe : La latino-américanisation du vieux continent. Dans : F. Tarragoni, *L'esprit démocratique du populisme* (p.299). Paris : La Découverte.

⁸ Kaiser & Álvarez, *El engaño populista*, p.81.

A juzgar por los estudios de Tarragoni, la migración del populismo hacia Europa, sobre todo al sur del continente, ocurrió básicamente debido a que esta región «vive hoy una situación política similar, *mutatis mutandis*, a la de Latinoamérica a finales de los años 90: neoliberalismo salvaje y depredador, élites tecnocráticas desconectadas de la realidad social y barridas regularmente por escándalos de corrupción, democracia representativa marcada por una crisis duradera de representación, estados autoritarios que reprimen los movimientos sociales, precariedad creciente de las clases medias y empobrecimiento de las clases trabajadoras. Entre la primera y la segunda década del siglo XXI, el sur de Europa se ha *latinoamericanizado*. Y apareció el populismo.»⁹

A nivel más global, los populismos tienden a emerger en tiempos de crisis económica o de transformaciones fundamentales, como sucede con la globalización. En este caso, la rutina de la población se altera en cierto modo, lo cual crea un enorme desconcierto, fortalecido por la idea de tener que enfrentarse a un futuro incierto e impredecible. A juicio de Mario Vargas Llosa, la reacción natural frente a crisis profundas es un “regreso a la tribu”, es decir al nacionalismo que consiste en resumidas cuentas en aferrarse a lo conocido, lo seguro, lo idéntico.¹⁰ Otro factor que aporta desencanto y desmoraliza a la sociedad y al sistema en general es la corrupción. Por desgracia, este fenómeno es muy extendido, tanto en Latinoamérica como en las instituciones del resto del mundo. La generalización de la corrupción en muchos países, por ejemplo, en Brasil con el caso Odebrecht, en el que estuvieron involucrados no menos de 12 países, donde no sólo la clase política sino también la empresarial participan en ese tipo de operaciones, obstaculiza el buen funcionamiento de la democracia. Al fin y al cabo, todo está relacionado. En épocas de auge, actos de corrupción tienen más tendencia a producirse. La corrupción provoca un gran desencanto e insatisfacción con la democracia en términos generales. El desencanto conduce el electorado a aceptar más fácilmente ideas y soluciones demagógicas y populistas que acaban

⁹ Tarragoni, F., *Chapitre 6. Du populisme en Europe : La latino-américanisation du vieux continent*, pp.299-300.

¹⁰ *El estallido de los populismos* [Vídeo], Madrid. Casa de América, 2017. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=vZncNUSUVEM&t=2610s>

destruyendo la democracia de manera tal que la idea de un caudillo que pueda resolver todos los problemas de la sociedad parece más plausible que la de confiar en las entidades del Estado. El escritor y político Carlos Alberto Montaner¹¹ apunta que la corrupción es también una cuestión de cultura. La crítica, la censura y el juicio frente a las conductas de corrupción dependen evidentemente del país donde ocurren. Por ejemplo, en los países escandinavos, se consideran como una muy seria violación de la ley que trae verdaderas sanciones. Montaner sostiene que siempre debería criticarse la corrupción, no sólo en periodos de crisis. Los países que rechazan la corrupción incluso en épocas de prosperidad son los que mejor funcionan.

Dejando a un lado los factores comúnmente mencionados cuando se habla del avance de los populismos, Axel Kaiser y Gloria Álvarez¹² destacan unos aspectos fundamentales de los discursos e ideologías de estas políticas, a saber, el rol de los intelectuales, de la cultura y de ciertos organismos como la Iglesia católica, por lo menos en el caso de América Latina y España. Ante todo, recalcan la importancia que tiene el lenguaje en un contexto de lucha por el poder. Se utilizan las palabras de modo que la perversión del pensamiento, la destrucción de la libertad y las aspiraciones de control total del poder se hagan aceptables y justificadas. Se corrompe el lenguaje, especialmente el político, convirtiéndolo en la herramienta más efectiva para manipular las mentes de las masas, como dice el escritor británico George Orwell¹³. Los populistas tienden a etiquetar a varios conceptos, diseñándolos de modo que las mentiras suenen verdaderas. A modo de ejemplo, la palabra «neoliberalismo» se emplea para designar todo lo que arruina la economía de un país. Dado que los individuos tienen sus propias representaciones de la realidad basadas en el lenguaje, cada uno está dispuesto a rechazar o aceptar determinados sistemas sociales o ideas. Por consiguiente, en función de esas etiquetas arraigadas en la mente del pueblo, serán rechazados ciertos conceptos y aceptados otros, la decisión siendo visceral y no racional¹⁴. La siguiente reflexión

¹¹ Oppenheimer, A., "El estallido del populismo" - Oppenheimer Presenta # 1720.

¹² Kaiser & Álvarez, *El engaño populista*, p.81.

¹³ Orwell, George, *Politics and the English Language*. London: Horizon, abril 1946. Disponible en: https://www.orwell.ru/library/essays/politics/english/e_polit

¹⁴ Kaiser, A. & Álvarez, G., pp. 82-83.

de Louis Althusser expresa la idea de forma bastante concluyente: «En la lucha política, ideológica y filosófica, las palabras también son armas, explosivos, calmantes y venenos.»¹⁵

El rol de los intelectuales resulta determinante en el proceso de cambio político, ideológico e institucional. En su libro, *El engaño populista*, los autores demuestran que el éxito del marxismo y del nacionalsocialismo en Latinoamérica y en Europa fue posible gracias a los intelectuales que se han encargado de persuadir a las masas de lo bien fundado de estas ideologías¹⁶. Los intelectuales otorgan legitimidad, credibilidad y validez al sistema político que se quiere establecer; una tarea que se realiza en el ámbito de la cultura y de las ideas. La contribución de estos intelectuales ya no es la garantía del progreso sino su primer enemigo.

Kaiser y Álvarez opinan que uno de los mayores promotores de esta corriente es probablemente Pablo Iglesias, quien afirma que «la cultura es el terreno crucial de la lucha política»¹⁷. En la opinión del líder de la izquierda radical española, lo importante es determinar e influir en lo que piensa la gente, en particular a través del control de la televisión y de internet. Añade en una columna de opinión del blog *Público*: «Los dispositivos de convencimiento son básicamente culturales (la escuela y la Iglesia católica son los ejemplos clásicos, y los medios de comunicación, el ejemplo de nuestro tiempo), y sirven para asentar las claves de los relatos hegemónicos»¹⁸. Comparte la opinión de Gramsci¹⁹ cuando este dice que una revolución tiene su base sobre todo en una conquista cultural lo suficientemente profunda como para alterar nuestra forma de percibir el mundo, y

¹⁵ Althusser, L. (1998). 6. *La philosophie comme arme de la révolution : Réponse à huit questions* (1968). Dans : L. Althusser, *Solitude de Machiavel* (pp. 145-156). Paris cedex 14, France : Presses Universitaires de France, p.155.

¹⁶ Kaiser & Álvarez, *El engaño populista*, p.84.

¹⁷ Iglesias, Pablo, *Disputar la democracia: política para tiempos de crisis*. (Vol. 29 de Pensamiento crítico). Madrid: Ediciones AKAL, 2014.

¹⁸ Iglesias, Pablo, *Guerrea de trincheras y estrategia electoral*, en Otra vuelta de tuerka, *Público*, 3 mayo 2015 Disponible en: <https://blogs.publico.es/pablo-iglesias/1025/guerra-de-trincheras-y-estrategia-electoral/> (Consulta: 05/02/2020).

¹⁹ Antonio Gramsci, "Socialism and Culture", en *The Gramsci reader: selected writings, 1916-1935*, David Forgasc (ed.), Eric Hobsbawn (prol.), New York University Press, Nueva York, 2000, pp. 57-59. <http://ouleft.org/wp-content/uploads/gramsci-reader.pdf>

de ahí cambiar la mente hasta el punto de transformar completamente el orden social e institucional establecido.

En lo que se refiere a la Iglesia católica, Álvarez y Kaiser se atreven a decir que el papa Francisco está aparentemente en la misma onda que los populistas a propósito del capitalismo, dejando claro su rechazo al sistema de libre empresa al considerar que es la causa principal de los males del mundo y que no se preocupa realmente por el bienestar de los seres humanos²⁰. Así lo afirmó en un discurso en Bolivia, en julio de 2015: ese sistema arruina a la sociedad, destruye la fraternidad interhumana y enfrenta pueblo contra pueblo. Con tales declaraciones, se podría pensar que reafirma la hegemonía cultural de los populistas y socialistas, específicamente en Latinoamérica, y que le da aún más peso al discurso ideológico de líderes que en el fondo se dedican a precipitar a su país en un abismo de miseria e inestabilidad. Pero contrariamente a la concepción de los partidarios de esas ideologías y del papa, según la cual el capitalismo permite a unos ganar lo que otros pierden y no permite mejorar la situación de los pobres, se ha demostrado en numerosos estudios que los pobres han sido los principales beneficiarios de ese sistema y que el capitalismo fue precisamente el factor más extraordinario de reducción de la pobreza en la historia, como lo es hoy la globalización, a pesar de sus evidentes injusticias, contradicciones y críticas. El populismo deslegitima de hecho el orden político existente y pretende refundar la democracia sobre bases más igualitarias, justas y participativas, al tiempo que crea nuevas contradicciones en cuanto a la preservación de ciertas libertades.

Cabe recordar también la influencia de la tecnología en la propagación de los fenómenos populistas. Las redes sociales han sido indudablemente vehículos particularmente nocivos, en parte por su dimensión manipuladora. Como dice Álvaro Vargas Llosa, se prestan mucho al efecto inmediato y al sensacionalismo, que marcan tanto la sociedad actual y por lo cual tienen un impacto significativo en las elecciones. Un problema esencial con las redes sociales es que se vuelve cada vez más difícil desmentir las *fake news*. Andrés Lajous y Carlos Alberto Montaner

²⁰ Kaiser & Álvarez, *El engaño populista*, pp.139-152.

señalan la falta de verificación de las informaciones difundidas, incluso en los medios tradicionales, pero sobre todo a través de Internet. Llaman a la población, que ahora tiene un poder enorme a través de esas herramientas, a utilizar el juicio crítico para distinguir lo verdadero de lo falso, pues como sabemos en nuestros días resulta peligroso guiarse sólo por Internet.

Según la perspectiva del populismo, la imagen es otro componente de la mayor importancia. Se ocupa con plena dedicación de la propaganda y del culto a la personalidad, emplea etiquetas simplistas, se encarga de demonizar cualquier idea de libertad para propiciar la opresión política, mientras echa la culpa a las empresas en lugar de las autoridades. Uno de sus lemas, por ejemplo, es que «el capitalismo es el mal, y el bien es el Estado». Hacen lo necesario para satisfacer ciertas necesidades del pueblo y lo fundamental es publicitarlo para que el líder sea percibido como quien cura las injusticias en la sociedad. Le da a entender al pueblo que el empleo estatal, el gasto público y los subsidios están en aumento, pero lo que no dice es que financia todo eso mediante la subida de los impuestos, de la deuda pública y de la inflación, hundiendo a las personas en mayor pobreza.²¹ Todo ello se basa también en un nuevo tipo de relación, más directa, que se establece entre los líderes políticos y sus seguidores gracias a las nuevas tecnologías, como Twitter que da la impresión a la gente de estar en contacto directo con sus gobernantes.

5. Populismo y «socialismo del siglo XXI» versus liberalismo

Diferentes autores establecen un paralelo entre los movimientos populistas y el llamado «socialismo del siglo XXI», y critican el hecho de que ambos embaucan a los pueblos por medio de discursos llenos de mentiras y de promesas incumplidas, mientras incitan al odio. Aportan finalmente crisis y miseria física y moral a las sociedades donde estos sistemas logran imponerse. Ocultan sus intenciones detrás de falsos compromisos supuestamente destinados a luchar contra el capitalismo, a conseguir el bienestar humano y liberar a la sociedad, cuando su

²¹ Kaiser & Álvarez, *El engaño populista*, p.16.

verdadera ambición es el poder y la fortuna, que están dispuestos a obtener a cualquier precio.

Axel Kaiser y Gloria Álvarez describen los cinco pilares del «socialismo del siglo XXI», que también configuran la mentalidad populista.

Primero, se crea una oposición entre el pueblo y el «antipueblo», definido como enemigo que puede tomar diferentes formas, externas o internas. El líder populista encarna el pueblo y divide a la sociedad con el odio, como preconizaba el Che Guevara: «un pueblo sin odio no puede triunfar sobre un enemigo brutal»²². Luego de encontrar un culpable, se pone a eliminar la libertad económica, a desmantelar las instituciones, a amalgamar el poder, a reescribir constituciones, a cambiar los códigos y las leyes, a restringir las libertades individuales de la población, y así sucesivamente, todo ello paralelamente a una idolatría por el Estado.

Segundo, el líder populista se presenta como «salvador» de la sociedad y logra que el pueblo le adore hasta el punto de perdonarle aún los actos más graves, porque pretende hacerlo todo en el nombre del pueblo. Todas las disfunciones del sistema siempre son culpa de otros, y nunca se pone en tela de juicio la eficiencia de las propias instituciones.

Tercero, los populistas señalan al neoliberalismo, y por tanto al libre mercado, como generador de las desigualdades y de la miseria del pueblo y privilegian el «socialismo del siglo XXI», que emplean para esconder su ansia de poder.

En cuarto lugar, mientras hace avanzar su programa político, el populismo aprovecha los mecanismos electorales para destruir la democracia desde dentro. Pablo Iglesias afirma que para que la democracia exista, los privilegios de la clase dominante deben desaparecer en favor de la mayoría desfavorecida, pero en realidad lo que quiere decir con esto es que «la democracia equivale al socialismo, es decir, a la redistribución igualitaria de la riqueza»²³. Con esta falsa promesa de

²² Guevara, Ernesto, *Crear dos, tres... muchos Viet-Nam, es la consigna*, in *Tricontinental* (12), 16 abril 1967, pp.94-101. Disponible en: <http://www.filosofia.org/hem/dep/cri/ri12094.htm> (Consulta: 06/02/2020).

²³ Mora, J. G. (17/05/2017). *Los cinco pilares del populismo comunista*. ABC España. Disponible en: https://www.abc.es/espana/abci-cinco-pilares-populismo-comunista-201605160318_noticia.html

redistribuir la riqueza de los ricos se apoderan los líderes populistas del capital privado y crean así pobreza generalizada.

Por último, siendo influenciado por el marxismo, el discurso populista se articula a partir de la idea de la igualdad de la redistribución de la riqueza, sin embargo, una vez en el poder, no dudan en romper estos principios para incrementar el monopolio del Estado y enriquecerse mediante todo tipo de actos de corrupción, dejando indigente a la sociedad.

Pensado como la única posibilidad de salir adelante y progresar hacia la justicia y la igualdad para todos, el socialismo aspiraba a construir en las décadas anteriores un sistema económico y político apoyado en la socialización de los dispositivos de producción y en el control estatal de los sectores económicos. Karl Marx defendió de manera ferviente la necesidad de transformar la sociedad capitalista en socialista y para ello consideraba hacer del proletariado el protagonista de una revolución violenta que cambiara completamente el orden social existente. No obstante, parece que el modelo socialista ha fracasado en Europa, lo que no impide que sus partidarios creen en la viabilidad y la sostenibilidad de ese sistema. El derrumbe de esta doctrina ha conducido a imaginar un socialismo de nuevo tipo o socialismo del siglo XXI.

Promovido con vehemencia por Raúl Castro en Cuba y Hugo Chávez en Venezuela, la peculiaridad del nuevo socialismo es que tiene sus propios basamentos teóricos y no proviene de ningún manual. Hace un llamado a construir un socialismo a partir de las propias características y experiencias, así como un estilo propio de cada sociedad, todo ello teniendo en cuenta las condiciones históricas que lo rodean. Se supone que el nacimiento y desarrollo de la nueva sociedad ya no favorecerá a una minoría sino a la mayoría de los individuos, para lograr un estado de armonía, el bienestar popular y la justicia.²⁴

El liberalismo por su parte, que Mario Vargas Llosa abraza cuando abandona la doctrina socialista, a diferencia del socialismo – que pretende tener respuestas para

²⁴ Grillo, Sheila Matos, *El Socialismo: ideal y realidad* [Trabajo de Diploma], 2011. Disponible en: <https://www.monografias.com/trabajos95/el-socialismo-ideal-y-realidad/el-socialismo-ideal-y-realidad.shtml#top> (Consulta: 07/02/2020).

todo, - es capaz de reconocer sus límites y admite una gran diversidad de opiniones en su seno. La esencia del pensamiento liberal es la Razón y uno de sus principios básicos es la tolerancia, haciendo posible la coexistencia de las disparidades, que en cierto modo constituye la base de la democracia. Un sistema democrático viene efectivamente acompañado de varias reivindicaciones tales como la libertad de expresión, elecciones libres, la libertad de prensa, y todo lo que garantiza el respeto de los derechos individuales. Tales reclamaciones suponen en cierta medida un aperturismo, que no caracteriza al socialismo populista, el cual promueve la lucha contra el individualismo en nombre del colectivismo.

Durante el siglo XX y parte del XXI, América Latina fue un continente de dictaduras militares. En nuestros días, si bien los gobiernos de la región son muy imperfectos, corruptos e inseguros en cuanto al futuro, hubo evoluciones sobresalientes en comparación con el pasado, que llevan hacia una apertura democrática y ahora la mayoría de los países tienen gobiernos relativamente civilizados. Como dice Vargas Llosa, se ha desvanecido la ilusión de la revolución armada y del paraíso socialista. Los latinoamericanos se han rendido ante la evidencia de que la democracia es el menos malo de los sistemas existentes, aunque a veces necesite mucho tiempo y esfuerzo para establecerse. Ciertamente, son muchas las amenazas que se ciernen sobre las democracias de Latinoamérica, en particular la corrupción y el populismo, una demagogia que sacrifica el futuro en nombre de un presente muy efímero²⁵. Sin embargo, las sociedades que más han avanzado son indudablemente las sociedades liberal-democráticas. Pero el peligro que acecha a estos gobiernos es que la democracia se deteriore internamente debido a la sustitución de la razón por la emoción y la pasión, tendencia particularmente arraigada en el continente sudamericano, pero igualmente en otras partes del mundo, lo que puede causar estragos en los países afectados.

Como lo dice Francis Fukuyama en su libro «El fin de la historia y el último hombre», numerosos gobiernos «fuertes» se derrumbaron en la segunda mitad del siglo XX, exponiendo la tremenda debilidad inherente a los regímenes dictatoriales, ya fueran obra de la derecha militar y autoritaria o de la izquierda comunista y totalitaria.

²⁵ Vargas Llosa, Álvaro, *El estallido del populismo*, (pról.) p.3.

Sostiene que es la democracia liberal la que triunfa en última instancia sobre las ideologías rivales, ya sea la monarquía, el fascismo o el comunismo, ideologías marcadas por graves defectos e irracionalidades que finalmente han llevado a su colapso. Sugiere que la democracia es el «punto final de la evolución ideológica de la humanidad» y que no cabe mejorarla en términos de principios. El éxito de las democracias modernas radica simplemente en la plena realización de dichos principios fundamentales, la libertad y la igualdad.²⁶ Las palabras de Mario Vargas Llosa coinciden con las de Fukuyama por lo que respecta a la superioridad de la democracia sobre otros sistemas, pero divergen en el sentido de que Vargas Llosa afirma con contundencia que la democracia es todavía un sistema muy imperfecto, que requiere ciertas revisiones. Según él, es precisamente esa disposición a admitir la crítica, la controversia y la libertad la que le permite demarcarse de los regímenes fascistas o comunistas y superar sus defectos. El caso de Venezuela ilustra la progresiva preferencia por la democracia. Al darse cuenta de que las medidas económicas adoptadas por el socialismo en el siglo XX carecían de todo sentido, los venezolanos, que, como muchos otros países, sufren el fracaso sistemático que conlleva la aplicación de tales medidas, entienden ahora mejor que nadie que la democracia es preferible a cualquier tipo de dictadura y en el tiempo actual, darían cualquier cosa para salir de la crisis.

6. *¿Es populista el nacionalismo?*



Múltiples intelectuales concuerdan en que el populismo está en el centro de las políticas nacionalistas y que estas reúnen en muchas ocasiones las principales características del fenómeno. Mario Vargas Llosa²⁷ explica que el nacionalismo es en realidad el ingrediente fundamental del populismo y que en sus raíces están el racismo y la convicción de que existen razas superiores e inferiores, lo que lleva a la búsqueda de una categoría que se podrá considerar como enemigo interno y culpable de todos los problemas del país. Al principio, son grupos minoritarios que logran ganarse progresivamente el apoyo de las masas adoctrinadas. La

²⁶ Fukuyama, Francis, *La fin de l'histoire et le dernier homme*, Manchecourt : Flammarion, 1992, pp. 11-13.

²⁷ Oppenheimer, "El estallido del populismo" - *Oppenheimer Presenta* # 1720.

globalización desempeña un papel esencial en este proceso, ya que constituye una fuente de desconcierto por motivo de los cambios que conlleva. Los nacionalistas aprovechan ese sentimiento de vulnerabilidad y las reacciones negativas para unir a la gente en torno a una ideología y desembocar así, como la denomina Álvarez de Toledo²⁸, en la forma más letal de populismo.

En lo que se refiere al caso de Cataluña, no cabe la menor duda de que algo de populismo hay en sus políticas independentistas. Los rasgos propios del populismo, que Lluís Bassets²⁹ resume en el siguiente párrafo, están en el centro de sus aspiraciones nacionalistas:

[El nacionalismo catalán] coincidía en todo con las caracterizaciones del populismo más precisas, debidamente catalogadas por los politólogos. Rechazo de una élite que se había separado del pueblo. Mitificación del pueblo como instancia salvadora. Antipluralismo resultante de la división entre un nosotros y un vosotros. Aproximación antipolítica y antipartidista a la organización de los ciudadanos. Tendencia conspiranoica a la hora de explicar las dificultades políticas. Interpretación determinista y mesiánica de la Historia. Capacidad persuasiva alrededor de la idea de relato y de posverdad. Exaltación de una democracia directa que tiene un momento culminante y salvífico en un voto plebiscitario con capacidad para cambiar definitivamente el curso de las cosas. E, incluso, una tendencia difícilmente reprimida al culto al líder, a pesar de que los tiempos actuales sean precisamente de gran mediocridad y de crisis en los liderazgos.

Sus aseveraciones coinciden con los análisis de otros autores, entre los cuales Jordi Canal³⁰, quien desarrolla algunos de los aspectos mencionados de manera más amplia. En primer lugar, se encuentra en los fundamentos del nacionalismo catalán actual el tradicional antagonismo entre un pueblo, los independentistas catalanes, y su enemigo, el Estado español o Madrid. Existe la idea de que España explota y roba

²⁸ Vargas Llosa, Á., *El estallido del populismo*, p.267.

²⁹ Bassets, L., (4 octubre 2019), No nos engañemos, era populismo. *El País – Cataluña*. https://elpais.com/ccaa/2019/10/03/catalunya/1570083774_687876.html?event_log=oklogin

³⁰ CANAL, J. (2016). El nacionalismo catalán como populismo: una aproximación a los discursos de Artur Mas en 2014. *Cuadernos De Pensamiento Político*, (49), 51-66. Disponible en: www.jstor.org/stable/24570767 (Consulta: 01/05/2020).

a Cataluña, dándole pie a la convicción de que la independencia es la mejor solución, tanto más cuanto que los catalanes «siempre han sido más modernos y civilizados que los españoles».

Después, se constata que los líderes independistas hablan constantemente de «el pueblo» y de una dimensión de identidad nacional, que suele indicar lo que comúnmente se llama populismo identitario o nacional-populismo. Hacen una llamada a ese pueblo en su conjunto, supuestamente homogéneo, como nación dotada de una unidad sustancial y de una identidad permanente. Pasan por alto las diferencias de clase y, de hecho, ese tipo de movimientos no reclutan sus adherentes y seguidores en un solo estrato económico o clase social, sino que constan de un «magma difícil de delimitar socialmente», según las palabras de Álvarez Junco³¹. También, la concepción del mismo pueblo define la distinción entre nacionalismo y populismo, según Tarragoni³², quien sostiene que mientras el nacionalismo, desde finales del siglo XIX, reduce la nación a un *ethnos* y lo piensa como opuesto a los chivos expiatorios, a un «amenazante Otro», el populismo vincula la nación a una plebe democrática

En la historia catalana del siglo XX y a principios de este siglo, un par de liderazgos, movimientos o etapas han sido descritos como populistas, en parte por su propensión a atacar la división de poderes y a promover el culto a los líderes mesiánicos, y también por no poseer verdaderas instituciones representativas, sino un líder carismático. Este papel de líder lo han cumplido diferentes figuras en Cataluña, como Alejandro Lerroux, Jordi Pujol o Artur Mas, por nombrar los más conocidos. Jordi Pujol, por ejemplo, ha sido presentado durante mucho tiempo como un dirigente movilizador y voluntarista, que usó esencialmente retóricas victimistas y populistas. En cuanto a Mas, se autoproclama salvador y conductor de un pueblo hacia la génesis de un nuevo estado independiente en Europa. Lo único que prometen es que los catalanes serían felices y prósperos si se emanciparan de los españoles.

³¹ Álvaro Junco, J., (1990), *El emperador del Paralelo. Lerroux y la demagogia populista*. Madrid: Alianza Editorial.

³² Tarragoni, Chapitre 6. Du populisme en Europe : La latino-américanisation du vieux continent, p.104.

La concepción de un pueblo que se opone al poder estatal constituye el meollo de los discursos demagógicos en el contexto catalán, en los cuales se manifiesta más de retórica que de doctrina. En sus movimientos, no se redactan programas, sino manifiestos «difusos y literarios»³³. Mario Vargas Llosa afirmó en una entrevista en France Culture³⁴ que los nacionalismos, tanto catalán como otros, manipulan la historia para justificar la idea de un pasado en el que Cataluña existía en forma de una especie de paraíso terrestre, pero finalmente, no son otra cosa que una fabricación ficticia que no tiene en cuenta los fallos y costes probables de sus planes, ni el regreso que representaría su voluntad independentista. Sólo se presenta el lado benéfico de su proyecto y cuando algo sale mal, será culpa de los otros.

Francesc Trillas³⁵, profesor en la Universidad autónoma de Barcelona, completa esta lista de rasgos populistas diciendo que los líderes independentistas catalanes apelan a la democracia directa, por lo cual prefieren inventar nuevas instituciones, hechas a medida, en lugar de respetar las existentes y las reglas del estado de derecho. Al final, parece aún que los dirigentes se esfuerzan de combinar todas las características populistas, como si siguieran un manual, por lo menos en Cataluña.

Jordi Canal enumera igualmente tres elementos del populismo nacionalista que son «peculiares» de la situación catalana. Primero, es un movimiento que tiene un doble impulso, es decir, tanto desde la institucionalidad autonómica, o «desde arriba», como desde las organizaciones de la sociedad civil, o «desde abajo». Segundo, el rechazo a las élites, que, por supuesto, forma parte del comportamiento populista, se focaliza sobre todo en las élites españolas en el caso de Cataluña. Y tercero, se encuentra el factor de la exclusión, que es inevitable en todo populismo, ya sea de derechas o de izquierdas, pero de nuevo, el nacional-populismo independentista practica otro modo de exclusión. La originalidad de Cataluña reside en su acumulación de populismos a la vez de derechas, que excluyen al extranjero o al

³³ CANAL, J., El nacionalismo catalán como populismo: una aproximación a los discursos de Artur Mas en 2014, p.52.

³⁴ Vargas Llosa, M. (23 novembre 2017). Mario Vargas Llosa: « Le nationalisme catalan est une création artificielle. » (O. Gesbert, intervieweur). France Culture. <https://www.franceculture.fr/emissions/la-grande-table-2eme-partie/la-grande-table-2eme-partie-jeudi-23-novembre-2017>

³⁵ Trillas, F. (9 août 2019). ¿Etnicista? ¿Nacionalista? ¿Populista? ¿Yo? ¿De qué? *El Triangle*. eltriangle.eu/es/opinion/etnicista-nacionalista-populista-yo-de-que_103336_102.html

inmigrante, y de izquierdas, que excluyen más bien a los que siguen las reglas del statu quo y a las élites, o sea a los que no apoyan la construcción del pueblo.

Todas estas señales permiten declarar que el nacionalismo catalán era populismo desde el principio y que pudo disimularse y tergiversar la realidad por medio de su aparato de propaganda bastante eficaz y potente. Como opina Vargas Llosa en la entrevista, la demanda de independencia probablemente contribuyó también a encubrir y hacer que la gente olvide los casos de corrupción que se produjeron en la región.

7. Consecuencias y peligros

Las medidas que preconizan los populistas tienen claramente un carácter vano en vista de que ofrecen respuestas inmediatas sin hacer caso a las raíces profundas de los problemas, agravando finalmente la situación. Eligen culpar a un grupo determinado atendiendo a criterios étnicos y de nacionalidad, lo cual ciertamente no va a cambiar el estado de las cosas. Su intervencionismo ha demostrado antes que nada las deficiencias y los resultados de las políticas que propugnan, por nombrar las principales, el aumento de la pobreza y del paro, la proliferación de casos de corrupción o el recorte de derechos y libertades individuales. Axel Kaiser y Gloria Álvarez elaboran una lista que abarca de forma más detallada las consecuencias usuales de las políticas populistas:

Las expresiones concretas de la política económica y social del populista, ya sea de derecha o de izquierda, son conocidas: un Estado gigantesco que se mete en todo y lo controla todo; masiva redistribución de riqueza a través de altísimos impuestos y regulaciones que obligan a los privados a asumir roles fiscalizadores más otros que no les corresponden. Y sumemos otras: altas tasas de inflación, producto de la monetización del gasto estatal; controles de capitales para evitar que los dólares se vayan del país; discrecionalidad de la autoridad en todo orden de asuntos económicos, lo que implica la desaparición del Estado de derecho; burocracias gigantescas e ineficientes; deuda estatal creciente; caída de la inversión privada; incremento del desempleo; corrupción galopante; aumento del riesgo país; deterioro del derecho de propiedad y de la seguridad pública; privilegios especiales a

grupos de interés asociados al poder político, y creación de empresas estatales totalmente ineficientes.³⁶

En general, tales reveses no son anticipados (o simplemente descuidados) por los líderes, y mucho menos por los adoctrinados que los siguen ciegamente. Cuando adoptan medidas que consisten por ejemplo a paralizar todos los precios o subir todos los sueldos, como hizo el presidente peruano Alan García Pérez en su primer gobierno de 1985 a 1990, aumentan drásticamente su popularidad, y tienen mucho éxito al principio puesto que llevan consigo una satisfacción generalizada. Pero a largo plazo, estas políticas pueden ser muy peligrosas y regresivas, y llevar un país a la ruina, como sucedió con múltiples gobiernos de ese tipo.

Las expresiones del populismo siendo de diferentes colores políticos, pueden en algunos casos resultar relativamente eficientes para resolver ciertas crisis, cuando un gobernante consigue ponerse a la altura de circunstancias complejas, como fue el caso de Perón en un momento dado en Argentina. Pueden tener consecuencias tanto positivas como negativas a nivel social, económico, político, educativo, aunque, en la mayoría de los casos, son menos prominentes en los análisis y estudios sobre el asunto.

Cristóbal Rovira Kaltwasser³⁷, profesor en la Universidad de Chile, destaca efectivamente tres impactos positivos que el populismo puede generar. Especifica que estos impactos derivan también del conjunto de ideas asociadas con el proyecto populista, por ejemplo, el socialismo en el caso del populismo izquierdista, o el nativismo en el populismo derechista. Dichos efectos positivos deben entenderse como una mejora en el funcionamiento del sistema económico o la posible formación de coaliciones que permitan implementar reformas para mejorar el bienestar de la población.

Primero, «el populismo puede obligar a segmentos del *establishment* a aceptar reformas que puedan mejorar la integración económica de grupos excluidos de la población». De hecho, el proceso de globalización económica permitió la aparición

³⁶ Kaiser & Álvarez, *El engaño populista*, p.27.

³⁷ Kaltwasser, C. R., (mayo de 2017), *Populismo y economía: una relación ambivalente*, Perspectivas (3). Éd. Fundación Friedrich Ebert, Santiago de Chile. Disponible en: <http://library.fes.de/pdf-files/bueros/chile/15478.pdf>

de actores capitalistas mundiales, que están mucho más preocupados por su propio beneficio que por la voluntad general. Los populistas que se proponen mejorar la calidad de vida de grandes sectores de la población, que no necesariamente se benefician de la globalización económica, pueden tratar de impulsar su programa estableciendo una alianza, implícita o explícita, con determinados segmentos del *establishment*.

Segundo, «el populismo puede aumentar la rendición de cuentas de las instituciones tecnocráticas, que son presionadas para explicar mejor sus procesos de toma de decisiones». Las instituciones democráticas deben mostrar transparencia en sus procesos de toma de decisiones y demostrar que buscan el bien común, y no los intereses privados de los actores del mercado financiero. Reivindican una mejor capacidad de control del funcionamiento de estas instituciones, en fin, como dice el autor, buscan una manera de controlar a los controladores.

Por último, «el populismo brinda la oportunidad de reevaluar la agenda del liberalismo económico». Los populistas consideran que la necesidad de las reformas económicas no ha quedado bastante clara y que, además, la liberalización no siempre se hizo de manera democrática. Quieren por consiguiente dar voz a los grupos excluidos, que están descontentos con la situación económica.

Con todo, las soluciones que proponen los populistas para traer la satisfacción general no son necesariamente adecuadas, aunque estén justificadas. Es importante tener en cuenta todas las facetas del movimiento populista, positivas como negativas, para realizar un balance correcto, lo que no significa que algunos factores o resultados tengan más incidencia que otros.

8. Combatir la desinformación

Como lo explica Álvaro Vargas Llosa, la ignorancia y las ideas erróneas del público desinformado impulsan el auge del populismo. En su artículo³⁸, expone datos que demuestran los equívocos en el caso particular del alcance de la inmigración en

³⁸ Vargas Llosa, Á. (2018, août 27), *How Many Immigrants Are Here? Ignorance Fuels the Rise of Nationalism*. Independent Institute. Disponible en: <https://www.independent.org/news/article.asp?id=10497> (Consulta: 09/02/2020).

Europa y Estados Unidos. Se constata que no hay sintonía entre la percepción pública acerca de la proporción de inmigrantes en su país y el porcentaje verdadero. Más comprometido aún es que los políticos influyentes y los «líderes carismáticos» refuerzan estos conceptos erróneos. Su construcción ideológica no sólo se nutre de la percepción falsa, sino que también la alimenta en un círculo vicioso de mentiras. En realidad, las representaciones de muchas personas son una proyección de temores instintivos más que la consecuencia de verse engañadas con tales embustes y esto es lo que hace la tarea de restablecer la verdad en este debate sobre la inmigración particularmente difícil. Añade que los líderes y los partidos que encabezan la revuelta populista deben imperativamente comprender que una gestión mediocre durante décadas y la ausencia casi total de una reforma significativa son causas fundamentales del auge del populismo, y sus intentos de aferrarse al antiguo sistema sólo acabarán acelerando su propia desaparición. El pueblo incauto no parece ser consciente de que, mientras se deja seducir por políticas demagógicas que supuestamente desembocan en un estado de bonanza, pone en riesgo a la economía, a las democracias liberales y a las libertades civiles. Sus decisiones irresponsables no hacen más que agravar los problemas sociales del país.

El discurso que mantiene el populismo es el siguiente: “tú estás mal porque alguien está bien”. La falta de educación y de razón, así como el predominio de las pasiones permiten manipular fácilmente a una población desesperada e ingenua. Álvaro Vargas Llosa confirma el empleo de ese discurso como herramienta para seguir recibiendo cada vez más votos. Lo ilustra con el ejemplo de la crisis financiera en Estados Unidos que requirió un proceso de adaptación e implicó desplazamientos de la población hacia otras comunidades, generando miedo al mundo externo y al otro de manera general. Al mismo tiempo, asistimos a la globalización de la sociedad, que se vuelve más heterogénea, con inmigrantes de todas partes del mundo. Esa etapa de transformación les causa aprehensión a ciertas comunidades que se ven convencidas de que hay que culpar a alguien de esa situación. En este contexto, el «caudillo demagógico», como lo llama Vargas Llosa, define una parte de la población como responsable y puesto que ya hay una disposición en mucha gente a creer eso, la acusación parece verosímil. En lugar de remediar los

problemas de corrupción y el desencanto con el sistema político y con la democracia trabajando desde dentro para purificar las instituciones y fortalecer la sociedad civil, la gente opta solucionarlo todo por medio de un hombre fuerte, un líder populista.³⁹

9. Impedir la hegemonía populista

Los politólogos y otros intelectuales y especialistas en la materia proponen varias vías posibles para contrarrestar el auge del populismo. Se vuelve ciertamente urgente la necesidad de derrotar, o al menos contener, este fenómeno, pero, ante todo, es preciso entenderlo, sus causas, sus raíces, su manera de actuar, los estragos que ha producido en el pasado, y como ha impulsado a diversos pueblos a adherir a ciertas ideas nacionalistas o xenóforas a veces bastante extremas, llevando la sociedad a regresar en términos de civilización. En realidad, la desinformación de estos pueblos está en la base de sus reacciones irracionales y de las consecuencias deplorables que ocasionan. El desafío que se plantea actualmente consiste por consiguiente en educar a la población ignorante y construir un nuevo sentido común que genere el rechazo y la resistencia contra la alternativa populista y estatista⁴⁰. Las ideas y los valores que deben predominar son aquellos que favorecen la prosperidad, la responsabilidad personal, el respeto de los proyectos de vida individuales, la propiedad ajena y la sociedad libre en términos generales. En el caso de los países subdesarrollados en particular, un cambio de fondo en la mentalidad y la cultura es imprescindible para superar la miseria económica y social a la que el populismo los condena. De hecho, el subdesarrollo no es sólo una cuestión de recursos naturales o un problema geográfico, sino que depende eminentemente de las creencias y de las mentalidades más influyentes; depende igualmente de unos valores anclados en formas de ver el mundo. Entonces, si no se realiza una revolución ideológica, el

³⁹ Llosa, Á. V. (29 noviembre 2017), Libro, "El estallido del populismo" (S. Sarmiento, Interviewer) ADN Opinión. Disponible en:

<https://www.youtube.com/watch?v=yvMowj1xhpk&list=PLg7iSOonWO4KZj5YiwGQd3HJZcut5La2j&index=5>

⁴⁰ Kaiser & Álvarez, *El engaño populista*, p.187.

riesgo de caer en los artificios de los populistas y de sufrir una y otra vez las consecuencias de sus políticas sigue amenazando.

A tal efecto, se requiere tomar posiciones dondequiera que sea posible: en las escuelas, las universidades, los medios de comunicación, los artículos académicos, y así sucesivamente. El objetivo principal es que estas ideas estén notablemente presentes y que se difundan por todas partes, con el fin de revelar la verdad respecto a los populistas, sin dejar de jugar limpio, de mostrar honestidad, inteligencia y optimismo. Las figuras ideales para llevar a cabo esta misión son probablemente los intelectuales que tienen la facultad de desarrollar, defender y promover la causa de una sociedad libre en el debate público. Siempre hay organizaciones, instituciones y personas comprometidas que están dispuestas a tomar iniciativas y propagar las ideas que permiten alcanzar la condición de país desarrollado.

En *El engaño populista*⁴¹, los autores establecen un paralelo entre América Latina, donde parece tan difícil lograr gobiernos que produzcan prosperidad, y Estados Unidos, cuyos principios se acercan del republicanismo liberal. En efecto, el acervo político y cultural de Estados Unidos, por un lado, impulsa los gobernantes a proteger los derechos de propiedad, ofrecer servicios públicos confiables, garantizar la libertad contractual y mantener el orden dentro de la sociedad. Así pues, el país fomenta el crecimiento de la productividad, el desarrollo de la actividad económica y la prosperidad, mientras permite a los norteamericanos perseguir su felicidad. Los ciudadanos siempre buscan limitar el poder del Estado y basar el funcionamiento del gobierno en la libertad, la ley y la confianza en el individuo.

En cambio, la tradición en América Latina se basa más bien en la Revolución francesa, que buscó en cierto modo alcanzar el poder máximo del gobierno, en perjuicio de las libertades individuales. De allí procedió el caudillismo revolucionario y refundacional que durante tanto tiempo prevaleció en el subcontinente. Por lo tanto, las élites latinoamericanas gozan de privilegios especiales y se enriquecen a costa de los demás. La ley no garantiza la igualdad, ni el respeto del derecho de propiedad, ni el acceso a los mercados o a servicios públicos decentes. Por eso los

⁴¹ *Idem*, pp.157-169.

países de la región encuentran dificultades para prosperar y desarrollarse. Álvarez y Kaiser concluyen entonces que abrazar los ideales republicanos liberales puede representar una alternativa auténtica para que el ciclo populista llegue a su fin.

Otro factor esencial en la lucha contra el fenómeno populista que estos autores ponen de manifiesto es el uso de las tecnologías de la información y comunicación para informarse, educarse y movilizarse. En nuestros días, las redes sociales otorgan voz a cualquier persona, educada o ignorante, bien o mal informada, lo que facilita a la vez la transmisión de valores y principios relevantes, y también la propagación de opiniones y contenidos absurdos. Se trata por tanto de un instrumento de doble filo. Sin embargo, su uso puede ser decisivo y elemental en la estrategia para romper los relatos de los gobiernos corruptos y tiránicos. A través de estos medios masivos de información y de distribución de ideas, que se vuelven cada vez más disponibles y poderosos, todo el mundo puede contribuir a fortalecer y promover ideas a favor del Estado de derecho, del discurso liberal y republicano, y de los principios de una sociedad de individuos libres.

Mientras los argumentos anteriores se focalizan más bien en la etapa preliminar, o componente «mental», otros teóricos, tales como Carlos Alberto Montaner, Álvaro Vargas Llosa o Andrés Lajous⁴², hablan de la fase más «práctica». De hecho, cambiar la mentalidad de las masas no es suficiente en países con gobiernos autoritarios. En estos, una vez que la población haya tomado conciencia del carácter demagógico de las políticas emprendidas por sus dirigentes, tendrá que oponerse realmente al poder establecido y negociar una salida que según Vargas Llosa sólo puede ser electoral. En cuanto a Montaner, sostiene que es fundamental resquebrajar la cúpula dirigente y romper definitivamente con el sistema. Por último, Lajous opina que la salida en cuestión está en manos de la oposición democrática, compuesta de la población pero que tiene también puestos en el gobierno a nivel local y en el poder legislativo. Esa corriente de oposición tiene que darse cuenta de que hay más que ganar rompiendo con la coalición gobernante que quedándose dentro de ella. Así se podrán resolver quizás diferentes crisis que asolan las sociedades en todas partes del mundo.

⁴² Oppenheimer, "El estallido del populismo" - Oppenheimer Presenta # 1720.

10. Conclusión

El presente análisis ha permitido comprobar que el populismo es un concepto diverso, lo cual explica la dificultad de definir sus rasgos y todas sus formas. Su expresión depende del lugar donde surge y está ligada a la historia del país en el que se desarrolla. Según el contexto geográfico, político y social, se refiere a manifestaciones diferentes: a partidos izquierdistas radicales, como Podemos en España, a partidos de extrema derecha, como la Agrupación Nacional francesa, o bien, a regímenes autoritarios, por ejemplo, el caso de Venezuela. Así es que existe un populismo de derecha y un populismo de izquierda, que son distintos por supuesto, pero están unidos bajo un conjunto de aspectos comunes, en particular, la idea de ser los representantes del «verdadero» pueblo. En Europa Occidental, los países marcados por políticas de bienestar social, bajas tasas de desempleo y prosperidad económica, entre otros, Suiza o los Países Bajos, son los populismos de derecha radical que predominan. Las fuerzas populistas con tendencias de izquierda son más importantes en países como Venezuela, Bolivia o Ecuador, a menudo en respuesta a crisis sociales relacionadas con la pobreza y los altos niveles de desigualdad en esas sociedades.

En el caso de Europa, entre las razones que explican el ascenso de este tipo de partidos (que pueden ser acumulativas), se encuentran el auge del euroescepticismo y la cuestión de la soberanía, el peso de la globalización, el deseo de proteccionismo económico, el rechazo de las elites y de los partidos políticos y, por supuesto, el rechazo de la inmigración, en particular la procedente de los países arabo-musulmanes. De manera general, el populismo surge en periodos de crisis y crece una vez que haya dinero. En las épocas de bonanza, «regalan» ese dinero a diestro y siniestro en vez de invertir en la educación, la salud, la innovación, y sentar las bases para que sus países crezcan a largo plazo.

En fin, cabe animar a las comunidades que desean vivir en paz y tener oportunidades reales de libertad a optar por el respeto de la diversidad, tener una mentalidad abierta y defender la república liberal y constitucional en el sentido de un sistema que otorgue una vida social próspera y digna, que asegure algún grado de honestidad política, sin corrupción, que admita una economía libre, que garantice derechos a la propiedad, junto con otros derechos y libertades para todos.

Por supuesto, el populismo no llega en una sociedad por casualidad. Lo posibilita el voto popular, o sea la propia población ignorante, inconsciente de que, al llegar al poder, estos gobernantes usan su posición de manera abusiva y corrupta. Desde entonces, es responsabilidad de todos combatir la desinformación y la falta de educación para evitar la decadencia y la destrucción de sociedades, valiéndose oportunamente de las herramientas que brinda la era del conocimiento, de las tecnologías de la información y de las redes sociales. Se hace necesario apoyarse en la razón, en el compartir de argumentos y el intercambio de ideas para llevar a cabo el debilitamiento y, tras un largo y exigente camino, el aniquilamiento del populismo.

Traduction

1

1. Le populisme, nouvel ennemi



Mario Vargas Llosa

L'ennemi principal de la démocratie libérale et de la liberté n'est plus le communisme, mais bien le populisme. Le communisme a cessé d'être une menace depuis la disparition de l'URSS, par suite de son incapacité à résoudre les problèmes économiques et sociaux fondamentaux, et depuis que, pour les mêmes raisons, la République populaire de Chine a adopté un régime capitaliste autoritaire. Les pays communistes qui existent encore, comme Cuba, la Corée du Nord ou le Venezuela, sont des dictatures qui se trouvent dans un état tellement catastrophique qu'elles sont loin de représenter un modèle, comme semblait l'être l'URSS au temps de Lénine et de Staline, qui permette de sortir une société de la pauvreté et du sous-développement. La souffrance et les massacres atroces que ce régime a causés ont mis fin à cette illusion. Le communisme n'est plus qu'une idéologie résiduelle et ses partisans, réunis en partis plus ou moins grands, se trouvent en marge de la vie politique des autres nations.

2

Nous étions beaucoup à penser, à tort que la disparition du communisme renforcerait la démocratie libérale et lui permettrait de s'étendre au monde entier. Francis Fukuyama l'affirme également dans le célèbre livre, *La fin de l'histoire et le dernier homme*. Au contraire, la menace populiste a surgi. Il ne s'agit pas d'une idéologie mais d'une épidémie virale, au sens le plus toxique du terme, qui attaque tant les pays développés que les sous-développés. Elle se cache derrière divers masques dans chaque cas, allant d'un extrémisme de gauche dans le Tiers Monde à un extrémisme de droite dans les pays plus développés. Le populisme découle de la dégénérescence de la démocratie et pourrait la détruire en commençant par le cœur. Même les pays marqués par les traditions démocratiques les plus profondément ancrées, comme la Grande Bretagne, la France, les Pays-Bas et les États-Unis, ne sont pas vaccinés contre cette maladie. Le triomphe du Brexit, l'élection de Donald Trump, la montée du parti de Geert Wilders (*PVV* ou Parti pour la liberté), en tête de tous les sondages aux Pays Bas au cours de cette année et du Front National de Marine Le Pen en France le prouvent. De nombreux autres exemples similaires sont présents en Europe et dans le reste du monde.

3 Mais qu'est-ce que le populisme ? Avant tout, il s'agit d'une politique irresponsable et démagogique exécutée par certains dirigeants qui n'hésitent pas à sacrifier le futur d'une société au profit d'un présent à court terme. Dans le Tiers Monde, le populisme se présente sous une forme de progressisme. Par exemple, il nationalise les entreprises, gèle les prix et augmente les salaires, comme l'a fait le président Alan García au Pérou durant son premier mandat, obtenant ainsi une prospérité momentanée et une popularité en flèche. Ensuite, survint l'hyperinflation qui a failli détruire la structure de production du pays, brutalement appauvri par ces mesures. Alan García a appris la leçon au prix du peuple péruvien et a adopté une politique relativement plus raisonnable lors de son second mandat. C'est à peu près ce qu'a fait le couple Kirchner en Argentine ou le gouvernement du Parti des travailleurs de Lula et Dilma Rousseff au Brésil. Leur politique économique, après avoir produit une lueur passagère de fausse prospérité, a plongé les deux pays dans une crise économique sans précédent, accompagnée d'une corruption cancéreuse, qui a frappé sans pitié les secteurs les plus démunis surtout. Aux Philippines, le populisme revêt lui un profil sanguinaire. Le président Duterte a l'intention de mettre fin au trafic de stupéfiants en assassinant les trafiquants et les toxicomanes. Il y a déjà près de huit mille morts, parmi lesquels un nombre impossible à chiffrer d'innocents.

4 Dans les pays développés, le populisme se dissimule sans scrupule derrière un mouvement de droite nationaliste qui prétend défendre la souveraineté nationale contre l'ingérence étrangère, qu'elle soit économique, religieuse ou raciale. Donald Trump promet à ses électeurs de « rendre sa grandeur à l'Amérique » en renforçant ses frontières, en prenant des mesures protectionnistes contre la concurrence déloyale et en expulsant onze millions d'immigrants clandestins qui, dit-il, volent le travail des Américains et usurpent leurs avantages sociaux. Il promet également, armé jusqu'aux dents, de « gagner à nouveau des guerres ». Les États-Unis ne se laisseront plus abuser par la Chine, ni par l'Europe (qui soi-disant, ne participe pas assez aux frais de défense de l'OTAN), ni par les autres pays du monde, car dorénavant, les propres intérêts des Américains passeront avant ceux des autres nations.

5 Le nationalisme est l'ingrédient principal du populisme ; cause majeure, après la religion, des guerres les plus meurtrières qu'a connues l'humanité. J'étais à Londres et j'entendais abasourdi le chapelet de mensonges chauvins et xénophobes que des personnes comme Boris Johnson et Nigel Farage, dirigeant de l'UKIP, distillaient à la télévision durant la campagne en faveur du Brexit. Ils ont finalement gagné le référendum en arguant que si le Royaume-Uni sortait de l'Union européenne, il récupérerait sa souveraineté et sa liberté, actuellement soumises aux bureaucrates de Bruxelles, ainsi que leur droit de défendre leurs frontières contre les invasions d'immigrants en provenance des pays du Tiers Monde.

6 Le nationalisme anglais présente malheureusement certains aspects libéraux qui rendent la discussion encore plus complexe et induisent beaucoup de gens en erreur. Tourner le dos à l'Europe revient en partie à rejeter la bureaucratie européenne, une réalité indéniable, bien que la meilleure manière de la combattre est de s'y prendre au sein même de l'Europe. Margaret Thatcher elle-même, n'a jamais demandé la sortie de son pays de l'Union européenne, bien qu'elle ait admis certaines critiques libérales à l'encontre de la bureaucratie de Bruxelles, sans toutefois conclure que la solution consistait à isoler complètement le Royaume-Uni de l'Europe continentale. Ces principes libéraux, sur lesquels certains politiciens et intellectuels britanniques s'accordent aujourd'hui, sont bien entendu respectables et il est absolument nécessaire de lutter contre la bureaucratisation du projet européen. Cependant, ces arguments ont été utilisés à mauvais escient par les nationalistes pour inciter un large secteur de la société anglaise à sortir de l'Europe. A présent, encouragés par le succès du Brexit, d'autres pays européens tentent d'en faire de même. C'est pour cela que nous, les libéraux, devons être les premiers à mettre en garde contre la manipulation de la crainte légitime d'un excès de bureaucratie en Europe. A long terme, le nationalisme serait infiniment pire pour l'Europe et la mènerait à la nécrose et la bureaucratisation des institutions.

Je ne crois pas, pour ce qui est de l'Europe, qu'il faille arriver à des conclusions catastrophistes comme celles formulées par les populistes. La construction européenne reste effectivement le projet démocratique le plus ambitieux des temps modernes. Son bilan est très largement positif ; par exemple, pour la première fois de son histoire, l'Europe connaît une période de plus de 60 ans sans guerres

7 internes. Les frontières ont été ouvertes et, dans certains pays, les forces extrémistes se sont atténuées et rapprochées du consensus démocratique, malgré la résurgence du nationalisme dans d'autres. La crise économique de ces dernières années et d'autres problèmes difficiles à solutionner, comme l'immigration, ont provoqué des frayeurs et les démagogues en ont profité. Comme conséquence, les nationalismes extrêmes ont réapparu, tantôt à droite, tantôt à gauche, mais il est catastrophiste de penser que cela va tirer la construction européenne vers le bas. Il est encore temps d'écarter la menace, car des millions d'Européens repoussent les populistes et les avancées du projet européen sont visibles, en dépit de tout ce qu'il reste à accomplir.

8 Le racisme est lié au nationalisme et il se traduit surtout par la recherche de boucs émissaires pour ce qui va mal dans le pays. Les immigrants de couleur et les musulmans sont à l'heure actuelle les victimes montrées du doigt par le populisme raciste en Occident. Par exemple, le président Trump a accusé les Mexicains d'être des violeurs, des voleurs et des trafiquants de stupéfiants, avant de promulguer un décret qui interdit l'accès aux États-Unis aux citoyens de six pays musulmans ; mesure qui a heureusement été gelée momentanément par la justice nord-américaine. Geert Wilders aux Pays-Bas, Marine Le Pen en France, sans parler de Viktor Orbán en Hongrie et de Beata Szydlo en Pologne, accusent l'immigration d'enlever aux natifs leurs emplois, d'abuser de la sécurité sociale, ou encore, de dégrader l'éducation publique. Toutefois, l'accusation la plus efficace est probablement celle de présenter les immigrants musulmans comme une sorte le cheval de Troie du terrorisme, omettant le fait que les premiers à souffrir des massacres collectifs atroces perpétrés par des organisations telles que ISIS ou Al-Qaeda sont les musulmans eux-mêmes, si ce n'est les dizaines de milliers d'Irakiens, sunnites et chiites, démembrés par les bombes terroristes depuis la chute de Saddam Hussein.

L'isolationnisme pratiqué par une vaste partie de la société nord-américaine est un facteur qui a contribué à la consolidation du nationalisme. Certains libéraux aux États-Unis, comme Ron Paul, sont très lucides quant aux thèmes économiques, mais ils aimeraient que le pays renonce à son rôle dirigeant dans le monde. Dans les rangs conservateurs, certains souhaitent également que leur pays se replie et

décline ses responsabilités dans le reste du monde. Trump a exploité cette tendance isolationniste et compte laisser la porte ouverte à des démagogues autoritaires, tels que Vladimir Poutine, pour qu'ils remplacent le leadership américain, ce qui affaiblirait notamment la capacité de l'Europe à freiner les impulsions impérialistes du dirigeant russe. Cependant, les États-Unis sont clairement les leaders de l'Occident et le pays a des responsabilités qu'il ne peut éluder. Penser que le monde libre peut se passer d'une politique extérieure active menée par les États-Unis reflète une dangereuse ingénuité.

9

Cette responsabilité sur le plan international n'est pas activement soutenue par la société nord-américaine elle-même, ce qui explique l'interventionnisme relativement restreint de ce pays à l'étranger depuis un certain temps. C'est également la raison pour laquelle le discours isolationniste des nouveaux populistes a réussi à convaincre une grande partie de la société américaine de l'inutilité de continuer de jouer un rôle directeur dans les conflits à l'étranger. Il convient toutefois de rappeler aux Nord-Américains qu'un repli de leur part comporte non seulement un risque pour le reste du monde libre, mais également pour les États-Unis eux-mêmes, ainsi que leurs alliés. Certains Européens, par exemple les Allemands, ont bien compris cela ; ce qui a suscité la panique parmi eux.

10

Les effets du populisme en Occident, surtout aux États-Unis, peuvent être désastreux pour l'Amérique latine. Ce mouvement est effectivement réapparu lorsque ce continent, de manière générale, se débarrassait progressivement de ses dictatures militaires. De plus, les anciens régimes autoritaires et les gouvernements populistes latino-américains, administrations démocratiques issues d'élections plus ou moins libres, se sont vus remplacés à des rythmes différents, mais de manière relativement systématique. Les exemples ne manquent pas ces dernières années. Le Brésil et l'Argentine sont les cas les plus évidents, mais ils ne sont pas les seuls. Le processus de démocratisation de l'Amérique latine est à présent ralenti. Il ne fait aucun doute que les injures racistes du président Trump envers les Mexicains et ses politiques protectionnistes et antimigratoires pourraient inverser ce processus au cours duquel les vieux préjugés idéologiques contre les États-Unis se sont affaiblis, à mesure que la démocratie libérale s'enracinait sur le continent. Maintenant, il n'est pas impossible que cette hostilité renaisse tout à coup avec une

énergie nouvelle, non plus seulement par l'œuvre de l'extrême gauche, mais également avec le soutien de larges secteurs démocratiques. Comme l'ont souligné de nombreux essayistes mexicains, les menaces nationalistes et racistes du président Trump ont eu pour résultat de placer le candidat populiste Manuel López Obrador en tête des sondages sur l'élection présidentielle. Si ce dernier accède au pouvoir, le processus de démocratisation en cours au Mexique depuis deux décennies connaîtrait une régression radicale orientée vers la gauche ©.

11

Le populisme ne fait pas que ruiner les pays sur le plan économique, après une courte période durant laquelle les politiques démagogiques séduisent la majeure partie de la population par semblant de prospérité. Il dénature également la démocratie et les politiques véritablement libérales. En Amérique latine, des gouvernements tels que ceux de Rafael Correa en Équateur, du commandant Daniel Ortega et de sa femme au Nicaragua et d'Evo Morales en Bolivie se prévalent d'être anti-impérialistes et socialistes. En vérité, ils sont l'incarnation même du populisme. Tous trois prennent garde de ne pas appliquer la vieille recette communiste de la nationalisation à outrance, du collectivisme et de l'étatisme économique ; au moins, ils sont plus conscients que cet illettré de Nicolás Maduro du désastre auquel mènent de telles politiques. Ils soutiennent de vive voix le Venezuela et Cuba, mais sans les imiter complètement. Ils préfèrent plutôt pratiquer le mercantilisme de Poutine (autrement dit, le capitalisme corrompu du copinage), en concluant des alliances mafieuses avec des entrepreneurs serviles, qu'ils favorisent en leur offrant privilèges et monopoles dès lors qu'ils se soumettent au pouvoir et payent les commissions escomptées. Ils considèrent tous, à l'instar du représentant d'extrême droite Trump, que la presse libre est le pire ennemi du progrès. Ils ont dès lors mis en place des systèmes de contrôle, direct ou indirect, pour l'assujettir. A ce propos, Rafael Correa est allé plus loin que quiconque en approuvant la loi relative à la presse la plus antidémocratique de l'histoire d'Amérique latine. Trump ne l'a pas encore fait, car la liberté de presse est un droit profondément ancré aux États-Unis et une telle loi provoquerait une réaction négative trop forte au sein des institutions et du public. Il n'est toutefois pas exclu que tôt ou tard, il prenne des mesures qui restreignent ou dénaturent la liberté

12

d'expression, comme au Nicaragua sandiniste ou dans la Bolivie avec d'Evo Morales.

Il est paradoxal de constater que le populisme se répand dans des pays développés alors qu'il est en voie de régression en Amérique latine. Il serait tragique que la montée du populisme en Europe finisse par provoquer un retour du populisme latino-américain alors que cette région enregistre à présent d'importantes victoires sur le plan démocratique.

Si l'on compare l'Amérique latine actuelle à ce qu'elle était trente ou quarante ans auparavant, le progrès est évident et considérable du point de vue politique. Les dictatures militaires ont disparu, sauf l'une ou l'autre exception (celles qui prétendent réaliser des révolutions socialistes). Il y a des démocraties corrompues, comme le démontre le scandale de « Lava Jato » au Brésil, qui ont des ramifications sur tout le continent, mais les gens comprennent bien qu'une démocratie corrompue vaut mieux qu'une dictature militaire. Ce sont justement les institutions de la démocratie qui enquêtent et punissent les actes de corruption. Si ce processus est mené jusqu'au bout, il peut contribuer à renforcer la foi des électeurs en la démocratie libérale.

13

Les dictatures populistes ou communistes ne sont plus un exemple pour personne dans l'hémisphère occidental. Cuba représente un anachronisme en faillite qui tente de s'ouvrir à des formes de capitalisme limité pour pouvoir survivre. Le pétrole que lui offre le Venezuela le lui permet, mais plus pour longtemps étant donné l'effondrement de l'économie vénézuélienne et les prix actuels du brut. Peut-être le Venezuela est-il un exemple pour les jeunes idéalistes ? Quels sont les accomplissements de cette révolution ? Il n'y en pas un seul. Le pays enregistre l'inflation la plus forte au monde et l'un des plus hauts taux de violence criminelle. Une importante majorité de Vénézuéliens ne croit pas en la révolution et aimerait en sortir au plus vite en raison de la chute brutale du niveau de vie, du manque cruel de sécurité et de la violence politique qui ne cesse de se répandre. L'échec du populisme est terrible et la direction politique assurée par Maduro montre son inaptitude à résoudre les problèmes les plus fondamentaux. Même les vassaux du Venezuela n'imitent plus le chavisme. Le Nicaragua, par exemple, tente d'instaurer une politique capitaliste en dépit d'un discours populiste et d'un régime autoritaire,

14

qui octroie ainsi aux entrepreneurs nicaraguayens ce qu'ils désirent. Evo Morales a tenté d'instaurer quelque chose de semblable en Bolivie. Les populistes eux-mêmes admettent que leurs solutions sont un échec. Voilà une leçon que devraient apprendre les pays développés où le populisme est réapparu.

En outre, il y a en Amérique Latine un phénomène intéressant qui va à contre-courant du populisme, à savoir les gouvernements de gauche, tels qu'en Uruguay, qui ont respecté les institutions et même favorisé certaines mesures libérales dans différents secteurs, malgré leurs idées socialistes et leur vocation interventionniste. Pourquoi de tels gouvernements ont-ils vu le jour ? La raison est évidente : l'échec du populisme a fait comprendre à certains dirigeants que s'ils veulent l'emporter, ils doivent s'éloigner de ces idées caduques.

En général, les pays de la région se sont résignés au fait que ce ne sont ni les utopies révolutionnaires ni les gouvernements militaires, ni les populismes dépassés qui pourront sortir l'Amérique latine du sous-développement. Le fait que les pays soient progressivement convaincus que ce ne sont ni l'étatisme, ni le nationalisme économique qui pourront générer la richesse et créer de l'emploi constitue un progrès remarquable. Certains des pays avancés d'Amérique latine sont membres, par exemple, de l'Alliance du Pacifique, une initiative d'intégration importante, dont la vocation va dans le sens contraire de ce que prédit actuellement Trump et de ce que représentent les dictatures moribondes comme celle du Venezuela. Pourvu que d'autres pays se joignent rapidement à cette organisation qui regroupe le Mexique, le Chili, le Pérou et la Colombie, et qui se place décomplexée du côté de la mondialisation.

Le populisme provient d'une tradition très ancienne, bien qu'il n'ait jamais atteint l'ampleur qu'il prend aujourd'hui dans le monde. Une des difficultés majeures qui empêchent de le combattre est le fait qu'il recourt aux instincts les plus profonds de l'être humain : l'esprit tribal, la méfiance et la peur de l'autre, qu'il soit de race, langue ou religion différente, la xénophobie, le chauvinisme, l'ignorance. C'est pour cela qu'il s'enracine si facilement dans des sociétés qui traversent une quelconque crise ou situation imprévue. Ce fut le cas en Europe dans les années trente, lorsque le fascisme et le nazisme ont conquis les grandes masses qui, étourdies et fanatisées par les idéologies nationalistes et racistes de leaders vociférants et

16

charismatiques comme Mussolini et Hitler, ont déclenché un cataclysme qui a causé trente millions de morts et ravagé l'Europe. Nous n'en sommes pas encore là, mais le populisme de notre époque est une source de division qui aggrave l'état des sociétés considérées comme les plus solidaires et démocratiques. Il a déjà permis au nationalisme le plus forcené et raciste de se manifester ouvertement et, une fois de plus, de conquérir de vastes secteurs grâce à ses formules faciles et ses préjugés ancestraux.

17

Nous pouvons le constater en Grande Bretagne, suite à la polémique suscitée par le Brexit, qui a rudement attisé le débat politique. C'est également le cas dans bien d'autres pays européens avec la controverse intense et parfois violente liée à l'immigration, qui a permis l'apparition et l'expansion de partis et de mouvements à vocation fasciste évidente. Ce phénomène se manifeste de manière particulièrement radicale aux États-Unis. La division politique du pays n'a jamais été si profonde et la ligne de séparation si claire. D'une part, il y a toute l'Amérique culte, cosmopolite, instruite, moderne, et d'autre part, l'Amérique primitive, isolée, provinciale. Cette seconde partie ressent une peur terrible et de la méfiance envers l'idée de l'ouverture des frontières, la révolution des moyens de communication et la mondialisation, qui est sans doute le fait le plus prometteur et exaltant de notre époque. Ce phénomène offre effectivement d'immenses opportunités à tous les pays, mais surtout aux plus pauvres qui, pour la première fois de l'histoire, peuvent sortir de la pauvreté en peu de temps, et il permet également de parvenir au bien-être de tous les citoyens. Les grandes transformations sociales et économiques peuvent cependant provoquer un mouvement rétractile vers ce que Karl Popper appelait « l'esprit de la tribu ». Le populisme effréné de Trump a convaincu le secteur le plus régressif de son pays du fait qu'il est possible d'arrêter le temps, de revenir à ce monde prétendument heureux et prévisible, sans risque pour les blancs et les chrétiens ; en définitive, revenir à ce qu'étaient les États-Unis dans les années cinquante et soixante. Sortir de ce rêve aura malheureusement un effet traumatisant, non seulement pour le pays de Washington et de Lincoln, mais aussi pour le reste du monde.

Le cas de l'Espagne est assez intéressant et atypique. Pourquoi un parti anti-européen et anti-immigrants, d'extrême droite, raciste et xénophobe, n'y est-il pas

18

apparu, comme dans une bonne partie des pays européens ?⁴³ © Probablement parce que sans l'aide généreuse de l'Union européenne, la transition de la dictature franquiste à la démocratie n'aurait pas été si prompt et efficace ; et après la transition, le progrès économique n'aurait pas été si rapide et profond, au point de convertir un pays sous-développé en une société moderne, prospère, démocratique et de classes moyennes. Depuis la mort de Franco, les partis populaire et socialiste ont accédé en alternance au pouvoir et malgré l'aversion qu'ils éprouvaient l'un envers l'autre, tous deux ont en réalité adopté des politiques assez similaires quant à l'intégration à l'Europe, l'instauration d'une économie ouverte qui respecte la propriété privée, les entreprises et l'investissement. Le progrès économique accompli a fait de l'Espagne un cas exemplaire, un modèle à suivre. Les gouvernements de Felipe González et de José María Aznar ont élevé le niveau de vie de manière spectaculaire et ont renforcé les institutions démocratiques.

19

Hélas, la crise économique qui a frappé l'Occident a également fait des ravages en Espagne. Malheureusement, ses effets négatifs ont été plus graves dans ce cas-ci à cause du gouvernement populiste de Rodríguez Zapatero ©, qui a ignoré durant près d'un an et demi qu'une crise quelconque s'installait. Il a donc refusé de prendre des mesures pour éviter cette crise, qui a fini par frapper le pays de façon bien plus grave que les autres pays développés. Par ailleurs, c'est durant ces mêmes années que les affaires spectaculaires de corruption se sont mises à éclater au grand jour ; affaires qui ont ponctué tant les gouvernements populaires que socialistes au fil du temps. L'Espagne a vécu des moments tragiques avec la brusque hausse du chômage, la chute du niveau de vie, les scandales et l'indignation de grands secteurs populaires touchés par la crise économique lorsqu'ils ont su que la corruption avait permis à des fonctionnaires et entrepreneurs de forger des alliances mafieuses qui les ont enrichis, tandis que la majorité de la population se serrait la ceinture et souffrait. Ceci explique l'apparition d'un mouvement populaire extrémiste comme *Podemos*, qui dissimule ses intentions derrière des discours réformistes,

⁴³ N.d.T. : Depuis la fin du franquisme jusqu'à l'année 2019, l'extrême droite espagnole n'avait que très peu de partisans. Ce n'est que récemment, au cours de l'année 2018 et lors des élections de novembre dernier, que le parti Vox (anti-immigration, xénophobe et ultranationaliste) a connu un renforcement spectaculaire, se présentant désormais comme la troisième force politique du pays avec 15 % des voix.

mais qui propose en réalité, s'il accède au pouvoir, d'appliquer un socialisme populiste qui pourrait, quoi que disent ses dirigeants, mettre un terme à l'Espagne démocratique et libre d'aujourd'hui et l'orienter vers le modèle chaviste.

20

Il convient de rappeler que ses principaux dirigeants étaient non seulement des propagandistes enthousiastes, mais également des collaborateurs empruntés au « socialisme du XXI^e siècle ». En outre, les anciens « indignés » contre le système participent déjà à leurs vices, avant de l'avoir conquis. Ils se sont séparés et leurs luttes internes leur ont fait perdre une bonne partie de leur prestige d'autrefois. Lors du congrès du parti, tenu du 10 au 12 février 2017, Pablo Iglesias a vaincu Íñigo Errejón sur toute la ligne ©. Il a été le plus charismatique et un meilleur orateur, mais le plus dangereux fut Errejón qui a, quant à lui, mieux compris que l'Espagne actuelle pourrait difficilement accueillir le modèle populiste et extrémiste prôné par Iglesias. Errejón a proposé d'adoucir son populisme radical sous le couvert de traits socio-démocrates, faisant appel à une certaine « transversalité », c'est-à-dire la collaboration entre classes et des alliances avec les partis centristes ; une stratégie manifestement plus astucieuse et pragmatique. Ce qui est arrivé a été bénéfique pour l'Espagne démocratique mais, pour *Podemos*, cela signifie probablement le début de sa fracture et de sa fragmentation.

21

Le danger le plus grave que doit affronter l'Espagne n'est cependant pas le populisme de gauche de *Podemos*, mais les menaces indépendantistes de la Catalogne (celles du Pays basque se sont atténuées dernièrement). En Catalogne, les gouvernements nationalistes ont profité de la large décentralisation du pays introduite par le modèle territorial des Communautés autonomes pour endoctriner au moins trois générations de Catalans. Pour ce faire, ils ont tenu un argumentaire souverainiste marqué par une tournure populiste des plus flagrantes. Ils crient « l'Espagne nous vole » et arborent l'idée qu'avec l'indépendance, la République catalane sera pratiquement un paradis sur terre. Il est difficile à croire que la région probablement la plus culte d'Espagne, du moins une large partie, ait pu succomber à cette tromperie idéologique. Inutile d'ajouter que le projet n'aboutira jamais étant donné leur archaïsme borné et leur irréalisme obstiné. Si cela devait se produire, de graves problèmes se poseraient, non seulement en Espagne et en Europe, mais surtout en Catalogne elle-même, que nous verrions se transformer non pas en

Danemark, comme disent les propagandistes de l'indépendance, mais plutôt en Bosnie. Mon impression, voire ma certitude, c'est que la Catalogne ne sera jamais indépendante et que, pareillement, *Podemos* n'accèdera jamais au pouvoir. L'Espagne a déjà trop progressé au niveau économique et culturel. Elle ne permettrait pas que des majorités suffisamment par l'aveuglement populiste permettent à un parti d'arriver au pouvoir et de ramener en peu de temps le pays à un état de sous-développement, comme c'est le cas au Venezuela. Elle ne laisserait pas non plus un nombre suffisamment élevé de citoyens fanatiques pousser les indépendantistes qui se remplissaient les poches tout en prophétisant le paradis sécessionniste (je parle en particulier de la famille Pujol, le patriarche de l'indépendantisme catalan), comme il a été démontré au cours du procès de « l'affaire Palau », ouvert en mars 2017 à Barcelone et terminé en janvier de l'année suivante ©.

22

Est-il possible de combattre le populisme ? Bien sûr. Les Argentins l'ont prouvé lors de l'élection présidentielle de 2015, en renversant la candidate à la vice-présidence, madame Kirchner ©. Ils montrent ainsi l'exemple aux Brésiliens, qui se mobilisent en masse contre la corruption, aux Américains, qui résistent aux politiques de Trump, aux Équatoriens, qui ont infligé une défaite à Rafael Correa en lui imposant un second tour aux élections au cours duquel il dût rivaliser avec Guillermo Lasso, un véritable démocrate, et enfin aux Boliviens, qui ont répondu « Non » à Evo Morales lors du référendum sur lequel il comptait pour se faire réélire pour des siècles et des siècles. Malgré la cruauté de la répression qu'a déclenchée contre eux la dictature narco-populiste de Nicolás Maduro, les Vénézuéliens donnent aussi l'exemple en continuant de lutter pour la liberté.

23

Toutefois, la défaite définitive du populisme, comme ce fut le cas du communisme, sera infligée par la réalité ; par l'échec traumatisant des politiques irresponsables qui aggraveront tous les problèmes sociaux et économiques des pays imprudents qui auraient succombé à son maraboutage. Le recueil d'essais de ce livre, *La flambée du populisme*, décrit à l'aide d'arguments solides et d'exemples très précis les dégâts que le populisme a causés et cause encore dans les pays qui cèdent à sa démagogie. Il participe à ce combat avec détermination, en défendant la démocratie libérale contre ce nouvel ennemi qui s'y infiltre de manière sournoise

pour la dégrader et la détruire peu à peu en se servant de mensonges et de fausses promesses. Ses auteurs sont tous des intellectuels, hommes et femmes d'action, qui défendent leurs idées avec leurs convictions et leurs actes, dans leur propre pays et dans ce vaste monde dont tout individu est citoyen depuis la globalisation. Si seulement leurs voix pouvaient être écoutées et servir à arracher des adeptes au populisme du vaste territoire latino-américain.

2. Les autres et nous : le populisme en Espagne

Cayetana Álvarez de Toledo

2.1 Les autres

Au printemps de l'année 1930, Raymond Aron arrive en Allemagne. Il a vingt-cinq ans, un bon poste à l'Université de Cologne et une vision limpide et libérale. Il est consterné par ce qu'il y voit. Il est témoin de la manière dont le nationalisme déploie une force irrésistible, violente, même au sein des milieux académiques les plus cultivés et sceptiques. Il assiste au triomphe du populisme dans les rues, par le biais de discours simplistes, messianiques et hystériques. Il voit l'irrationalité étaler sa puissance destructrice sur une société moderne. Il voit ce que la politique peut mais ne doit pas être.

Aron prend alors deux décisions. La première consiste à se lancer dans la politique en s'appuyant sur la réflexion et en renonçant à participer à la politique politicienne, aux rassemblements, au militantisme et à la quête de pouvoir. Il raconte dans *Le spectateur engagé* : « Mon contact avec la politique, c'est-à-dire l'arrivée au pouvoir de Hitler. C'était un homme que je regardais déjà comme un barbare, qui arrivait au pouvoir, soutenu par les masses. Cet événement ne pouvait pas ne pas me faire voir l'irrationalité fondamentale des mouvements de foule, l'irrationalité de la politique, et la nécessité, pour faire de la politique, de jouer des passions irrationnelles des hommes. Pour penser la politique, il faut être le plus rationnel possible, mais pour en faire il faut inévitablement utiliser les passions des autres hommes. L'activité politique est donc impure et c'est pourquoi je préfère la penser. » Depuis lors, il devint un « parapolitique », un spectateur engagé.

La seconde décision qu'il a prise est complémentaire à la première et vise à affronter le caractère irrationnel de la politique, ce qu'il fera de façon méthodique et obstinée, comme un plongeur qui se bat pour conserver son oxygène sous l'eau. Il explique dans ce même livre : « L'Humanité n'a qu'une possibilité de survie, celle de garder confiance en la seule forme de pensée qui laisse une chance à la vérité ».

Au nom de la raison, Aron fut l'un des premiers Européens à dénoncer le nazisme et la catastrophe qu'engendrerait la politique d'apaisement. Au nom de la raison, il

257

fut l'intellectuel qui a affronté avec le plus de transparence la tyrannie du consensus autour de l'idéologie marxiste qui régnait en France. « Il ne suffit pas de ne pas être communiste », disait-il, bien avant que L'Archipel du Goulag ne bouleverse les bonnes consciences occidentales, « il faut être anticommuniste. » Aron a établi une analogie totalitaire entre nazisme et communisme et il a exigé de sa génération un engagement ferme avec la liberté, ce que la gauche sectaire ne lui pardonna jamais. Il fut qualifié de réactionnaire ; « intelligent, mais de droite ». Les faits lui donnèrent raison. Alors que le XXI^e siècle s'efforce à reproduire les erreurs du XX^e, Aron refait surface en tant que modèle intellectuel et moral. Il représente l'allié dont nous avons besoin pour défendre la raison.

Le modèle démocratique libéral est fortement menacé et cela n'est dû ni à la mondialisation, ni à la bureaucratie bruxelloise, ni à la crise économique, ni à l'immigration de masse, ni à la corruption des vieux partis politiques, ni à aucune des causes mises en avant par le populisme. Le problème va bien au-delà et il est directement lié à la bataille livrée par Aron. Une fois de plus, l'irrationalité se transforme en cheval fou. Avec le culte de l'identitaire et la destruction des intermédiaires politiques traditionnels, ce n'est plus sur la raison que reposent les actes politiques, mais plutôt sur les entrailles, univers spirituel et émotionnel de l'homme. « Les gens en ont marre des experts », déclare le pro-Brexit Michael Gove. À présent, les sentiments ont pris le contrôle. Le nationalisme, la xénophobie et le culte des frontières sont de retour, fondamentalement différents par rapport au siècle passé. Les États-Unis et l'Angleterre s'étaient donc alliés pour combattre et vaincre l'irrationalité. Aujourd'hui, ils en sont les principaux porte-paroles face à une Europe désarmée et contaminée. La France, les Pays-Bas, l'Allemagne, la Hongrie, l'Italie... l'Union européenne, un projet imparfait et précaire, mais touchant et nécessaire, tremble. Ses ennemis se trouvent en son sein, y compris en Espagne.

Les Anglo-Saxons, si ingénieux avec les mots, ont créé le syntagme *post-rational democracy* © pour expliquer des phénomènes déplorables tels que le *Brexit* ou l'arrivée au pouvoir de Trump aux États-Unis, première démocratie mondiale. Nous devons les remercier pour cet apport, car il rend le débat plus simple et prouve que

258

« l'Espagne n'est toujours pas différente »⁴⁴ ©. Les problèmes en Espagne sont aujourd'hui moins extraordinaires que jamais. Certaines matinées ensoleillées, fréquentes dans le doux sud du pays, il semblerait même que l'Espagne se soit mieux défendue contre le populisme que d'autres pays marqués par des traditions démocratiques bien plus anciennes et plus puissantes. L'Espagne n'a pas claqué la porte de l'Union Européenne et aucun parti politique représenté au Parlement ne le suggère. Son président ne cherche ni à heurter les sensibilités, ni à construire des murs, ni à faire de la propagande mensongère ©. L'Espagne a subi l'un des principaux attentats islamistes en Europe, causant 191 morts à Atocha, sans susciter aucune réaction xénophobe. L'extrême droite est presque inexistante et se résume au fantasme d'une poignée de nostalgiques du franquisme et des nationalismes catalan et basque, quant à eux xénophobes et toujours adeptes du « *y tú más* » (« vous êtes encore plus corrompus que nous »). Les institutions de l'État fonctionnent, tant bien que mal. Et voilà que le beau-frère du roi lui-même est condamné à six ans de prison. L'Espagne, un havre de raison...

Ou pas. Une chose est certaine : le sol espagnol n'est pas stable. Le populisme se renforce en politique, dans les médias, un secteur non majoritaire mais tout de même très important dans la société, et même jusque dans les institutions. La démocratie espagnole est également menacée, mais d'une façon différente par rapport aux autres démocraties du monde. L'Espagne, elle, comme pour donner raison au slogan « *Spain is different* », présente un élément particulier.

Le populisme n'est pas une idéologie. Il peut être de droite ou de gauche. Il a émergé à gauche à Cuba et au Venezuela, à droite en France, à gauche en Grèce, à droite au Royaume-Uni. En Espagne, en revanche, il est apparu aux deux extrêmes à la fois. La démocratie espagnole semble se retrouver prise entre deux feux : d'une part, les nationalismes catalan et basque, et de l'autre, le parti *Podemos*.

À première vue, les nationalismes et *Podemos* semblent être des faits distincts. Les premiers sont dirigés par les anciens partis qui ont représenté auparavant la bourgeoisie conservatrice, à savoir l'ancienne *Convergencia* et le Parti nationaliste

⁴⁴ N.d.T. : Référence au slogan « *Spain is different* », lancé par le ministre du Tourisme et de l'Information, Manuel Fraga, en vue de promouvoir le tourisme dans les années 1960.

basque (*Partido Nacionalista Vasco – PNV*). *Podemos*, en revanche, constitue un amalgame de marxisme, de chavisme et d'une fixation mentale sur l'époque de la guerre civile baptisée « *guerracivilismo* » ©. Au sens strict, en tant que parti politique, c'est en fait un bébé : la crise économique de 2007 est sa mère, tandis que son père putatif est le socialisme raté de José Luis Rodríguez Zapatero. Cependant, cette distinction idéologique est doublement ambiguë. En Espagne, le nationalisme n'a jamais été le monopole de la droite. Au Pays basque, le PNV, vêtu de soutanes et célébrant la messe quotidienne, se révèle en accord avec l'ETA, organisation terroriste d'inspiration marxiste, qui expose actuellement son projet politique à travers le parti Bildu. Un fait similaire s'est produit auparavant en Catalogne, où le drapeau nationaliste a été partagé entre deux partis indépendantistes : d'une part, la Gauche républicaine de Catalogne (*Esquerra Republicana*), et d'autre part, le parti conservateur *Convergència*, que tout avait opposés auparavant ©. En effet, le phénomène politique le plus pertinent de la décennie précédente est la disparition du catalanisme coopératif et pragmatique, et son remplacement par un mouvement typiquement révolutionnaire, dans lequel se combinent des traits bourgeois et des traits antisystèmes, respectivement, les cravates de l'ex-président catalan Artur Mas et les sandales du leader antisystème de la CUP, David Fernández.

259

À la transversalité de l'ancien nationalisme indépendantiste s'ajoute la nature hybride même du populisme. Il suffit de gratter avec le bout du doigt pour découvrir tout un réseau de similitudes entre les séparatistes et *Podemos*. Les plus évidentes sont liées aux moyens. Tous deux attisent l'irrationalité, font appel aux sentiments, favorisent la victimisation, méprisent la réalité historique et du présent, déforment la vérité, s'approprient la volonté citoyenne au nom du peuple, arborent la démocratie « directe » face à la démocratie représentative, diabolisent ceux qui sont en désaccord avec eux, provoquent la fracture sociale, entretiennent un clientélisme sans pudeur, proposent des utopies messianiques et attaquent la légalité démocratique et ses gardiens, à savoir les juges et les tribunaux. Ada Colau, bourgmestre de Barcelone, résume tout cela en juin 2015 : « S'il faut désobéir à des lois injustes, on y désobéira ». Du populisme à l'état pur.

Toutefois, la coïncidence la plus frappante entre les deux mouvements concerne les objectifs. Le nationalisme est en quête d'indépendance, tandis que *Podemos*

cherche à attaquer l'autorité. Ces visées sont différentes, mais convergentes. Leur réalisation passe par la destruction du système démocratique en vigueur depuis 1978, au moyen de la mise en scène d'un droit à l'autodétermination fantasmagorique et séparatiste.

Il s'agit là de l'autre grande particularité de l'Espagne. Du haut du Capitole, Trump crie : « America First ! ». Dans son clip de campagne, Marine Le Pen proclame : « J'aime la France. J'aime du plus profond de mon cœur, du plus profond de mon âme, ce pays millénaire qui ne se soumet pas ». En Espagne, en revanche, le populisme est antiespagnol. Il cherche à détruire l'Espagne et à mettre des limites à la liberté, l'égalité et la souveraineté des citoyens. En cela, les populistes révèlent leur réelle intention : une régression, non pas au régime constitutionnel, mais plutôt au franquisme. Ils constituent un nouveau *búnker*, à l'image des franquistes qui s'opposaient aux réformes politiques lors de la transition démocratique durant les années 1970. Une réaction brutale.

La Transition espagnole fut, tout comme la construction de l'Europe, un exercice de raison, de réalisme et de responsabilité. Il faut lire le débat parlementaire qui a conduit, il y a quarante ans, à l'approbation de la loi pour la réforme politique (*Ley para la Reforma Política*), par laquelle la dictature se fit hara-kiri, ouvrant ainsi la voie à la transition démocratique. Il s'agit là de la preuve que cette Transition n'était pas une escroquerie visant le maintien du régime dictatorial et que la liberté n'était point un résultat garanti. Franco prétendait avoir laissé « tout ficelé et bien ficelé » (*Todo está atado y bien atado*), mais en réalité, rien ne l'était, et encore moins la démocratie ©. Furieuses, démesurées et tout à fait populistes, les interventions de certains députés aux Cortes (*procuradores* selon la terminologie franquiste) représentaient un réel défi ©. Les partisans du régime franquistes se méfiaient des intentions d'Adolfo Suárez et s'opposaient à la réforme. Indignés, ils demandaient : « Si l'anti-franquisme a été vaincu tant au niveau militaire que politique, à quoi bon lui octroyer à présent une victoire posthume ? »

En dehors du Congrès des députés, le comportement de l'opposition ne facilitait pas la tâche. *El País*, journal de référence de la transition démocratique espagnole, s'en prenait impitoyablement au président Suárez. Directeur du quotidien espagnol à l'époque, Juan Luis Cebrián l'a reconnu récemment : « Nous ne croyions pas que

le représentant d'un parti fasciste pourrait établir la démocratie. Nous avons été très critiques envers Suárez, très durs ». De son côté, le Parti communiste, puissance principale de gauche, était en accord avec l'extrême droite concernant leur mépris pour l'autre personnage clé de la Transition, le jeune roi Juan Carlos. Santiago Carrillo, dirigeant du Parti communiste d'Espagne (PCE), le surnommait avec ironie Jeannot le Bref, convaincu que son règne ne durerait même pas une année.

Toutefois, la transition vers la démocratie a eu lieu, et ce fut un succès indéniable ; un modèle pour de nombreux pays d'Europe de l'Est et d'Amérique Latine. Les adeptes de la rupture avec le régime établi, dits « rupturistes », ont fini par céder malgré leur obstination, tout comme les centralistes et les nationalistes, les monarchistes et les républicains, les croyants et les athées, les vainqueurs et les vaincus. Une forte volonté de cohabitation s'installe ; ladite « concorde espagnole ». Mais par-dessus tout, une vision sereine de la politique triomphe. Peu de phrases pourraient mieux exprimer l'effort de rationalité rendu possible par la Transition que le conseil donné par l'un de ses artisans, Torcuato Fernández-Miranda : « La casserole bouillante du cœur émet un brouillard qui trouble la tête. C'est pour cette raison qu'il faut soumettre le cœur, le garder attaché et bien à sa place. »

Il y a quarante ans, l'Espagne a donné une leçon au monde que le monde et l'Espagne elle-même semblent tous deux avoir oubliée à l'heure actuelle. Dès lors, un petit nombre d'hommes ont su maîtriser leurs propres instincts et ceux des autres afin de restaurer la démocratie. À présent, une génération d'hystériques a l'intention de soumettre la démocratie et de restaurer la prédominance de l'instinct. Leurs attaques contre la Transition constituent des attaques contre la raison.

261

Les nationalistes et *Podemos* sont obligés de présenter la démocratie espagnole comme étant défailante et manipulée depuis ses origines par des forces réactionnaires obscures. C'est pour cela qu'ils contestent les trois grands piliers de la Transition : l'amnistie, la monarchie et la Constitution.

Podemos et ses acolytes tentent de présenter la loi d'amnistie de 1977 comme une grossière action d'auto-blanchiment. Les franquistes, disent-ils, se sont pardonnés leurs crimes eux-mêmes pour pouvoir être homologués, bien qu'illégalement, en même temps que les démocrates. Il s'agit de l'un de leurs plus grands mensonges

à propos du passé. Le journaliste Arcadi Espada explique cela en détail lors d'une conférence à Valladolid à propos des « valeurs de la Transition ». Le drapeau de l'amnistie fut levé par les gauchistes. L'opposition l'a brandi face au concept de clémence, privilégié par le régime, pour mettre en évidence l'absence de délit. Un crime commis sous un régime dictatorial n'est pas un crime et ne peut donc être pardonné. C'est ainsi que le voit la foule de Catalans qui a participé à la marche historique du 1^{er} février 1976, avec le slogan « Liberté, Amnistie et statut d'autonomie ». C'est également ainsi que le voient les millions d'Espagnols qui ont célébré la consécration légale de l'amnistie comme victoire décisive pour la démocratie.

La loi d'amnistie fut un pacte de réconciliation profond et radical. Il n'a pas été convenu d'oublier (chose qu'il est impossible de convenir étant donné que la mémoire est personnelle), mais bien d'effacer toute responsabilité. Les mairies dirigées par Podemos qui fouillent le plan des rues dans l'intention de modifier le nom de toutes celles qui comportent une référence à la dictature franquiste, Iglesias et ses camarades qui se servent de victimes de la guerre civile pour raviver d'anciens fantasmes de haine et de divergence, la demande de sortir le cadavre de Franco de la *Valle de los Caídos* ©, comme si la moitié de l'Espagne allait se sentir offensée..., tout cela ne fait que démontrer deux choses : leur mépris envers la réalité historique et leur incapacité à construire un futur. Sans parler d'une révolution. Le populisme espagnol est dystopique et rétrograde. Il reste collé à la guerre civile comme les mouches qui collent aux moustaches de Dalí. L'ambition de Podemos de « prendre le ciel d'assaut » constitue un retour à l'abîme de l'irrationnalité.

Le deuxième prétexte des populistes pour contester la Transition est la monarchie. En Catalogne, c'est déjà devenu une routine, que ce soit pendant les célébrations de la *Diada* ©, fête de l'identité régionale, dans des festivités de rue ©, dans les grandes et petites municipalités, au conseil municipal de Barcelone, en sessions du Parlement de Catalogne, bravant le Code pénal, les avertissements judiciaires, ou même une sentence du Tribunal constitutionnel... la figure du roi est l'objectif fétiche des séparatistes. Des jeunes, à visage couvert ou non d'une cagoule, placent son image tête en bas et y mettent tout simplement le feu. La foule applaudit et les médias couvrent et aggravent involontairement l'agression contre la Couronne.

Généralement, ce sont des radicaux de gauche qui sont à l'origine de ces attaques. Paradoxalement, leur légitimité la plus perfide provient d'un secteur qui, jusqu'à récemment, faisait partie du système. À présent, il ne reste plus rien de cette relation privilégiée entre le roi Juan Carlos et l'ancien président de la Généralité de Catalogne (1980 – 2003), Jordi Pujol. Le 24 décembre 2012, lors de la cérémonie de sa seconde prise de fonctions comme président de la Généralité, Artur Mas a caché le portrait du roi Juan Carlos sous un triste rideau en velours. L'ancien président de la *Generalidad* de Catalogne ©, Carles Puigdemont, avait préféré diffuser le dernier discours de Noël de Felipe VI sur la chaîne régionale 3/24 ©, à peine regardée, que sur sa chaîne principale, imitant ce que les gouvernements nationalistes du PNV au Pays basque font depuis quarante ans.

Il est vrai que la monarchie ne correspond pas tellement à la rationalité, d'autant plus que les dernières années du roi Juan Carlos, et surtout de son gendre, n'ont justement pas été exemplaires. Les nouveaux réactionnaires ne s'attaquent cependant pas à la monarchie en tant que telle. Ils ne sont certainement pas intéressés par le profil du nouveau roi, ni par ses efforts pour s'éloigner de son beau-frère et mettre un terme à la corruption. Ils s'en prennent plutôt au sol démocratique du système, à savoir la volonté souveraine des Espagnols, qui ont accepté en 1978 la monarchie parlementaire comme régime politique de l'État. La monarchie, symbole de l'Espagne démocratique, devient la cible à abattre ©.

Le manifeste de *Libres e Iguales* « Por el pacto español » nous parle des deux anachronismes que comporte la Constitution de 1978. D'une part, les droits historiques des communautés autonomes et de l'autre, la monarchie. La différence est que le premier est devenu une cause et un symptôme de la maladie de la ségrégation, tandis que le second s'est converti en métaphore et garant de l'accord civil. On reconnaît le rôle fondamental qu'a joué la monarchie pour sortir de la dictature et lors de la nuit du 23 février 1981. Ce qui est moins fréquent, en revanche, c'est la reconnaissance de son attitude politique durant les trente dernières années. La Couronne n'a jamais cherché à aller au-delà de la fonction symbolique que la Constitution lui attribue. Elle n'a jamais trahi les mots ni l'esprit de la Transition. Les nationalistes, quant à eux, ont transformé de façon perverse et systématique les droits historiques, qui ont été reconnus aux communautés autonomes par la

Constitution, en un instrument de discrimination et d'établissement de frontières intérieures, et cela avec l'assentiment de la gauche.

Les populistes de gauche se proclament républicains alors qu'ils ne le sont pas. Ils protestent contre l'institution monarchique. Ils dénoncent la discrimination de la femme par rapport à l'homme quant à la succession à la couronne. Mais en même temps, ils justifient, soutiennent, voire suggèrent d'augmenter les inégalités entre communautés autonomes et ils se réjouissent de leurs privilèges fiscaux. Ils encouragent la division des Espagnols en différentes classes : la « noblesse » catalane et le « *vulgus pecus* » de Castille-La-Manche ; la caste basque et la plèbe de l'Estrémadure. Ils acceptent le postulat antidémocratique selon lequel certains citoyens valent mieux que d'autres. Le populisme espagnol est à la fois antimonarchique et radicalement antirépublicain ©.

La Constitution se trouve tout juste au centre des contestations populistes. Le leader du parti de gauche *Podemos*, Pablo Iglesias, l'a décrite comme un « cadenas ». Encore un mensonge. La Constitution, qui présente elle-même une forme de rupture, a entre autres permis à des partis rupturistes d'occuper 70 sièges au Congrès des députés et de gouverner dans les principales villes espagnoles, y compris Madrid. La Constitution peut être réformée selon les procédures établies par elle-même, comme toute autre constitution dans le monde. Les attaques contre sa rigidité ne sont que pure démagogie et les arguments à son encontre ne sont qu'enfantillages. Les populistes affirment que les jeunes n'ont pas voté en faveur de cette Constitution, tout comme ils n'ont pas voté pour la constitution américaine en 1787, ni pour la française en 1958, ni pour l'allemande en 1949. Ils ont également rejeté la possibilité d'une réforme de la constitution italienne en 1947.

Les attaques du populisme contre la Constitution ne sont liées en rien aux droits des jeunes ou des citoyens, bien au contraire. Le populisme s'en prend à la Constitution car elle garantit la liberté, l'égalité et la souveraineté du peuple espagnol. La Constitution assure à chaque Espagnol le droit de penser, croire et sentir, que ce soit de manière identique ou tout à fait différente de n'importe lequel de ses compatriotes. Elle garantit la cohabitation des différences, autrement dit, la paix civile. Elle crée un modèle, le modèle autonome, hautement décentralisé et pourtant compatible avec l'unité et l'efficacité de l'État. De plus, contrairement aux

échecs des constitutions du XIXe siècle, la Constitution de 1978 fut le fruit d'un consensus parlementaire et citoyen écrasant. Elle a obtenu 325 votes favorables, 6 défavorables et 14 abstentions. En Catalogne, elle fut soutenue par 91 % de la population, soit 5 % de plus qu'à Madrid.

La Constitution représente tout ce que le populisme déteste. Elle a établi en Espagne un régime de droits et de libertés, ce qui a octroyé une véritable valeur morale à une vieille nation empreinte de clairs obscurs. La seule condition qu'a exigée la Constitution est la loyauté, mais elle ne l'a pas obtenue.

La question de savoir si le nationalisme a un jour été loyal à l'Espagne démocratique peut être longuement débattue. Au Pays basque, ETA a continué sa lutte armée jusqu'en 2011 et son bras politique garde la mainmise sur l'État. Le *PNV* a combiné des étapes de pragmatisme apparent et d'autres de provocation flagrante. Il avance à son propre rythme, toujours dans la même direction. En Catalogne, la construction d'une nation a démarré très tôt. Pour en avoir la preuve, il suffit de lire « Lo que queda de España », de Federico Jiménez Losantos (1979) ou l'article de Félix de Azúa « Barcelona es el Titanic » (1982), ou encore, les déclarations de l'ex-président de la *Generalidad*, Josep Tarradellas, lors de l'été de la même année : « Ce qu'il y a actuellement en Catalogne est une espèce de dictature blanche. La dictature blanche est plus dangereuse que la rouge. La blanche n'assassine pas, ne tue pas, ne met pas les gens dans des camps de concentration, mais elle s'approprie le pays, ce pays ».

La démocratie espagnole a donné l'opportunité au nationalisme de s'intégrer. Cependant, le nationalisme est une sorte de populisme ; de l'irrationalité ambulante. Bien que lent au départ, il s'est renforcé et a conduit à un pari démesuré sur la sécession unilatérale. La responsabilité n'en incombe ni à l'État pour son refus face à toute demande incompatible avec la souveraineté nationale, ni au Tribunal constitutionnel pour avoir déclaré invalides certains articles du Statut d'autonomie de la Catalogne en 2006, ni aux gouvernements qui ont refusé d'accorder à cette même communauté un système de financement semblable à celui du Pays basque (ce qui aurait brisé la cohésion sociale). En réalité, les responsables sont ceux qui ont construit, durant des décennies, autant à gauche qu'à droite, un récit identitaire basé sur des mythes, des mensonges et des promesses impossibles à tenir.

265

Le lepénisme et le trumpisme étaient présents en Espagne avant de l'être en France et aux États-Unis. L'appel à la victimisation, à la peur et au sentiment d'appartenance à une communauté homogène, la xénophobie et les discours de haine, les attaques contre les dissidents, considérés comme ennemis de la patrie, l'endoctrinement, l'encadrement des masses lors des manifestations de rue, l'appel à la population contre la légalité établie ; voilà les éléments constitutifs d'un long processus qui débouche sur un dénouement inévitable, qui n'est autre que la confrontation entre le nationalisme et la Constitution, entre populisme et démocratie libérale.

L'ère *post-vérité* s'est ancrée en Espagne bien avant que le concept ne devienne un phénomène de masse. Il y a maintenant plusieurs décennies que les médias publics catalans ont renoncé à toute ambition d'objectivité. Ils sont effrontément au service du projet nationaliste. Ils font circuler des mensonges, dissimulent la corruption et dénie aux citoyens leur droit de connaître les faits. Une bonne partie des médias privés en fait de même, sans parler du fait que leur positionnement éditorial répond dans de nombreux cas à un pur calcul financier, qui leur permet de toucher plus de subventions.

La Transition n'est pas un échec. La loi pour l'amnistie n'est pas une escroquerie. La monarchie n'est pas un obstacle à la démocratie. La Constitution n'a pas délaissé les Espagnols. Ceux qui ont trahi la démocratie, car ils ne pouvaient qu'échouer, sont le nationalisme et le secteur de gauche qui l'accompagne dans sa marche vers la destruction de l'État. Même si d'autres choses ont peut-être échoué... L'avancée du populisme en Espagne est aussi le résultat d'une abdication.

2.2 *Nous*

Il y a quelques mois, alors que je me promenais le long de cette vitrine postmoderne, éblouissante et paradoxale qu'est devenue Barcelone, je me suis arrêtée devant la statue de Christophe Colomb. Le gouvernement populiste de la ville, hybride d'identitarisme et de communisme « gaga », avait décidé d'ouvrir un débat puéril concernant son retrait. Ils lançaient à la figure de Colomb toutes les vieilles injures utilisées auparavant par la gauche indigéniste (que j'avais entendues durant mon adolescence en Argentine), le traitant ainsi de génocidaire, eurocentriste,



impérialiste et autres verbiages. Je l'ai regardée un moment. Entourée de mouettes, de touristes et de bateaux, elle semblait symboliser une Espagne oubliée : l'Espagne de la liberté, de l'ouverture et de la civilisation, celle qui a fondé des villes et des bibliothèques au milieu des forêts, celle qui a introduit, déjà au temps des caravelles, un débat pionnier sur les droits des Indiens. C'est aussi celle qui, assiégée à Cadix, et avec un président des Cortes d'origine catalane, Lázaro Dou, a permis aux « Espagnols des deux hémisphères » de devenir des citoyens d'une nation libre. Enfin, et surtout, c'est celle qui a adhéré en 1978 à la modernité démocratique sur base de réalisme et de raison.

L'Espagne a toujours eu une mauvaise publicité, comme nous l'apprennent John H. Elliott et Raymond Carr, qui ont tous deux majoritairement contribué à la démythification de l'exception espagnole. Le livre percutant d'Elvira Roca, *Imperiofobia*, s'ajoute maintenant à leur œuvre et démontre que la légende noire de l'Espagne n'a effectivement jamais été qu'une légende. Il s'agit d'une invention des adversaires de l'Espagne que les Espagnols, plus complexés que fiers, se sont appropriée, ajoutant une circonstance aggravante pour les Espagnols contemporains.

L'Espagne est aujourd'hui un pays démocratique, libre, prospère et moderne. Le pays est cependant rempli de personnes qui considèrent qu'il est répressif, décadent, injuste et archaïque. Cette vision déformée du passé a contaminé le présent, et surtout, elle a contaminé des secteurs de la société censés avoir un regard informé et juste sur la réalité. C'est à partir de ce malentendu fatal, de cette perte de l'estime de soi, que le nouveau populisme espagnol a pris forme.

Apathie, autoflagellation, égoïsme, catastrophisme, narcissisme, méfiance... Les élites espagnoles, mises à part quelques exceptions remarquables, ont intériorisé le discours de l'échec espagnol. Elles sont incapables de formuler un récit national cohérent et conciliateur qui s'opposerait aux utopies absurdes des populistes. Le cas le plus marquant est celui de *Ciudadanos*, un jeune parti, limpide, créé tout particulièrement pour défendre les principes de la Constitution. D'un côté, il a tenté de stimuler un certain sens civique espagnol. De l'autre, il a pris la frivole habitude d'entreprendre des projets sans tenir compte des progrès précédemment accomplis. Il a encouragé une nouvelle « transition citoyenne », comme si la première s'était

tramée dans le dos des citoyens. Il a considéré la Constitution comme amortie, comme si les circonstances actuelles pouvaient mener à un accord plus large et meilleur.

Dans l'ensemble, les élites espagnoles ont une vision fonctionnaire de la démocratie, comme si elle constituait une opposition, le passeport pour une vie végétative, ou comme si son maintien dépendait exclusivement d'une routine intérieure, le vote, et d'une protection extérieure, Bruxelles. Certains n'ont pas compris que la démocratie devait se défendre et que cette défense suppose un risque moral, social et économique. D'autres sont allés encore plus loin et ont favorisé, tant par l'action que par l'inaction, la construction d'un État basé sur des concessions d'ordre politique accordées aux nationalistes, parfois même guidés par des intérêts purement personnels qui cachent des affaires de pots-de-vin. Le procès de l'affaire Palau l'a confirmé en démontrant qu'une des entreprises espagnoles les plus importantes, *Ferrovial*, payait des commissions au parti catalan *Convergencia* en échange d'attributions des marchés publics. En d'autres mots, ils se sont servis de l'échec espagnol pour faire des affaires.

La responsabilité principale incombe cependant aux deux grands partis au pouvoir, le Parti socialiste (PSOE) et le Parti populaire (PP). Tous deux ont commis des abus et excès qui ont joué en faveur du populisme. Ils ont protégé et pratiqué la corruption, ils ont divisé le pouvoir judiciaire, ont suscité des attentes de bien-être infini, en sachant sciemment qu'ils ne pourraient pas les combler, ils ont fait passer leurs préjugés idéologiques avant une éducation de qualité, et la protection de leurs dirigeants avant l'intérêt général. Aucun des deux n'a été amendé à temps.

Cependant, ces erreurs, aussi graves soient-elles, n'expliquent pas l'apogée du populisme en Espagne. Le PSOE et le PP ont commis une autre véritable erreur, qui fut de ne pas avoir compris à temps que le nationalisme est une forme de populisme, la plus létale. Non seulement ils n'ont pas assumé leur supériorité morale indiscutable face au nationalisme, mais en plus, ils se sont obstinés à lui octroyer un supplément de légitimité. Ils ont pris la partie pour le tout. Ils ont fait du nationalisme l'unique interlocuteur légitime de la Catalogne et du Pays basque, délaissant les non-nationalistes qui sont devenus des orphelins politiques. Le concept de « diversité » a été cédé à ceux qui publient des éditoriaux qui

soutiennent des postulats exclusionnistes et qui encadrent les masses dans les rues. Les salles et plateaux de télévision ont été remis aux nationalistes aux dépens du pluralisme et de la liberté. Ils ont concédé la légitimité à leur discours sur l'injustice fiscale, cette grossière affirmation selon laquelle « *l'Espagne nous vole* ». Ils ont protégé et encouragé Jordi Pujol, un nationaliste corrompu et déloyal. Ils se sont abandonnés à l'atteinte systématique à la loi sur la langue et les symboles communs. Enfin, ils ont permis l'irrévocable régression de l'État.

Voilà la grande abdication espagnole. Les modérés ont cru les mensonges des extrémistes, les modernes se sont laissé traiter de « vieux » par les réactionnaires, et les démocrates ont cédé le drapeau de la liberté aux fanatiques. Il s'agit d'une erreur morale et politique de premier ordre, que les Espagnols vont payer pendant des décennies.

Bien que les responsabilités soient partagées, elles ne sont pas réparties de façon égale. Lorsque les historiens se pencheront sur cette période, ils devront réserver un ou plusieurs chapitres au Parti socialiste. L'avancée du populisme est en effet étroitement liée à la crise du PSOE.

Pedro Sánchez est le parfait *post-rational man* ; un politicien basique avec un discours basique. Il méprise tout précédent, toute autorité et toute considération d'ordre pragmatique. Il retourne les bases populaires contre l'élite, comme le font les partisans de *Podemos* contre « la caste », et les séparatistes contre la loi. Il repousse fermement ses rivaux, s'obstinant à répéter son fameux « non, c'est non » au Parti populaire et à Mariano Rajoy. Il emploie le vote par plébiscite pour semer la discorde et s'en sert pour créer des camps opposés, son objectif étant le pouvoir personnel, qu'il est prêt à obtenir à tout prix. Il n'a pas de projet pour l'Espagne. Contre l'Espagne, peut-être bien. Sánchez souhaite conclure un accord avec *Podemos* et les séparatistes au détriment de l'État, ce qui serait effectivement le point culminant d'un processus destructeur pour la démocratie, la conversion du vieux Parti socialiste ouvrier espagnol en une puissance populiste supplémentaire.

Mais Pedro Sánchez n'est pas uniquement un produit de son époque. Il incarne deux courants d'irrationalité ancrés depuis des années dans le PSOE : d'une part, l'atavisme identitaire, et d'autre part, la haine héréditaire envers la droite. Le premier

fait partie d'un phénomène répandu en Occident. Comme l'a clairement signalé Tony Judt avec inquiétude il y a déjà de nombreuses années, la gauche a mis en œuvre dans les années 1970 une dérive autodestructrice qui consistait à remplacer la défense de l'égalité par la défense de l'identité. Le féminisme, le mouvement LGBT, le *Black Power*, le multiculturalisme, l'écologisme, l'animalisme, l'ethnique, le local, le rural... L'universalisme traditionnel de gauche a été enseveli sous une montagne de réclamations identitaires, et avec lui, toute relation entre social-démocratie et citoyenneté.

L'Espagne n'a pas été différente de ce point de vue là non plus. À la rigueur, le contexte historique espagnol a aggravé la dérive identitaire de la gauche espagnole. Avant même *Podemos*, le PSOE invoquait déjà de supposés droits historiques, des sentiments et singularités en rapport avec l'égalité et à la liberté du peuple espagnol. Le parti se montrait complaisant, et même docile, envers le nationalisme. Quatre exemples le prouvent. Tout d'abord, en 1984, le Parti socialiste de Catalogne a courbé l'échine face à l'hégémonie de Pujol. Le dirigeant socialiste, Raimon Obiols, s'est physiquement incliné lorsqu'il fut hué et pris à partie par les partisans de Jordi Pujol. Ensuite, en 1986, le Parti socialiste du Pays basque, *Partido Socialista de Euskadi*, premier parti politique aux élections, a remis le gouvernement basque au *PNV*. En 2001, Felipe González s'est dissocié de la seule véritable expérience de regroupement constitutionnaliste depuis 1978, à savoir, le pacte entre l'ancien secrétaire général du Parti socialiste du Pays basque, Nicolás Redondo Terreros, et Jaime Mayor Oreja, membre du parti populaire. Enfin, en 2003, Pasqual Maragall, ancien président de la Généralité de Catalogne, et *Esquerra Republicana* ont convenu d'exclure le Parti populaire du système et d'introduire une réforme du statut d'autonomie de la Catalogne qui se veut interventionniste et manifestement anticonstitutionnel.

L'agitation politique liée à la haine envers la droite n'est pas non plus chose nouvelle. Elle est apparue en force en réponse à la victoire du Parti populaire avec la majorité absolue en mars 2000. L'année suivante, Felipe González et Juan Luis Cebrián, président du journal *El país*, publient ensemble un livre intitulé « *El futuro no es lo que era* », qui comporte une délégitimation sans pareille de la droite démocratique. Cebrián parle et González confirme : « J'ai la sensation que les partisans du Parti

populaire sont heureux, car ils ont toujours représenté la droite, celle qui a fermement collaboré avec la dictature franquiste étant donné qu'elle l'a engendrée, mais qui, de surcroît, est considérée comme légitime sur le plan démocratique. D'une certaine manière, c'est comme si Franco s'était présenté aux élections et qu'il les avait remportées. Nous pouvons apporter à cela autant de nuances que nous le voulons, mais ce que je veux dire paraît assez clair pour moi. Ils voteraient peut-être aussi pour Fidel Castro à Cuba ».

La légitimation de la haine envers le PP a préparé le terrain pour la destruction des consensus constitutionnels durant les mandats de José Luis Rodríguez Zapatero. Le populisme a de nombreux oncles et grands-parents, mais son père est Zapatero. Cet homme frivole et sectaire a appuyé la trituration de l'État. Il a prononcé cette fameuse phrase : « Pascual, j'accepterai le statut d'autonomie qui viendra de Catalogne... » Il a légalisé le bras politique d'ETA, sans exiger en échange ni la restitution des armes ni la condamnation des assassinats. Il a encouragé l'esprit de revanche avec l'instauration de la mémoire historique, qu'il a convertie en une loi superflue... Son but était d'abandonner la droite derrière ce que l'un de ses supporters a qualifié de « cordon sanitaire ». La politique de Zapatero a donné des ailes au discours nationaliste et a établi les bases idéologiques qui permettront l'arrivée impromptue de *Podemos* sur la scène politique. L'actuelle proximité de Zapatero avec le dictateur vénézuélien Nicolás Maduro est loin d'être une coïncidence.

270

Si la responsabilité de la gauche est due à son action, celle de la droite découle de son inaction. Durant les années de José María Aznar, le Parti populaire a dû faire face au nationalisme présent au Pays basque. Les victimes du terrorisme ont été libérées et le bras politique d'ETA a été mis hors la loi. Ce fut une des grandes décisions de l'histoire démocratique, la preuve que l'État doit impérativement agir pour permettre l'exercice de la liberté. En Catalogne, néanmoins, le nationalisme a maintenu et même élargi son hégémonie. Pujol jouait un double jeu et les élites de Madrid l'ont pleinement soutenu. La naïveté de la droite s'est transformée en grave irresponsabilité sous la présidence de Mariano Rajoy.

Lorsque Mariano Rajoy est arrivé au gouvernement en 2011, le nationalisme catalan s'était déjà ouvertement engagé dans la voie de la sécession. Il n'y avait

pas de malentendus et donc pas lieu de faire des calculs. Le gouvernement du PP a cru que son inaction allait forcer la démobilisation des autres partis. Il a évité la bataille politique en s'abritant derrière la technocratie et les tribunaux. Il en a résulté le référendum illégal du 9 novembre 2014, une attaque directe contre la démocratie et le principal exemple de l'abdication de l'État dans la lutte contre le populisme en Espagne. Le gouvernement a permis au nationalisme de remporter une victoire politique absolue, ce qui a laissé des millions de citoyens profondément désespérés. Il n'y eut pas non plus un sens de l'État en réponse à l'irruption de *Podemos*. La droite a profité de la division de la gauche et a permis aux populistes de gagner du terrain, d'abord en visibilité, puis au pouvoir, au détriment du système.

Une période critique arrive alors en Espagne. Les séparatistes annoncent la convocation d'un nouveau référendum sur la sécession pour cette année⁴⁵. Selon toute probabilité, ils pourront compter sur le soutien stratégique de *Podemos*, fervent défenseur du « droit de décision ». Aucune formule ne résume mieux l'essence du populisme que cet euphémisme du droit à l'autodétermination : « mes droits sont infinis et je décide du futur, en dépit de toute considération technique ou morale ».

La réponse du gouvernement définira le futur de l'Espagne autant, ou même plus, que la résolution de la crise socialiste. La défense de la raison implique de mettre le populisme face au mur de la réalité. Mais cela n'est qu'un premier pas. Il y a assez à faire au moins pour toute une génération. Il faudra non seulement un encadrement politique solide et lucide, mais également l'engagement actif d'une bonne partie de la société. Les citoyens sont (nous sommes) les premiers responsables et les derniers. L'électeur doit absolument accepter cette responsabilité, autrement, la démocratie ne pourra pas survivre.

Nous devons inverser la dynamique des quarante dernières années. Nous devons passer d'une attitude passive, autocritique ou inutilement grincheuse à une attitude active, qui milite en défense d'un système démocratico-libéral. Nous devons comprendre et expliquer que la démocratie suivie d'adjectifs n'est pas une

⁴⁵ N.d.T. : l'ouvrage original date de mai 2017.

démocratie et que la démocratie signifie bien plus que simplement aller voter. Nous devons démasquer le cheval de Troie de cette démocratie, à savoir les prophètes du paradis pour tous, les architectes de la nouvelle patrie et les pacifistes armés. Nous devons abandonner la politique d'apaisement du nationalisme et chercher sa défaite politique, idéologique et morale. Nous devons réaffirmer le concept de citoyenneté par rapport au concept d'identité. Nous devons susciter un sentiment de responsabilité du peuple au lieu d'encourager la victimisation ou la vanité. Nous devons bannir du discours public les mensonges, le baratin vide de sens et les théories tirées de manuels. Nous devons exiger des médias de trouver un compromis solide avec la vérité, car le populisme ne s'est pas uniquement manifesté sur Twitter et à la télévision, mais également à la une de journaux de qualité. Nous devons lutter contre le sectarisme et la haine et proposer des méthodes pour le regroupement constitutionnel, telles que des consensus, des pactes d'État, ou même de grandes coalitions de gouvernement à échelle nationale. Nous devons tenter de faire en sorte que la politique soit la moins impure possible et nous en servir comme antidote puissant contre l'irrationalité. Enfin, nous devons également offrir aux Espagnols une alternative à l'utopie et à la destruction, un projet concret pour une Espagne moderne, adulte et de qualité.

Quoi que puissent dire les nouveaux porte-paroles de la légende noire, la démocratie espagnole n'est pas condamnée à l'échec, et l'Europe et l'ordre libéral occidental non plus. Les défis à affronter sont importants, certes, mais moins dramatiques que ceux que nos parents et grands-parents ont dû affronter sur les rives de l'Èbre et sur les plages de Normandie. De plus, nous avons l'avantage d'avoir appris une leçon de l'Histoire. La seule chose qui garantit la cohabitation des êtres humains dans la paix et la liberté est d'avoir confiance en la raison et d'avoir un courage semblable à celui d'Aron pour la défendre.

3. Le populisme en Europe occidentale

Mauricio Rojas

3.1 Introduction

Le populisme en Europe a connu un succès électoral remarquable au cours des dernières années et tout semble indiquer qu'il est loin d'avoir fini de se répandre. Son irruption a touché les quatre coins du continent, des pays nordiques jusqu'aux pays méditerranéens, et des îles Britanniques aux États postcommunistes d'Europe de l'Est. Il touche des sociétés très diverses, allant de vieux centres industriels de souche protestante inscrits dans de fortes traditions démocratiques et libérales, à des pays principalement catholiques ou orthodoxes qui n'ont jamais atteint de tels niveaux d'industrialisation et dont l'histoire politique a été marquée par un autoritarisme constant. L'ubiquité et la simultanéité du phénomène populiste laissent entendre que des causes communes permettent son développement, indépendamment des grandes disparités entre les différentes régions d'Europe. En même temps, ces différences sont essentielles pour comprendre la diversité des formes qu'il peut prendre et les spécificités de ses points d'appui.

La présente analyse aborde le phénomène populiste en Europe, dans les pays qui n'ont pas fait l'expérience du communisme et qui sont généralement englobés sous le concept d'Europe occidentale, en forçant un peu les contraintes géographiques. Nous laissons de côté les mouvements populistes fortement présents dans les pays autrefois membres de l'Union soviétique, du bloc soviétique ou de la Yougoslavie à cause des particularités d'une histoire et d'une transition postcommuniste dont l'étude dépasse le cadre de cette analyse.

La grande diversité des mouvements étudiés dans ce travail nous oblige à commencer par quelques précisions afin de mieux comprendre le schéma politique qui justifie une dénomination commune, « populisme », malgré les différences substantielles qui séparent, voire opposent, les divers courants populistes entre eux. Sur cette base, nous analyserons le contexte de l'essor du populisme en Europe occidentale, en mettant particulièrement l'accent sur les conditions qui lui permettent de s'établir, mais aussi celles qui peuvent expliquer la grande diversité de ses formes de manifestation. Par la suite, nous examinerons les caractéristiques

de l'électeur populiste pour ensuite passer à la classification des mouvements populistes sur l'échelle gauche-droite et à leurs modes d'organisation. Enfin, l'analyse se conclut par quelques brèves réflexions d'ensemble à propos de l'Europe et du phénomène populiste.

3.2 Phénomène, discours et mouvement populiste

Le terme « populisme », comme chacun le sait, possède une grande variété de connotations et d'utilisations. Sous sa forme la plus générique, il fait référence à un *style politique* qui joue sur les passions du peuple et cherche à obtenir son soutien au moyen de promesses fallacieuses. Dans cette optique, le populisme est présent, à des degrés variables, dans la rhétorique de pratiquement tous les partis politiques. Ce sens du terme, tout à fait valable en soi, présente cependant un défaut, celui de le réduire à une question de nuances, ce qui atténue ou nie même l'existence d'un *phénomène populiste* différent d'autres idéologies. Le phénomène populiste se construit sur un ensemble de postulats qui constituent une vision ou un *discours populiste* homogène et distinct à propos de la réalité existante et du type d'action politique que cette réalité exige. C'est en ce sens, en tant que phénomène politique établi autour d'un discours politique spécifique, que le concept de « populisme » sera utilisé ci-après.

Le discours populiste, quels que soient ses origines, son contexte et ses nuances, a tendance à s'articuler autour de cinq idées de base. Ensemble, elles forment ce que nous pourrions appeler, au sens de Max Weber, l'archétype à partir duquel il est possible d'estimer le degré de populisme des divers mouvements ou partis.

La première de ces idées, et la plus fondamentale, est l'*opposition manichéenne entre le peuple et l'élite*. Construire une vision dichotomique de la réalité sociale entre ces deux catégories antagoniques est l'opération discursive centrale du populisme. Ce mouvement invente aussi bien le peuple que l'élite et définit lui-même leurs composantes et caractéristiques. Le peuple (« les gens », « les citoyens », « les majorités sociales ») est pur et représente la véritable nation, mais il vit sous la domination et les mensonges de « ceux du dessus », c'est-à-dire l'élite (« l'*establishment* » ©, « les privilégiés », « l'oligarchie », « la caste ») qui est corrompue et profiteuse. Dans cette dramaturgie, le peuple ne forme qu'un et il a

une volonté unique et primordiale, bien qu'il ne la comprenne pas toujours, confus comme il est à cause des manipulations de l'élite.⁴⁶

293 Outre ce noyau discursif, un deuxième élément intervient, à savoir *l'ennemi étranger*, avec lequel l'élite autochtone agit en complicité. Dans le discours populiste classique d'Amérique Latine, c'est « l'impérialisme » (britannique ou américain) qui exerce ce rôle, tandis que le populisme européen, tant « de gauche » que « de droite », parle de « la mondialisation néolibérale » ou, dans le langage du Front national français, de « la mondialisation sauvage ». S'ajoutent à cela différents organismes supranationaux comme l'Union européenne (UE), la Banque centrale européenne (BCE) ou le Fonds monétaire international (FMI), promoteurs d'un ordre international « néolibéral » qui exploiterait le peuple et réduirait à l'impuissance les États-nations et leurs démocraties.

Le troisième élément de l'univers discursif populiste est la *métaphore apocalyptique*, c'est-à-dire l'allusion constante à une menace létale contre le peuple. Cette menace est incarnée soit par la cupidité de l'élite, la mondialisation, les accords de libre-échange, les organismes internationaux, l'immigration ou, en général, par un ordre libéral qui porterait atteinte aux intérêts du peuple-nation. L'abîme n'est jamais loin dans l'imaginaire populiste.

Ceci nous amène au quatrième élément : la *composante messianique*, autrement dit, le besoin d'un sauveur qui agisse de manière décisive et immédiate, qui amène un changement radical, une rupture spectaculaire avec la situation, afin de sauver le peuple des agissements dévastateurs de ses ennemis. Voilà le rôle autoproclamé et la raison d'être de tout mouvement populiste. Selon les populistes, le destin est

⁴⁶ N.D.A. : C'est la fameuse « volonté générale » de Rousseau (unique et indivisible) qui, comme il l'a exprimé dans *Le Contrat social*, n'est pas toujours évidente : « De lui-même le peuple veut toujours le bien, mais de lui-même il ne le voit pas toujours. La volonté générale est toujours droite, mais le jugement qui la guide n'est pas toujours éclairé. Il faut lui faire voir les objets tels qu'ils sont, quelquefois tels qu'ils doivent lui paraître, lui montrer le bon chemin qu'elle cherche ». Enfin, il peut même être nécessaire « d'obliger les uns à conformer leurs volontés à leur raison » et « apprendre à l'autre à connaître ce qu'il veut ». La tradition révolutionnaire, de Robespierre à Lénine et ses disciples, a fait de cette dualité entre volonté ou conscience sous-jacente ou essentielle et volonté apparente ou fausse la justification centrale de leur pouvoir dictatorial sur ce même peuple qu'ils prétendaient représenter.

toujours en jeu au moment présent, c'est maintenant ou jamais, étant donné qu'après il sera trop tard pour sortir du gouffre.

Enfin, le message populiste est articulé de façon à produire un *discours de contestation généralisé*, dans lequel les antis ont bien plus de poids que les pros. Il cherche ainsi à dissiper pratiquement tous les mécontentements en leur offrant des solutions *ad hoc*. Il s'agit d'un véritable fourre-tout de l'insatisfaction, qui sape la cohérence du programme et prétend apporter des solutions simples à des problèmes complexes. Cette caractéristique constitue aussi bien la base de sa force (en tant que mouvement d'opposition transversal) que de sa faiblesse (en tant qu'alternative gouvernementale).

Cette forme archétypale du discours populiste a tendance à promouvoir trois caractéristiques remarquables des *mouvements populistes*. En premier lieu, elle privilégie les *formes démocratiques plébiscitaires*. Elle adhère ainsi au rupturisme et à une approche confrontationnelle permettant au « peuple » d'exprimer directement sa volonté, sans passer par la médiation typique du système libéral démocratique, ce qui confère aux leaders populistes une fonction refondatrice.

294

Ce même aspect explique la deuxième caractéristique des mouvements populistes, à savoir, leur goût prononcé pour le *personnalisme*, qui désigne la prééminence d'une personne capable d'incarner le « véritable sentiment commun » et de satisfaire les « vraies aspirations » des gens. Il est question d'une supposée symbiose entre le leader et le peuple, qui concède un pouvoir presque illimité au caudillo populiste ©, à travers une négation flagrante de son individualité. Le leader est le peuple ; c'est pourquoi il exige que toute l'autorité souveraine du peuple soit placée entre ses mains.

Ces caractéristiques permettent de comprendre le troisième trait typique des mouvements populistes : leur instabilité. Contrairement aux partis corporatifs (ou partis « de classe ») et aux partis définis par une idéologie plus profonde, les mouvements populistes font généralement face à de sévères crises. Elles se produisent, d'une part, lorsque leur chef fondateur (ou la personne qui a donné son rayonnement au mouvement) disparaît ou se voit mis au défi, ou d'autre part, quand

des responsabilités gouvernementales s'imposent et que ses recettes politiques sont mises à l'épreuve.

Il est important de tenir compte d'un dernier élément pour comprendre l'extraordinaire malléabilité, ou « nature caméléonesque », du populisme et sa capacité à présenter des valeurs et idéologies très diverses. Comme le dit Ernesto Laclau dans « *La razón populista* » (La raison populiste), le populisme est avant tout une « logique politique » et non un mouvement « identifiable par sa base sociale spécifique ou son orientation idéologique déterminée ». Aussi, la logique ou le discours populiste peut être combiné avec divers éléments idéologiques et servir de porte-parole aux intérêts sociaux les plus variés.

3.3 Conditions et expressions du phénomène populiste

Pour expliquer l'essor des partis populistes en Europe, il est nécessaire de prendre en compte au moins deux circonstances essentielles qui le rendent possible. La première concerne les conditions de vie et les sentiments prévalant dans les secteurs sociaux qui offriront leur soutien à ces mouvements. La seconde fait référence à l'affaiblissement ou l'absence de voies politiques permettant d'exprimer les inquiétudes et demandes de ces secteurs. Ce n'est que lorsqu'une situation vitale est perçue par beaucoup comme urgente et qu'elle génère un vide ou « une crise de représentation » que nous nous trouvons face à une « situation pré-populiste », c'est-à-dire un scénario propice à une réponse populiste considérable.

Nous nous concentrerons ici sur les facteurs qui favorisent une situation propice à l'essor du populisme. Il est dès lors pertinent de partir des problèmes que rencontre l'Europe occidentale pour faire face aux grands changements qui ont refaçonné le monde durant ces dernières décennies. Depuis les années 1970, les pays les plus développés de la région ont présenté des symptômes bien clairs de ce qui était alors connu sous le terme « eurosclérose », c'est-à-dire une faible capacité à s'adapter dynamiquement à un environnement global en évolution rapide. La réaction lente et défensive de l'Europe face à ces changements était évidente. Elle tentait de conserver ce qu'elle avait réussi à réaliser au lieu de chercher à aller plus loin. Ses groupes d'influence, entre autres les syndicats, les associations professionnelles et d'entreprises, ont joué un rôle prépondérant. Ils ont opté pour la protection de leurs

intérêts et de leurs prétendus droits, au détriment des taux de chômage élevés en permanence et de la croissance relativement faible. Cette attitude défensive s'est traduite par un vaste enchevêtrement de mesures réglementaires et par le développement d'États interventionnistes dont la tâche essentielle était de garantir le *statu quo* et une série de droits que la population européenne croyait avoir acquis pour de bon.⁴⁷ Ce fut la grande mission du dénommé « État-providence », qui s'est développé de façon démesurée à partir des années 1970 jusqu'à devenir le point central des processus économiques et sociaux en Europe occidentale.

Ce développement dont il est question concerne particulièrement les pays les plus avancés de la région. Les zones périphériques, elles, ont connu une forte expansion économique qui se fait l'écho de la stagnation croissante de ces pays riches. Ces zones périphériques ont attiré un flux important de capitaux qui n'auraient pas trouvé de débouchés aussi lucratifs dans les pays les plus développés. Cela a permis de reproduire très rapidement le modèle de développement observé dans le centre nord de l'Europe. Néanmoins, les bases de production étaient bien plus fragiles et de dangereuses bulles spéculatives ont été générées, accompagnées d'un surendettement vertigineux. En outre, des États-providence dispendieux s'y sont formés, tout comme une culture des droits, qui a contaminé les nouvelles générations. Nombreux sont ceux qui ont cru qu'ils avaient atteint une fois pour toutes l'abondance et le bien-être. C'est pour cette raison que la crise de 2008 fut aussi violente à tous les égards, laissant apparaître la grande vulnérabilité de l'ensemble de la « forteresse européenne » et son ultime garant, l'Union européenne.

296

Les conséquences de cette situation n'ont pas tardé à transparaître à travers de fortes tensions au sein de l'UE et un développement politique hautement déstabilisant. Le vieux centre politique, constitué des grands partis sociaux-démocrates, sociaux-chrétiens et libéraux-conservateurs, s'est rapidement

⁴⁷ N.D.A. : Ce qui n'a pas empêché la forte désindustrialisation qui a particulièrement touché les anciens centres manufacturiers européens et qui jouera un rôle clé tant pour l'émergence du populisme que pour sa rhétorique, dans laquelle la réindustrialisation apparaît toujours comme un point central.

détérioré et par là même, le grand consensus politique d'après-guerre, tant au sujet du contenu que des formes politiques, a été brisé.

C'est ainsi qu'ont été établies les conditions de base pour l'émergence généralisée d'un discours populiste qui était pratiquement absent de la scène européenne au cours des décennies qui ont suivi la Seconde Guerre mondiale.⁴⁸ Il fit ses premières véritables apparitions dans les années 1970, avec l'Union démocratique du centre (UDC) en Suisse, les Partis du progrès au Danemark et en Norvège, et ensuite, dans le courant des années 1980, avec le succès électoral du Front national dirigé par Jean-Marie Le Pen en France. Dans les années 1990, la Ligue du Nord a obtenu un succès remarquable en Italie, tout comme le Parti de la liberté d'Autriche, tandis qu'en Belgique, le *Vlaams Blok* connaît ses premières victoires, tout comme le Parti pour l'indépendance du Royaume-Uni. Il faudra cependant attendre la période suivant la crise de 2008 pour voir l'essor des partis populistes s'étendre à travers tout le continent européen, modifiant les coordonnées de la carte politique de la région.

Début 2017, un grand nombre de partis et mouvements s'inscrivaient dans le « courant populiste » défini précédemment. Leurs scores électoraux les plus saillants, autrement dit, les partis qui ont obtenu plus de 10 % des voix lors des élections parlementaires nationales, sont les suivants (figurent entre parenthèses, le cas échéant, le nom du parti, le pays, l'année et le résultat des élections parlementaires considérées) : *Syriza* (Grèce, 2015 : 35,5 %), l'Union démocratique du centre (SVP ; 2015 : 29,4 %), le Mouvement 5 étoiles (M5S ; Italie, 2013 : 25,1 %), *Podemos* (Espagne, 2016 : 21,2 %), le Parti populaire danois (DF ; 2015 : 21,1 %), le Parti de la liberté d'Autriche (FPÖ ; 2013 : 20,5 %), les Vrais Finlandais (PS ; 2015 : 17,7 %), le Parti du progrès (FrP ; Norvège, 2013 : 16,3 %), le Front national (FN ; France, 2012 : 13,6 %), les Démocrates de Suède (SD ; 2014 : 12,9 %), le Parti pour l'indépendance du Royaume-Uni (UKIP ; 2015 : 12,6 %) et le Parti pour la liberté (PVV ; Pays-Bas, 2012 : 10,1 %).

⁴⁸ N.D.A. : L'exception la plus importante, bien qu'éphémère, est le poujadisme en France, qui, sous la direction de Pierre Poujade, a remporté plus de deux millions de voix, et 52 députés ont été élus, en 1956, dont le jeune Jean-Marie Le Pen.

297

S'ajoute à cette liste le parti Alternative pour l'Allemagne (AfD), étant donné que les résultats des élections régionales de 2016 avaient déjà indiqué que le parti dépasserait les 10 % aux élections fédérales tenues en septembre 2017. Outre ces partis majeurs, il existe une multitude d'organisations qui présentent des caractéristiques populistes évidentes et qui jouissent d'une présence électorale non négligeable, qui peut s'avérer relativement importante à l'échelle régionale. C'est le cas, par exemple, de la Ligue du Nord en Italie septentrionale (particulièrement en Vénétie et en Lombardie), de la gauche dans les zones qui faisaient partie de l'Allemagne communiste (en particulier la Thuringe, la Saxe, le Brandebourg et la Saxe-Anhalt) et du *Vlaams Belang* (successeur du *Vlaams Blok*) en Flandre (Belgique).

Les observations présentées ci-après s'appliquent à l'ensemble de ces partis, mais surtout aux plus importants d'entre eux.

3.4 Etat réel et diversité du populisme en Europe occidentale

Il est nécessaire qu'une partie majoritaire de la population ressente une forte insatisfaction face à la situation dans laquelle elle se trouve pour que le populisme puisse monter en puissance. Cette insatisfaction se nourrit, à différents degrés, d'une série de sentiments qui touchent la stabilité existentielle de la personne, tels que la frustration, l'exclusion, l'insécurité, ou encore, la menace. Ce qui est décisif, ce n'est pas tant la correspondance exacte de ces sentiments avec des situations « objectives » susceptibles de les motiver, mais l'existence de conditions qui leur permettent de se produire. Les mouvements populistes sont à la fois le résultat et un élément constitutif du développement de ces sentiments. Ils se présentent comme leur voix, mais jouent également un rôle clé en leur attribuant une certaine forme et, surtout, une rationalité, c'est-à-dire un ensemble de causes et de coupables qui soi-disant les motivent. Dans cette optique, ni le populisme ni les sentiments qui le nourrissent ne reflètent une situation donnée, mais plutôt la construction d'un discours qui se base sur certaines conditions de vie de certains segments significatifs de la population. Comme l'écrit Laclau dans son livre « La

raison populiste », c'est d'un processus bidirectionnel dans lequel « le représenté dépend du représentant pour la constitution de sa propre identité ».

298 Dans le cas précis des régions les plus développées d'Europe, il s'agit essentiellement d'un sentiment de vulnérabilité et de menace face au développement en cours et à l'impression d'avoir été écarté des bénéfices, aux niveaux matériel, culturel et existentiel. Les plus accablés par ce sentiment sont en particulier ceux qui se sentent rabaissés et ignorés, perdants, ou menacés par le processus de mondialisation, laissés de côté et abandonnés, tout comme leurs industries et leurs villes ou quartiers décadents, ceux qui vivent de modestes pensions, de salaires en stagnation ou de différents types d'allocations, au chômage ou avec des emplois précaires, disputant les rares postes d'emploi, un logement et des services sociaux souvent détériorés à de nouveaux arrivants avec lesquels on ne partage pratiquement rien de plus qu'une méfiance réciproque. Ils vivent dans une espèce d'état de siège mental, assaillis par la crainte et l'angoisse, furieux et désireux de rétablir un ordre dans lequel ils puissent se sentir en sécurité et maîtres de leur propre habitation.

Ces circonstances permettent de comprendre deux traits essentiels de ce populisme de vieux pays industrialisé : d'une part, son caractère nostalgique, défensif et restaurateur, « rétro » ou réactionnaire, au sens strict du terme, et de l'autre, le large soutien qu'il reçoit de la population masculine « blanche » issue de milieux ouvriers, dont le niveau d'éducation est modeste, qui vit dans des zones industrielles déprimées ou plus rurales, et qui est sur le point de constituer les nouveaux partis ouvriers par excellence. C'est précisément ce qui explique le déclin électoral évident qu'a connu en parallèle la social-démocratie, ces mouvements populistes se nourrissant en grande partie des secteurs fondamentaux de son électorat traditionnel. Néanmoins, ce type de mouvement populiste a atteint une ampleur telle que son électorat s'étend bien au-delà de sa « catégorie type » d'électeurs, couvrant désormais l'ensemble du spectre social.

Les formes de cette réaction défensive, souvent définie comme étant « de droite » et propre aux régions d'Europe qui ont fait partie de l'épicentre des grandes révolutions industrielles du passé, se distinguent remarquablement des formes propres au populisme des régions moins développées, ou plus tardivement, à savoir,

le populisme des pays du sud de l'Europe, qui furent confrontés à un retard économique et, comme ce fut le cas de l'Espagne et de la Grèce, à des formes de gouvernement autoritaire jusque très tard dans la seconde moitié du XX^e siècle.

Dans ces cas-là, le populisme a tendance à se présenter principalement sous forme de populisme « de gauche » ou progressiste, péjorativement dénommé « *progres* », comme en Grèce et en Espagne, ou sous des formes hybrides, comme en Italie. Il s'agit fondamentalement d'une réaction aux attentes non satisfaites ou à la menace sur un niveau de vie et une protection sociale récemment instaurés. La crise des États-providence est primordiale dans ce contexte, tout comme la frustration des nouvelles générations face à des désirs qu'ils prenaient naïvement pour des réalités. Le sentiment qui prévaut est l'indignation de se voir privés de ce à quoi ils avaient droit.

299

Dans ces pays, l'essor populiste prend une tournure sociale, professionnelle et générationnelle différente de celle des partis exposés précédemment. Ainsi, les électeurs les plus typiques de *Podemos*, par exemple, sont jeunes, ont un niveau d'éducation moyen ou élevé et vivent dans des centres urbains de moyenne ou grande taille. Quant à Syriza, son profil est considérablement proche de l'électorat grec moyen, mais avec une présence féminine plus importante et une certaine surreprésentation des employés du secteur public, des sans-emploi et des personnes âgées de moins de cinquante-quatre ans. Dans le cas du Mouvement 5 étoiles, nous constatons une surreprésentation des hommes, des jeunes ou des personnes en âge de travailler, des personnes ayant un salaire et un niveau d'éducation moyens, ainsi que des personnes sans emploi.

3.5 Crise nationale et vide de représentation

Les facteurs décrits sont des éléments décisifs pour rendre possible l'émergence du populisme en Europe. Cependant, ce courant n'aurait pas existé, ou du moins pas avec autant d'intensité et d'ubiquité, si ces facteurs n'étaient pas accompagnés d'un manque important de représentation au niveau des structures politiques existantes. Il y a déjà un moment que le niveau de confiance en ces structures est dramatiquement bas, comme le montrent les résultats de l'Enquête sociale européenne. La version publiée fin 2016, reprenant les données relatives à

l'année 2014, montre qu'en moyenne seulement 12,1 % des Européens, sur les vingt et un pays considérés, faisaient confiance aux partis politiques.⁴⁹ Ce résultat se voit confirmé par une enquête réalisée en août 2016, incluant vingt-huit pays de l'Union européenne. D'après les résultats de cette dernière, la confiance accordée aux politiciens s'élevait en moyenne à 15 % et moins de la moitié des intervenants se sont dits satisfaits du fonctionnement du système démocratique.

300 Ce phénomène, qui a une portée importante et dont les explications possibles sont multiples, a trait à la situation complexe dans laquelle se trouve la démocratie représentative dans de nombreux pays, aussi bien en Europe qu'ailleurs dans le monde. À cet égard, plusieurs auteurs ont analysé les changements qui se sont opérés au sein de la citoyenneté et qui la rendent plus émancipée, sceptique, impatiente et capable de se mobiliser en fonction de ses demandes, rejetant les autorités préétablies ainsi que la médiation, les compromis et les espoirs propres à la démocratie représentative. En outre, la politique nationale a perdu de son pouvoir réglementaire face au processus de mondialisation en cours. Il y a de plus en plus de flux économiques, technologiques, communicationnels, culturels et humains qui défient et dépassent les limites du cadre national en tant que structure politique, communauté de relations sociales et source d'identité. Ce fait essentiel laisse de nombreux citoyens à la dérive. Et ce n'est pas tout. Dans ce processus, les élites tendent à devenir plus cosmopolites, ce qui suscite un sentiment d'abandon, voire de trahison, chez de nombreux citoyens qui n'ont pas leurs moyens et ressources ni leurs conditions et style de vie.

Cette problématique générale a été considérablement accentuée en Europe par le processus d'adhésion à l'Union européenne et l'impact de la crise financière récente. L'élargissement des compétences de l'UE a provoqué un déplacement de la souveraineté, qui est passée des parlements et gouvernements nationaux à des structures de pouvoir qui ont souffert depuis le départ d'un grand manque d'ancrage

⁴⁹ N.D.A. : C'est-à-dire avec des niveaux de confiance entre 7 et 10 sur une échelle de 0 (aucune confiance) à 10 (confiance totale). Il convient de noter que les différences entre les pays sont notables, allant des Scandinaves, où plus d'un quart de la population fait confiance aux partis politiques, à la France et l'Espagne, avec respectivement 4,2 % et 3,3 %, qui déclarent leur faire confiance.

populaire et de légitimité démocratique. Un profond sentiment antieuropéen en a découlé, renforcé à son tour par les problèmes liés à l'introduction de l'euro, ce qui a permis de transformer l'Union et ses diverses structures de pouvoir en un mélange efficace de bête noire et de bouc émissaire.

Ce facteur a hautement contribué à dynamiser l'irruption du populisme européen, marqué par un penchant prononcé pour le nationalisme ou la souveraineté, consolidé par une grande crainte face à l'impact de la mondialisation. Les effets de la crise financière de 2008 ont également leur part de responsabilité dans cette situation, en raison de leur profond impact sur la durabilité des États-providence et du renforcement du pouvoir dont disposent les organes supranationaux (comme la BCE) sur les différents pays de l'UE. Dans ce contexte, la souveraineté nationale et les procédés démocratiques qui existent au sein de chaque État se sont trouvés dans une situation fort précaire, ce qui a fait comprendre à beaucoup que le destin de l'Europe dépendait plus des technobureaucraties de Bruxelles et de Francfort ou de l'opinion de Berlin que des préférences de ses propres citoyens.

301

Le Brexit représente l'expression la plus célèbre, et de loin la plus forte, d'une réaction qui cherche à récupérer pleinement la souveraineté nationale. Il ne s'agit pas uniquement de la souveraineté politique, mais d'un véritable « nativisme », une lutte pour reconstituer ou récupérer la culture et la solidarité propres à une communauté nationale qui serait soi-disant menacée. Il faut en outre tenir compte, dans de nombreux cas, de la présence d'un important flux migratoire que beaucoup considèrent comme une menace pour la cohésion et la culture nationales ; c'est pourquoi les mouvements eurocritiques ont si facilement tendance à donner lieu à des mouvements anti-immigration nettement orientés contre les musulmans. Le cas du parti Alternative pour l'Allemagne illustre parfaitement ce phénomène qui se répète régulièrement.⁵⁰

Prétendre renoncer à la défense de la solidarité, de la culture et de la souveraineté nationales constitue la plus haute trahison qui, pour beaucoup, condamne les élites

⁵⁰ N.D.A. : En mai 2016, le parti a approuvé un manifeste intitulé « L'islam ne fait pas partie de l'Allemagne », radicalisant ainsi son évolution rapide et passant d'un mouvement essentiellement eurosceptique à un mouvement qui donne la priorité à la lutte culturelle et à la limitation de l'immigration en provenance des pays musulmans.

une fois pour toutes et crée ce fameux manque de leadership et de représentation qui permet au populisme de s'imposer comme autorité selon son imaginaire archétypique, à savoir, la nation ou le peuple trahi qui se lève contre les élites déloyales et leurs alliés à l'étranger. Il est important de ne pas oublier que cet imaginaire est construit sur base de processus réels qui le rendent possible et crédible. Le populisme n'est pas un accident ou une infortune du destin, mais bien une réponse, aberrante et destructrice, à des inquiétudes, des craintes et des pertes profondément ressenties par un grand nombre de personnes.

3.6 L'électeur populiste : portrait général

Jusqu'à présent, nous avons pris en compte les caractéristiques et les motivations de ceux qui soutiennent les partis populistes. Cependant, l'importance de ce sujet mérite que nous l'analysions plus en profondeur. Pour cela, nous nous baserons d'abord sur quelques études générales pour ensuite nous pencher sur certains cas plus spécifiques dans la partie suivante.

Nous avons sélectionné deux études récentes portant sur les électeurs populistes, qui couvrent un nombre important de pays d'Europe, tant de l'Ouest que de l'Est. La première a été menée par Ronald Inglehart et Pippa Norris, et la seconde, par Catherine de Vries et Isabell Hoffmann. Les deux études s'inscrivent dans le cadre de ce qui a fait l'objet d'un débat central entre des auteurs tels que, d'un côté, Inglehart et Norris, qui considèrent le *conflit de valeurs* comme étant le facteur clé de motivation de l'électeur populiste, et de l'autre, De Vries et Hoffmann, qui mettent en avant l'impact de la mondialisation comme motif principal.

Quoi qu'il en soit, les deux études confirment certains traits généraux (même si nous verrons qu'il existe des exceptions) des électeurs populistes, qui se retrouvent le plus souvent chez les générations plus anciennes, les hommes, les personnes qui n'ont atteint que de faibles niveaux d'éducation, la population ethniquement dominante et les personnes plus religieuses. En ce qui concerne l'origine sociale, Inglehart et Norris relèvent que la catégorie la plus sensible au message populiste, plus encore que les ouvriers sans qualification, serait la dénommée « petite bourgeoisie », regroupant, entre autres, ceux qui travaillent dans des entreprises

familiales, les petits commerçants et les travailleurs indépendants dans divers secteurs.

Selon Inglehart et Norris, l'essor populiste serait en substance le résultat d'une réaction, ou *backlash*, culturelle provoquée par l'avancée considérable, au cours des dernières décennies, des valeurs « post-matérialistes » ou « progressistes », qui viennent bousculer les valeurs plus traditionnelles ou « matérialistes », propres aux sociétés plus fermées et aux situations plus précaires sur le plan matériel.⁵¹ La raison de cette réaction résiderait dans le fait que l'avancée de ces valeurs « progressistes » (associées, entre autres, au cosmopolitisme, au multiculturalisme, à l'environnementalisme, à l'égalitarisme homme-femme et à la réalisation de soi) ne s'effectue pas au même rythme dans les différentes couches de la population. Elle est justement marquée par une forte polarisation générationnelle, sociale et éducationnelle qui génère de fortes tensions de valeurs au sein de la société en question. Comme l'affirment nos auteurs, c'est sur cette base qu'« un *backlash* rétrograde contre-révolutionnaire se serait déclenché, particulièrement parmi les générations plus anciennes, les hommes blancs et les secteurs moins instruits, qui traversent une situation déraisonnable et qui rejettent fermement la vague croissante des valeurs progressistes, se sentant affectés par le déplacement des normes traditionnelles qui leur étaient familières et formant ainsi une base électorale potentiellement vulnérable au message populiste ».

L'étude d'Inglehart et Norris se base sur une série de sources statistiques, parmi lesquelles l'Enquête sociale européenne et les Enquêtes mondiale sur les valeurs (*World Value Surveys*, WVS), afin de soutenir leur thèse de façon empirique et de prouver la prééminence des valeurs sur l'aspect économique-social découlant de la mondialisation pour expliquer l'essor du populisme. Les auteurs sont toutefois conscients du lien étroit qui existe vraisemblablement entre ces deux aspects. Une explication n'exclut pas l'autre ; elles sont au contraire complémentaires.

⁵¹ N.D.A. : Ces concepts ont été développés par Inglehart depuis les années 1970. La *World Values Survey* a été son résultat le plus pertinent d'un point de vue empirique (<http://www.worldvaluessurvey.org/wvs.jsp>).

303

De leur côté, Vries et Hoffmann travaillent avec des données empiriques différentes et plus récentes, qui englobent vingt-huit pays de l'UE.⁵² Selon elles, les résultats de leurs recherches montrent clairement que le moteur principal de l'électeur populiste est, comme l'indique le titre de leur étude, « la peur, et non les valeurs » (*"Fear not Values"*). Il s'agit concrètement de la peur face à la mondialisation, trait caractéristique que l'on retrouve chez la plupart des électeurs populistes, indépendamment du pays et de l'orientation du parti auquel ils adhèrent. La crainte grandissante de la mondialisation (qui comprend la dimension clé de l'immigration) est à son tour clairement liée à une opposition accrue à l'UE, ainsi qu'à un niveau de confiance plus faible envers les acteurs politiques, une satisfaction moindre par rapport au fonctionnement du système démocratique, un sentiment plus prononcé à l'égard du trop grand nombre d'étrangers dans le pays et une plus forte opposition, bien que minoritaire, au mariage homosexuel.

Une étude approfondie portant sur les cas de neuf pays⁵³ et de seize partis populistes, tant « de gauche » (6) que « de droite » (10), montre qu'il s'agit, chacun dans son contexte national, des partis qui rassemblent une partie plus importante d'électeurs qui disent craindre la mondialisation. Aucune observation similaire ne se présente pour les valeurs traditionnelles. Cependant, les différences sont notables en fonction des divers partis, allant de cas extrêmes comme celui de l'AfD en Allemagne et du FN en France, dont respectivement 78 % et 76 % des partisans affirment craindre la mondialisation, à l'UKIP, au M5S en Italie et à *Podemos*, où cette crainte n'est exprimée que par la moitié, ou moins, de leur électorat.

3.7 L'électeur populiste : cas de l'UKIP, du Front national et de Podemos

Outre les généralités et les clichés en vogue concernant l'électeur populiste, la réalité concrète est bien plus complexe et ne peut être cernée qu'au moyen d'études minutieuses et actualisées de l'univers électoral du populisme dans chaque pays.

⁵² N.D.A. : Le travail de terrain a été effectué en août 2016 et a porté sur un échantillon représentatif de 14 936 personnes.

⁵³ N.D.A. : Ces pays sont l'Autriche, la France, l'Allemagne, la Grande-Bretagne, les Pays-Bas, la Hongrie, l'Italie, la Pologne et l'Espagne.

Cet électorat est fondamental, puisque l'expansion fulgurante du vote populiste l'a rendu beaucoup plus divers qu'il ne l'était il y a peu de temps. Afin d'illustrer brièvement cette diversité, trois cas ont été sélectionnés : le Front national en France, l'UKIP au Royaume-Uni et *Podemos* en Espagne.

Le FN a enregistré sa victoire électorale la plus fracassante lors des élections régionales de décembre 2015, où il recueille 27,7 % des suffrages au premier tour, ce qui a confirmé sa position en tête du scrutin national lors des élections européennes de mai 2014, avec 24,9 % des suffrages exprimés. L'étude de ses électeurs lors de l'élection de 2015 révèle le cadre sociologique suivant : la tranche d'âge la plus représentée est comprise entre 25 et 64 ans, tandis que les personnes âgées de plus de 64 ans sont fortement sous-représentées (-39 % en dessous du niveau du FN dans l'échantillon analysé) ; le pourcentage d'hommes est légèrement supérieur à celui des femmes, mais la différence est minime ; les personnes sans diplôme sont remarquablement surreprésentées (+53 %), et inversement pour les personnes titulaires d'un grade de l'enseignement supérieur (-52 %) ; les ouvriers, eux, sont formidablement surreprésentés (+86 %), et représentent à eux seuls plus de la totalité des votes qu'obtiennent l'ensemble des autres partis de la part de cette même catégorie, contrairement aux professionnels de haut niveau (-62 %) ; enfin, on observe une surreprésentation des propriétaires de maison et des travailleurs précaires, ainsi qu'une sous-représentation des étudiants, des pensionnés, des catholiques pratiquants et des musulmans, ceux-ci étant les moins représentés, bien qu'il soit frappant de constater que 11 % d'entre eux affichent une préférence pour le FN.

304

Une autre étude, réalisée par le Centre de recherches politiques de Sciences Po à l'approche de l'élection de 2015, montre que le nouvel électorat du Front national a tendance à atténuer quelque peu ces importantes disparités, ce qui élargit la base sociale du parti. L'étude en question le résume de la manière suivante : « L'électorat conquis est un peu plus féminin, un peu plus âgé, compte un peu plus de diplômés et se concentre moins dans les groupes populaires. Ainsi, 24 % des nouveaux électeurs du Front national sont des professionnels de niveau élevé ou intermédiaire, contre 19 % d'électeurs traditionnels ».

Ces résultats confirment le portrait standard des partis populaires, à l'exception du facteur de l'âge et de la différence entre les genres. D'autres études plus spécifiques donnent cependant des résultats surprenants. L'une des plus interpellantes, également réalisée par le Centre de recherches politiques de Science Po, a montré, contre toute attente étant donnée l'opposition du Front national au mariage homosexuel, que les couples de femmes ou d'hommes mariés qui cohabitent soutenaient davantage le FN aux élections régionales de 2015 (32,5 %) que les couples hétérosexuels (29 %). Pour expliquer un tel phénomène, il faut tenir compte de la réorientation du FN depuis qu'il est dirigé par Marine Le Pen, qui a renoncé à l'homophobie qui était propre à la présidence de son père⁵⁴, ainsi que de la perception d'une menace pour le respect de la diversité sexuelle de la part de la communauté musulmane de France, contre laquelle le FN est considéré comme la meilleure défense.

305

Le deuxième cas est celui de l'UKIP, analysé à partir d'études portant sur les performances du parti lors des élections de mai 2015 au Parlement britannique, où il a obtenu 12,6 % des suffrages.⁵⁵ En ce qui concerne l'électorat de l'UKIP, Matthew Goodwin, un des plus grands experts en la matière, affirme : « Les résultats de l'UKIP sont également déterminants, car ils renforcent la relation entre le parti et les électeurs de la classe ouvrière anglaise, qui ont été laissés de côté sur le plan économique. [...] Le parti a enregistré ses meilleurs résultats sur la côte est de l'Angleterre, région la plus désavantagée économiquement [...], ainsi qu'au nord-est. » De plus, Goodwin met l'accent sur un point essentiel du succès de l'UKIP qui dépasse la question économique : « Cependant, ce qui est plus important encore est le fait que les partisans de l'UKIP sont encouragés par leur profonde préoccupation concernant l'immigration, l'identité nationale et la manière dont les changements sociaux si rapides transforment la Grande-Bretagne ».

⁵⁴ N.D.A. : Cela fait partie du processus de « dédramatisation », qui consiste à normaliser l'image du Front en lissant ses bords les plus extrêmes.

⁵⁵ N.D.A. : Ce résultat, qui impliquait le quadruplement de son pourcentage de voix dans ce type d'élection, avait été précédé d'un résultat spectaculaire aux élections européennes de 2014, où il avait pris la première place avec 27,5 %, ce qui a fait sensation, puisque c'était la première fois depuis 1906 qu'un parti autre que le Parti conservateur ou travailliste obtenait la première majorité lors d'une élection nationale britannique.

Cette description est appuyée par les analyses statistiques de Goodwin, ainsi que par d'autres sources qui confirment, plus encore que les résultats relatifs au FN français, l'image classique du vote populiste dans les premiers pays industrialisés. On remarque en effet que le taux de vote augmente avec l'âge des électeurs, en particulier les hommes, et qu'il est inversement proportionnel au niveau d'éducation atteint et au revenu. Autrement dit, les personnes qui ne disposent que de faibles niveaux d'éducation ont soutenu 3,3 fois plus souvent l'UKIP que les diplômés universitaires. Quant au revenu, ceux qui gagnent moins de 20 000 livres sterling par an ont voté 2,5 fois plus souvent pour l'UKIP que ceux qui gagnent 70 000 livres ou plus. Pour sa part, l'étude de De Vries et Hoffmann mentionnée précédemment montre une proportion moins marquée d'électeurs préoccupés par la mondialisation (contrairement à d'autres partis populistes « de droite »), ce qui coïncide avec le profil de l'UKIP et sa critique de l'UE qu'ils considèrent comme un obstacle à une plus grande ouverture commerciale et financière.

Le cas de l'électorat de *Podemos* est, à de nombreux égards, très différent des deux précédents et reflète les particularités de ce populisme méditerranéen « de gauche ». Afin de l'analyser, nous disposons du vaste contenu statistique fourni par les résultats du baromètre du Centre d'investigations sociologiques (CIS) d'avril 2016, basés sur les résultats électoraux du 20 décembre 2015. D'après cette source, les catégories de population particulièrement surreprésentées dans le parti *Podemos* sont les hommes (+27 %), les personnes âgées de 18 à 24 ans (+37,8 %), mais surtout, celles de 25 à 34 ans (+96,4 %), les personnes ayant atteint un niveau d'étude moyen (second cycle de l'enseignement secondaire : +25,2 % ; formation professionnelle : +29,7 %), ceux qui se qualifient eux-mêmes comme étant de « classe supérieure ou moyenne supérieure » (+27,6 %), et en particulier, les non-croyants ou athées (+104 %). Les principaux points faibles du parti, en revanche, sont les retraités (-47,3 %), les personnes âgées de plus de 65 ans (-61,3 %), les femmes (-24,3 %), les personnes ayant un faible niveau d'éducation (sans éducation : -59,5 % ; primaires uniquement : -49,5 %) et les personnes qui se disent catholiques (-39,4 %).

Ces chiffres reflètent un mouvement dont les électeurs révèlent un paysage sociologique très éloigné de la volonté du parti de représenter les catégories les

plus vulnérables de la société et de sa rhétorique féministe. La dichotomie entre le peuple et l'élite qui caractérise l'imaginaire populiste de *Podemos* ne se rapporte pas vraiment à ses véritables électeurs, pas plus qu'à ses classes dirigeantes, dont le penchant « élitiste » est tout à fait évident. En outre, nous pouvons constater que le prototype de l'électeur de *Podemos* se trouve, à certains égards, aux antipodes de l'électeur type du Parti socialiste (participation des femmes plus élevée, milieu social nettement populaire et niveau d'éducation beaucoup plus faible) ; et à d'autres égards, il s'éloigne du modèle de l'électeur du Parti populaire (plus âgé, fortement religieux et avec un niveau d'éducation plus faible), se rapprochant ainsi beaucoup plus des électeurs de *Ciudadanos* qui, à leur tour, présentent le profil le plus « élitiste » de tous les partis « nationaux » espagnols.

3.8 Gauche ou droite ?

Les différentes expressions du populisme en Europe sont généralement classées en populisme de droite ou de gauche. La grande majorité des populismes des pays du centre nord de l'Europe occidentale, mais aussi de l'est et certains du sud, comme la Ligue du Nord en Italie, sont considérés comme étant de droite. En revanche, parmi les populismes de gauche, nous retrouvons en particulier *Podemos* et Syriza, mais également, entre autres, La Gauche (*Die Linke*) en Allemagne et le Front de Gauche en France, sans compter une série de partis d'Europe de l'Est issus des anciens partis communistes. Cette classification reste cependant fort contestable dans la mesure où elle dissimule, sous bien des aspects, les similitudes et les différences au sein du courant populiste au lieu de les clarifier. D'autres traits distinctifs sont beaucoup plus pertinents, comme la séparation entre les « modernistes » et les « traditionalistes » sur le plan des valeurs, ou encore, entre ceux qui préconisent un élargissement des fonctions et des réglementations de l'État et ceux qui prônent une limitation du rôle de l'État et une plus grande liberté d'action dans la sphère privée.

Cette dernière division est devenue significative en raison de la progression de divers partis populistes « de droite » vers l'étatisme, notamment pour ce qui a trait à l'État-providence, dont la défense et l'expansion sont devenues, dans de nombreux cas, des composantes essentielles du discours populiste. Cette

orientation prend la forme de ce qui est qualifié de *welfare chauvinism* (chauvinisme de l'État-providence) depuis les années 1990, une perspective qui cherche à circonscrire les avantages de l'État-providence aux autochtones et qui décrit les immigrants comme les principaux éléments parasites qui le menacent. Cette attitude a donné lieu à diverses propositions visant à exclure les immigrants du système de bien-être social, par exemple, le moratoire sur les droits sociaux, préconisé par l'UKIP, jusqu'à ce que l'immigrant ait passé cinq ans à payer des impôts et des cotisations de sécurité sociale.

Il existe des cas, comme celui du Front national, dirigé par Marine Le Pen, qui prônent un étatismes généralisé, allant des mesures protectionnistes et des interventions de l'État en tant qu'agent central de ses propositions de réindustrialisation (sous la figure de « l'État stratège ») à l'extension des droits et des services sociaux pour les citoyens français au détriment des autres résidents (la dénommée « priorité nationale ») et à l'augmentation du salaire minimum et des retraites. Ce virage à gauche du FN a conduit à l'époque le célèbre dirigeant de l'UKIP, Nigel Farage, à le qualifier de parti de *hard left*, gauche « dure » ou extrême gauche, et d'autres à soutenir que les programmes du Front national et du Front de Gauche sont largement interchangeables.

Compte tenu de ces considérations, il est intéressant de reprendre la classification en populismes de droite et de gauche utilisée par Inglehart et Norris dans l'essai précité. Pour établir cette classification, ils se basent sur les résultats de la *Chapel Hill Expert Survey 2014*,⁵⁶ en se servant d'un axe économique qui part d'un pôle de gauche défini par des propositions en faveur de l'intervention de l'État (*state management*), de redistribution économique, d'État providence et de collectivisme, vers un pôle de droite, qui prône une limitation du rôle de l'État, des marchés libres, la déréglementation, de faibles impôts et l'individualisme. À partir de là, les partis populistes sont regroupés d'une manière tout à fait singulière, mais sans doute pertinente. Ainsi, au pôle gauche se trouvent, entre autres, *Podemos*, Syriza, le Front national français, le Parti populaire danois et le Parti des Finlandais, tandis

⁵⁶ N.D.A. : Basé sur une enquête menée auprès de 337 politologues, qui donne des informations sur le positionnement de 268 partis politiques européens.

qu'au pôle droit figurent le Parti de la liberté d'Autriche, Alternative pour l'Allemagne, le Parti pour la liberté aux Pays-Bas, le Parti du progrès en Norvège, l'Union démocratique du centre en Suisse et l'UKIP. Il est intéressant de noter que le Mouvement 5 étoiles semble inclassable.

3.9 Démocratie directe et autoritarisme

L'une des caractéristiques de tous les populistes est leur revendication de donner la parole directement au peuple. C'est pourquoi leurs programmes multiplient les propositions de plébiscite et les discours sur la restitution du pouvoir à « ceux du bas ». La démocratie, sous sa forme de démocratie représentative, ou « partocratie » comme elle est péjorativement appelée, aurait été accaparée par l'élite, la caste, la classe politique ou l'oligarchie. Les partis populistes de gauche, en particulier, mettent l'accent sur ce qu'ils appellent la « démocratie réelle »,⁵⁷ autrement dit, une démocratie directement exercée par les mouvements sociaux de base, dont ces partis prétendent être une partie intégrante et l'expression de leurs requêtes. Cela se traduit également par la prétention de ne pas être des politiciens, mais bien des « gens normaux », comme l'a si bien dit récemment le dirigeant de *Podemos*, Pablo Iglesias, en déclarant : « Nous ne sommes pas des politiciens, mais des gens qui font de la politique ».

Dans ce contexte, on peut citer le cas intéressant de Syriza, qui a su articuler, autour de la dichotomie entre peuple et oligarchie, une puissante rhétorique populiste afin d'atteindre le pouvoir en 2015. Un des aspects centraux de cette rhétorique était la volonté de « transformer le système politique afin d'approfondir la démocratie [...] en introduisant de nouvelles institutions de démocratie directe et en renforçant leur pouvoir », comme le stipule le programme de Thessalonique adopté par le parti en septembre 2014. Ce type d'approche constitue non seulement un dispositif rhétorique, mais en outre, si elle permet d'accéder au pouvoir et si les conditions le permettent, elle devient la force de frappe fondamentale par laquelle les mécanismes de la démocratie représentative sont affaiblis, créant une institutionnalité parallèle ou « un réseau de contre-pouvoirs », comme le dit Pablo

⁵⁷ N.D.A. : Un concept clé tant chez les Espagnols que chez les Grecs indignés (les *aganaktismenoï*).

Iglesias, contrôlé par les dirigeants populistes. Le cas du Venezuela est très illustratif à cet égard. Dans le cas de Syriza, les circonstances ont été très différentes et ont donné lieu à tout un débat sur la « trahison » du parti d'Alexis Tsipras envers son idéologie initiale.

309

Du point de vue interne, les partis populistes tendent à se caractériser par des formes d'organisation extrêmement centralisées et verticalistes, avec une forte concentration du pouvoir, formel et informel, sous la figure de leur « leader suprême ». Dans cette perspective, il est intéressant d'examiner d'un peu plus près le parcours de deux partis qui ont fait de la logique « assembléiste » et du démocratisme interne des composantes fondamentales de leur rhétorique et de leur critique de la « particratie » et de la « caste politique » dominantes : Podemos et le Mouvement 5 étoiles.

Dans le cas de *Podemos*, son discours « ascendant » (la politique se fait « à partir du bas », c'est-à-dire en partant de ses cercles de base et des mouvements sociaux), prodémocratie directe, de type « assembléiste », a été absolument démenti par une évolution qui s'est caractérisée par une forte concentration du pouvoir au sommet et, surtout, en la figure du leader et secrétaire général du parti, Pablo Iglesias. Cette verticalité s'est accompagnée de plébiscites occasionnels afin de régler certains des litiges importants au niveau des dirigeants, qui ont affligé l'organisation, ce qui ne renvoie pas à une politique menée « par le bas », mais plutôt aux conflits internes de la caste au pouvoir.

Ce centralisme autour d'une personne en particulier, si typique des pratiques politiques populistes, mais si contradictoire par rapport à leur rhétorique, a été justifié ici par la nécessité de faire face à un calendrier électoral rigoureux et, pour ce faire, de transformer *Podemos* en ce qui a été qualifié de « machine de guerre électorale ». C'est ainsi qu'Íñigo Errejón, qui était le numéro deux du parti jusqu'au congrès de février 2017 (Vistalegre II), s'exprime dans son compte rendu sur le développement organisationnel de *Podemos* : « une situation exceptionnelle exigeait des instruments, des pouvoirs et des directives exceptionnels. Nous avons par conséquent mis en place une organisation fortement centralisée avec une forte focalisation sur la figure du secrétaire général et, par extension, sur son gouvernement ». Pour sa part, Iglesias reconnaît qu'un « pouvoir excessif » a été

conféré à « l'équipe dirigeante, qui finirait par se concentrer surtout sur les secrétariats généraux, politiques et organisationnels ». En raison de leur taille et de leur pouvoir, ceux-ci auraient fini à leur tour par devenir « des machines capables de mener leur propre existence ». Ainsi, le parti qui était censé changer la politique verticaliste de « la caste » a fini par être soumis à ce qu'Iglesias lui-même désigne comme « trois macro-secrétariats tout-puissants ».

310

En définitive, dans ce cas, nous ne pouvons que dire que les aveux d'une des parties exemptent l'autre d'apporter une preuve. Nous pouvons ainsi poursuivre avec l'expérience du Mouvement 5 étoiles qui a davantage mis l'accent sur la rupture avec les formes d'organisation traditionnelles en créant une sorte d'antiparti, qui se définit comme une « non-association » régie par un « non-statut » qui est soi-disant construit et reconstruit sans cesse depuis le bas, par le biais d'un « assembléisme » virtuel absolument inédit.

Les principales questions dans ce contexte concernaient à la fois la cohésion interne et les modalités de prise de décision et de direction d'une telle entité, surtout au vu des remarquables succès électoraux qui ont fait du mouvement le deuxième parti le plus important en Italie, lui conférant ainsi un large champ d'action.⁵⁸ Or, l'épreuve de la réalité a été dure dans ces domaines et l'expérience du mouvement ne peut être qualifiée que de véritable fiasco. Les conflits internes, les expulsions et les interventions autoritaires de son leader, le comédien Beppe Grillo, ont été récurrents. Au cours des trois premières années de vie parlementaire du parti, 18 des 109 députés élus en 2013 et 19 des 54 sénateurs élus la même année ont été renvoyés ou ont démissionné. Ces conflits n'ont fait que s'intensifier avec le temps, comme l'ont notamment montré les querelles, qui ont abouti aux cours de justice, au sujet des modifications que Grillo a imposées au « non-statut », enfreignant les règles de fonctionnement du mouvement.

Dans une étude qui compare le Mouvement 5 étoiles (M5S) et *Podemos*, Cesario Rodriguez-Aguilera résume l'expérience du mouvement à cet égard comme suit :

⁵⁸ N.D.A. : Le mouvement a atteint 25,5 % des voix (8,7 millions) lors des élections à la Chambre des députés en février 2013, puis 21,2 % lors des élections européennes de mai 2015. Lors des élections locales, il a réussi à obtenir la majorité dans plusieurs villes importantes, dont Rome et Turin.

« Le principal enjeu tient au fait que le fonctionnement réel du M5S a déconstruit le mythe de la “démocratie numérique” pour en faire la “vraie” démocratie en raison de sa nature directe [...]. Il existe une contradiction insoluble au sein du M5S, entre la rhétorique de la démocratie digitale et la centralisation des processus de décision : Grillo se présente comme le champion de la démocratie directe, mais contrôle de près les candidatures, les règles du jeu et les propositions. Dès lors, la démocratie de réseau n'est rien d'autre qu'un “populisme numérique centralisé”. »

3.10 Mot de la fin sur l'Europe et le populisme

311 Notre exploration de l'évolution et de la diversité structurelle du populisme en Europe nous confronte à un phénomène qui, dans son essence, ne relève ni des circonstances ni du hasard. Au contraire, son essor trouve son origine dans la conjonction d'une série de processus de longue durée qui ont progressivement affaibli les fondements de la construction de l'Europe occidentale de l'après-guerre. Il est principalement question d'un développement économique peu satisfaisant, d'une expansion excessive de l'État et d'une transition difficile vers une société post-industrielle, mais aussi d'une délégitimation croissante des élites dirigeantes et d'un manque de représentation politique, renforcé par un processus d'intégration à l'Europe qui comporte un déficit démocratique évident et génère de fortes tensions intracommunautaires. Ces processus de grande envergure sont accompagnés de phénomènes plus spécifiques, mais déterminants, tels que la crise économique survenue en 2008, l'introduction de l'euro, les sérieux problèmes de viabilité des États-providence, les flux migratoires considérables de ces dernières années et la menace croissante du terrorisme islamiste.

Il est regrettable de constater qu'aucun des éléments fondamentaux ou structurels du contexte européen qui ont permis la montée de la vague populiste n'a changé. Bien au contraire, la situation ne fait que s'aggraver avec l'essor du populisme et la tendance croissante des partis de l'ancien spectre politique à adopter le contenu et les formes discursives de ce courant au lieu d'affronter les problèmes fondamentaux qui leur ont permis de s'imposer. C'est une véritable tragédie qui ne présage rien de bon pour l'Europe.

Le fait qu'une tragédie qui présente des caractéristiques similaires se déroule de l'autre côté de l'Atlantique ne fait que lui accorder encore plus d'ampleur. C'est l'Occident en tant que tel qui est aux prises avec des bouleversements internes dont les enjeux sont importants. Dans une rubrique consacrée au Brexit et au triomphe de Trump, intitulée « *La decadencia de Occidente* » (Le déclin de l'Occident), Mario Vargas Llosa a dressé récemment un diagnostic sévère de l'état complexe dans lequel se trouvent les pays qui oublient qu'ils « doivent constamment se renouveler et se recréer pour éviter de se laisser distancer » et que cela « exige de prendre des risques et de se réinventer sans relâche, de travailler dur, de s'imprégner d'une bonne éducation, de ne pas regarder en arrière ni de se laisser emporter par la nostalgie du temps passé ». La punition pour ceux qui l'oublient est de subir le déclin, « cette mort lente qui emporte les pays qui perdent la foi en eux-mêmes, renoncent à la rationalité et commencent à croire en des pratiques de sorcellerie, notamment la plus cruelle et la plus stupide de toutes, le nationalisme ».


Il est à espérer que ces sages avertissements ne subiront pas le même sort que ceux de Cassandra et que le déclin de l'Occident sera reporté jusqu'à nouvel ordre. Cela requiert le courage de changer et la force innovatrice de la liberté, mais aussi un effort de compréhension et de solidarité envers ceux qui vivent le changement comme une menace. Sans cela, la célèbre destruction créatrice de Schumpeter pourrait devenir insupportable pour beaucoup de ceux qui chercheront chez les caudillos et les rédempteurs cet ordre et cette sécurité que le tourbillon transformateur de la liberté ne semble pas leur offrir.

Commentaires

1. Introduction



L'énonciation claire, correcte et sans redondance du sens d'un texte, l'utilisation d'une phraséologie propre à la langue vers laquelle on traduit et l'expression fidèle du ton du texte original sont autant d'exigences et de compétences d'un traducteur. À travers la traduction de ce recueil d'essais, *El estallido del populismo*, nous avons effectivement eu recours à différentes aptitudes, mais aussi à une série de ressources consacrées au domaine de la traductologie. Les études, recherches et visions des théoriciens de la traduction ont permis de guider les choix de traduction et d'opter pour les solutions les plus optimales en fonction de chaque situation.

Cette section présentera donc plusieurs catégories de commentaires ; généraux, stylistiques et ponctuels, dans lesquelles nous exposerons certains des problèmes rencontrés au cours de la traduction, les démarches entreprises pour y répondre et les solutions finalement retenues. Ayant suivi les cours de l'agrégation pour les langues modernes (anglais-espagnol) et portant un intérêt pour les méthodes d'enseignement efficaces au sein d'une classe, j'ai également intégré une dimension didactique proposant pour chacune des problématiques abordées des pistes et conseils qui pourraient être exploités par un professeur de traduction pour former les futurs traducteurs. Effectivement, enseigner la traduction ne revient pas simplement à enseigner des langues, mais bien à développer des compétences bien spécifiques, relatives à la syntaxe et au vocabulaire, mais aussi aux savoirs extralinguistiques. Cet apport didactique sera indiqué par le symbole suivant : .

2. Commentaires généraux



2.1 Orientation du traducteur : sourcier ou cibliste ?

Deux tendances divisent les traducteurs et spécialistes dans le domaine de la traductologie depuis de nombreuses années. D'une part, les partisans de la traduction littéraliste, dits sourciers, privilégient la langue source et cherchent à préserver un certain nombre d'aspects culturels et linguistiques propres au texte de départ. Les ciblistes, d'autre part, penchent plutôt pour une traduction idiomatique, qui ne laisse paraître aucune intrusion de la langue source, et s'efforcent d'adapter au mieux le texte de départ aux conventions et usages de la langue et de la culture d'arrivée. Friedrich Schleiermacher résume brièvement cette dichotomie : « Ou bien le traducteur laisse l'écrivain le plus tranquille possible et fait que le lecteur aille à sa rencontre, ou bien il laisse le lecteur le plus tranquille et fait que l'écrivain aille à sa rencontre » (Oustinoff, 2015). Dans le domaine de la traduction internationale contemporaine, Eugène Nida est considéré comme le représentant des partisans de la traduction cibliste, tandis que l'Italien Lawrence Venuti se fait le porte-parole des partisans de la traduction sourcière. De nombreux penseurs, tels que Ladmiral, considèrent qu'il est impossible d'appliquer à la fois l'une et l'autre stratégie (Pagnouille, 2017). Dans cette optique, l'analyse de la présente traduction permettra d'indiquer la méthode la plus efficace.

L'ambition et l'option initialement favorisées dans le cadre de cette traduction partielle du recueil d'essais *El estallido del populismo* était d'adopter un style transparent et fluide afin de minimiser les intrusions de la langue de départ et de faciliter la lecture aux récepteurs du texte d'arrivée, en maintenant un équilibre entre équivalence et efficacité communicative. Beaucoup se montrent favorables à l'apport de modifications au texte source pour produire un texte clair et lisible, car comme l'affirme Jean-Paul Vinay (1957), « on ne traduit pas pour comprendre, mais pour faire comprendre ». De fait, un attachement ferme au contenu à traduire constitue souvent la cause principale de l'opacité du texte produit ; certains, entre autres Ladmiral (2017), allant jusqu'à considérer que toute introduction d'une structure de la langue source dans le texte cible reflète un manque de maîtrise des langues impliquées, voire une maladresse. Tatilon (2003) rejoint cette position en

ajoutant que, le traducteur étant absent du texte de départ, il ne doit pas être plus visible que de raison dans le texte d'arrivée. C'est pourquoi, tout au long de la traduction, nous avons tâché d'opter, dans la mesure du possible, pour des solutions de type cibliste pour répondre aux difficultés rencontrées.

Exemples :

Dans ce premier cas, l'auteure, Cayetana Álvarez de Toledo, fait référence à une notion très évocatrice pour la population espagnole, mais pas tellement pour un public étranger. Nous avons dès lors estimé qu'il était justifié de recourir à la stratégie de l'étoffement afin de renforcer le sens du mot « *guerracivilismo* », qui n'a naturellement pas la même autonomie dans la langue d'arrivée. Ainsi, les lecteurs francophones peuvent se faire une idée du signifiant associé à ce terme, sans qu'il soit complètement supprimé pour autant, compte tenu de l'absence d'un équivalent capable de reproduire l'effet initialement recherché.

| | |
|------------------|--|
| Espagnol (p.258) | A simple vista, los nacionalismos y Podemos parecen fenómenos distintos. Los primeros están liderados por los viejos partidos que históricamente han representado a la burguesía tradicionalista: la antigua Convergencia y el Partido Nacionalista Vasco. Podemos, en cambio, es una amalgama de marxismo, chavismo y guerracivilismo . |
| Français (p.54) | À première vue, les nationalismes et <i>Podemos</i> semblent être des faits distincts. Les premiers sont dirigés par les anciens partis qui ont représenté auparavant la bourgeoisie conservatrice, à savoir l'ancienne <i>Convergencia</i> et le Parti nationaliste basque (<i>Partido Nacionalista Vasco – PNV</i>). <i>Podemos</i> , en revanche, constitue un amalgame de marxisme, de chavisme et d'une fixation sur l'époque de la guerre civile baptisée « guerracivilismo » . |

L'exemple qui suit comporte également une allusion inhérente au bagage culturel et historique des Espagnols. En effet, l'Espagne, toujours en plein franquisme, se trouvait à l'époque dans une situation très différente du reste de l'Europe. Des

campagnes de tourisme ont alors été lancées, sous le slogan « *Spain is different* », pour tenter d'ouvrir ce pays, alors isolé et arriéré par rapport aux autres pays, au monde extérieur. La référence subtile à cette petite phrase qui a changé l'image de l'Espagne est susceptible d'être repérée par la population locale, tandis qu'elle risque de passer inaperçue pour le public du texte traduit. Par conséquent, nous avons décidé d'ajouter une note de traducteur afin de combler l'écart culturel et de fournir une piste de compréhension au lecteur.

| | |
|------------------|---|
| Espagnol (p.257) | Los anglosajones, tan fértiles con las palabras, han acuñado el sintagma <i>post-rational democracy</i> para explicar fenómenos deplorables como el <i>brexit</i> o el ascenso de Trump a la presidencia de la primera democracia mundial. Hay que agradecerles la aportación, porque facilita la conversación y porque demuestra que España sigue sin ser diferente . |
| Français (p.52) | Les Anglo-Saxons, si ingénieux avec les mots, ont créé le syntagme <i>post-rational democracy</i> pour expliquer des phénomènes déplorables tels que le <i>Brexit</i> ou l'arrivée au pouvoir de Trump aux États-Unis, première démocratie mondiale. Nous devons les remercier pour cet apport, car il rend le débat plus simple et prouve que L'Espagne n'est toujours pas différente* . (N.d.T. : Référence au slogan « <i>Spain is different</i> », lancé par le ministre du Tourisme et de l'Information, Manuel Fraga, en vue de promouvoir le tourisme dans les années 1960.) |

Il arrive qu'une traduction littérale donne lieu à un problème de structure, voire de compréhension. Il est alors parfois nécessaire de recourir à une recatégorisation, que Jean Delisle définit comme un « procédé de traduction qui consiste à établir une équivalence par un changement de catégorie grammaticale » (Delisle, Lee-Jahnke, & Cormier, 1999). Ce choix, illustré dans l'exemple ci-dessous, permet effectivement à la traduction obtenue de mieux s'intégrer dans l'énoncé et de conserver une nuance de style particulière, offrant une lecture plus fluide en langue cible.

| | |
|------------------|--|
| Espagnol (p.257) | España no ha dado un portazo a la Unión Europea y ningún partido político con representación parlamentaria lo propone. Su presidente no es un iracundo agitador de vísceras ni un constructor de muros ni un propagandista de la mentira. |
| Français (p.53) | L'Espagne n'a pas claqué la porte de l'Union Européenne et aucun parti politique représenté au Parlement ne le suggère. Son président ne cherche ni à heurter la sensibilité, ni à construire des murs, ni à faire de la propagande mensongère. |

Les exemples cités permettent de démontrer que la plupart des traductions impliquent certains changements des paramètres de la situation de communication, notamment en raison du changement de destinataire, ce qui contraint quelquefois le traducteur à reformuler le texte pour obtenir un message identique, qui soit adapté au monde, aux connaissances et aux expériences du nouveau récepteur.

Face à certains problèmes de traduction, nous constatons pourtant que la méthode sourcière semble présenter un côté plus avantageux. Il est parfois recommandé de garder la « trace » du texte de départ pour véhiculer correctement le sens des énoncés et respecter scrupuleusement la langue et la culture de départ. Cette attitude s'attache plutôt à l'identité originale du texte, en conservant certains référents étrangers qui, selon les sourciers, informent les nouveaux destinataires sur la civilisation de l'autre. Certains traductologues conçoivent effectivement l'activité traduisante comme un moyen d'échange et une source d'enrichissement culturel et langagier, et estiment que tout traducteur doit en être conscient (Dawood, 2018). Le texte produit peut délibérément briser certaines conventions cibles dans le but de créer un effet exotique et surprenant. Venuti (1995) et ses partisans prônent la visibilité du traducteur dans le texte cible et cherchent en quelque sorte à éviter la prédominance de la culture cible. Schleiermacher rejoint cet avis, déclarant qu'il faut pouvoir deviner la langue originale derrière une traduction ; autrement, toutes les traductions se liraient et sonneraient de la même façon, et l'identité du texte source serait perdue au profit de la culture cible (Yang, 2010). Si le traducteur s'emploie à changer ou adapter chaque référence culturelle locale ou

image rhétorique qu'il rencontre, l'allure, voire le sens, du texte source pourrait en être véritablement altérée.

Cette traduction présente dès lors des choix de type sourcier également, lorsque nous avons estimé qu'une adaptation à la langue et culture d'accueil entraînerait une perte d'effet trop importante.

Exemples :

Le texte mentionne la *Valle de los Caídos*, monument religieux construit par Franco à la mémoire des victimes de la guerre civile espagnole et de sa victoire, et endroit où le corps du dictateur reposait jusqu'en 2019. L'appellation de cette construction est parfois traduite par le syntagme « la vallée de ceux qui sont tombés », mais généralement, les sources francophones conservent le nom espagnol, éventuellement accompagné d'une précision concernant la fonction du monument, comme dans cet article de Nancy Berthier : « *La spectaculaire verticalité du Valle de los Caídos (Vallée des morts au combat), un imposant ensemble monumental érigé après la guerre d'Espagne pour "commémorer la Victoire", s'est exprimée à travers une rhétorique audiovisuelle qui a culminé lors de l'inhumation dans la basilique de son concepteur, Francisco Franco, le 23 novembre 1975.* »⁵⁹ Dans le cas de l'ouvrage qui nous occupe, le contexte fournit l'information nécessaire à la déduction de la nature du monument ; c'est pourquoi nous avons simplement repris l'expression telle quelle, sans modification ni ajout, dans la traduction. Elle a simplement été mise en italique, afin d'indiquer qu'il s'agit d'un segment en langue étrangère.

Espagnol (p.261)

Cuando exigen la retirada del cadáver de Franco del **Valle de los Caídos** como si media España fuera a sentirse ofendida...

⁵⁹ Berthier, N. (2016). La verticalité superlative du *Valle de los Caídos* dans le cinéma de la Transition, un « nœud de mémoire », Université Paris-Sorbonne.
https://www.academia.edu/40685944/La_verticalit%C3%A9_superlative_du_Valle_de_los_Ca%C3%ADdos_dans_le_cin%C3%A9ma_de_la_Transition_un_noeud_de_m%C3%A9moire_1

Français (p.57)

[...] la demande de sortir le cadavre de Franco de la **Valle de los Caídos**, comme si la moitié de l'Espagne allait se sentir offensée...


Il en est de même pour le terme « caudillo », que nous avons également repris dans le texte traduit. Ce mot figure dans les dictionnaires francophones, certes, mais il n'est clairement pas tant ancré dans la symbolique des lecteurs du texte d'arrivée que dans celle du public original. Sa charge sémantique ne trouve de parfaite équivalence dans aucun terme de la langue française, bien que les glossaires bilingues proposent des alternatives comme « chef », « dirigeant » ou encore « leader ». La solution retenue est donc l'emprunt, en écriture romaine, comme préconisé par Delisle (1999) dans le cas de mots largement intégrés dans la langue cible.

Espagnol (p.294)

Se trata de una supuesta simbiosis pueblo-líder que pretende conferirle un poder prácticamente ilimitado al **caudillo** populista mediante una aparente negación de su individualidad.

Français (p.72)

Il est question d'une supposée symbiose entre le leader et le peuple, qui concède un pouvoir presque illimité au **caudillo** populiste, à travers une négation flagrante de son individualité.

 Finalement, il est clair que les deux démarches traductionnelles, sourcière et cibliste, sont valables, mais si le traducteur adopte exclusivement l'une ou l'autre, il se retrouve inévitablement confronté aux limites de chacune. L'attitude recommandée consiste donc à concilier les procédés découlant des deux méthodes afin de réussir la mission essentielle du traducteur, qui est de « rendre le texte, tout le texte, avec ses nuances, ses effets, son style, son rythme, de façon à ce que le lecteur reçoive un message en tous points équivalent à celui que reçoit le lecteur de l'original. » (Vinay, 1957).

Pour ce faire, il faut faire accepter aux étudiants le principe qui consiste à s'écarter du texte pour mieux y revenir et leur apprendre à éviter le transcodage mot à mot, qui a pour effet de déformer le message recherché par l'auteur. Il peut s'avérer utile à cet égard de les entraîner à éliminer toute interférence de la langue source dans le texte produit. Il convient également de les encourager à multiplier les moyens de rester fidèles au texte source et aux normes stylistiques propres à la langue d'accueil. Enfin, il faudra également tenir compte de la nature du texte à traduire, qui indiquera aussi s'il est plus pertinent de se faire sourcier ou cibliste. En effet, on ne traduira pas les textes littéraires, poétiques ou religieux de la même manière que les textes techniques (Mobarhan, 2011).

En définitive, il convient de faire preuve d'une grande capacité d'adaptation, autrement dit, le traducteur doit se positionner en fonction de chaque cas, même si cela suppose parfois une dimension contradictoire au niveau de la cohérence du texte dans son ensemble.

2.2 Neutralité du traducteur

Le concept de neutralité se trouve, depuis plusieurs décennies, au centre du développement de l'éthique professionnelle des traducteurs. La capacité à rester impartial est considérée comme cruciale pour leur professionnalisme. Le traducteur doit être capable, malgré la complexité d'une telle tâche, de suivre les subtilités de la pensée de l'auteur au point de pouvoir la réexprimer comme s'il s'agissait de la sienne. L'humeur et le ton utilisés doivent transparaître à travers le texte d'arrivée, comme si l'auteur lui-même et non le traducteur l'avait formulé de cette manière (Buchanan, 1957). Pourtant, des auteurs tels que Venuti (1995) affirment que la subjectivité intervient nécessairement dans tout transfert de connaissances entre différentes langues ou cultures. Prenons donc quelques exemples de ce mémoire qui illustrent cette problématique.

Exemples :

Dans un passage du prologue, l'auteur critique Rodríguez Zapatero, président du gouvernement d'Espagne lors de la crise économique de 2008, et qualifie de populiste sa réaction face à cette dernière, à savoir le déni d'une réalité pourtant

menaçante. Bien entendu, les jugements de l'auteur, ses intentions et opinions, les sous-entendus, ou encore, le langage utilisé, doivent être entièrement retransmis, avec toutes leurs nuances, lors de la traduction. Quand bien même la pensée du traducteur ne coïnciderait pas avec le message qu'il transmet, il est tenu, comme l'indique Castelain (2020 : 213), de « s'abstenir de défendre une position particulière notamment à cause de ses propres opinions, affinités ou engagements ; la neutralité lui impose de faire preuve de retenue ». Il n'est donc en aucun cas justifié de supprimer ou « rectifier » les propos énoncés dans le texte de départ. Tout au long de cette traduction, notre intention a été d'adopter une attitude tout à fait impartiale et de rendre au mieux le message initial.

| | |
|-----------------|---|
| Espagnol (p.18) | La crisis económica que vivió el Occidente también hizo estragos en España, y, por desgracia, sus efectos negativos fueron mucho más graves aquí por culpa del gobierno populista de Rodríguez Zapatero , quien, durante cerca de año y medio, negó que hubiera crisis alguna y se negó por tanto a tomar medidas para conjurarla, de modo que aquella terminó golpeando al país de manera mucho más grave que al resto de países desarrollados. |
| Français (p.47) | La crise économique qui a frappé l'Occident a également fait des ravages en Espagne. Malheureusement, ses effets négatifs ont été plus graves dans ce cas-ci à cause du gouvernement populiste de Rodríguez Zapatero , qui a ignoré durant près d'un an et demi qu'une crise quelconque s'installait. Il a donc refusé de prendre des mesures pour éviter cette crise, qui a fini par frapper le pays de façon bien plus grave que les autres pays développés. |

L'exemple suivant illustre la volonté manifeste de l'auteure d'employer le terme « *Generalidad* » pour parler du gouvernement de la Catalogne, et non pas « *Generalitat* », allant dans le sens de son positionnement idéologique antinationaliste. Il est possible que le traducteur, inconsciemment ou non, contribue


à manipuler le discours en optant pour une traduction plutôt qu'une autre, divers usages étant admis en fonction des sources. Nous avons donc tenté de rester fidèle au texte de départ en conservant cette subtilité, afin de mettre l'accent sur cette distinction entre les deux dénominations. Nous avons dès lors délibérément évité le nom habituellement employé en français, à savoir « Généralité de Catalogne ».

| | |
|------------------|--|
| Espagnol (p.262) | El actual presidente de la Generalidad , Carles Puigdemont, relegó el último discurso navideño de Felipe VI al clandestino canal 3/24. |
| Français (p.58) | L'ancien président de la Generalidad de Catalogne , Carles Puigdemont, avait préféré diffuser le dernier discours de Noël de Felipe VI sur la chaîne régionale 3/24, à peine regardée, que sur sa chaîne principale |

Des études soutiennent qu'il n'existe pas de traduction neutre et que traduire des textes complexes implique forcément de laisser une trace dans le résultat (Simon, 2005). Cette théorie pourrait être confirmée par la traduction de l'énoncé suivant. L'auteure fait référence à la *Diada*, une fête très populaire en Catalogne. Dans un premier temps, nous avons jugé que l'ajout d'une clé de compréhension pour le lecteur serait opportun. Il a fallu cependant éviter de parler de « fête nationale », bien qu'il s'agisse de la définition même de la *Diada*, afin de respecter le point de vue de l'auteure, qui ne considère pas que la Catalogne est une nation, mais plutôt une région. Il était également préférable de ne pas simplement parler de « fête régionale » pour ne pas provoquer de confusion avec une fête folklorique quelconque. L'option finalement retenue est donc la suivante, à savoir un léger étoffement ajouté entre parenthèses, qui insiste sur l'aspect identitaire, sans pour autant parler d'un caractère national.

| | |
|------------------|---|
| Espagnol (p.261) | El segundo pretexto populista para la impugnación de la Transición es la monarquía. Y en Cataluña ya se ha convertido |
|------------------|---|

| | |
|-----------------|--|
| | en rutina. Durante las celebraciones de la Diada . En <i>happenings</i> callejeros. En municipios grandes y pequeños [...]. |
| Français (p.57) | Le deuxième prétexte des populistes pour contester la Transition est la monarchie. En Catalogne, c'est déjà devenu une routine, que ce soit pendant les célébrations de la Diada, fête de l'identité régionale , dans des festivités de rue, dans les grandes et petites municipalités [...]. |

 En tant que professeur de traduction, il est essentiel d'inculquer cette notion de neutralité et d'impartialité aux étudiants comme principes fondamentaux. Il est question d'avoir le souci de ne pas orienter le discours, de façon inconsciente ou implicite, en fonction de ses propres affinités ou opinions. Il est nécessaire, à cette fin, de tenir compte des circonstances particulières et du message que cherche à véhiculer le contenu à traduire. Le texte d'arrivée doit non seulement être juste, mais également fiable pour assurer une communication la plus objective possible.

3. Commentaires stylistiques



Le contenu du livre sélectionné est relativement sophistiqué et demande une attention particulière pour cerner les subtilités et nuances de sens véhiculées par les différents auteurs. Le traducteur doit être conscient du type de texte auquel il a affaire et des fonctions communicatives de celui-ci pour produire une traduction efficace et pertinente (Hurtado Albir, 1999). Outre la dimension sémantique, les divergences phraséologiques entre l'espagnol et le français impliquent une réflexion approfondie sur le choix des stratégies à privilégier face à l'une ou l'autre problématique. Avant tout, malgré la question de certains auteurs de savoir si le traducteur, étant l'auteur de sa traduction, ne rend pas inévitablement le texte de départ dans son propre style (Lefebvre-Scodeller, 2011), un grand nombre de professionnels s'accorde sur le fait que le style d'origine doit indéniablement ressortir, autant que faire se peut, dans le texte cible. Il est ensuite capital de veiller à respecter les caractéristiques phraséologiques et terminologiques de la langue cible.

En ce qui concerne la terminologie, nous avons tenté de rendre chaque notion spécifique de la façon la plus adéquate dans le texte d'arrivée. De plus, au vu du niveau de spécialisation de plusieurs termes rencontrés dans l'ouvrage, nous ajoutons à la suite de cette section de commentaires un glossaire reprenant les concepts les plus saillants, susceptibles de poser des problèmes de compréhension aux lecteurs. Les uns appartiennent spécifiquement à la terminologie propre au thème traité, tandis que d'autres sont plus généraux.


Le souci syntaxique et stylistique, quant à lui, a impliqué, pour la présente tâche de traduction, un recours aux stratégies, entre autres, de recatégorisation, d'économie ou d'ajout, ou encore, de paraphrase et d'étoffement. Buchanan (1957) affirme qu'une traduction ne doit pas comporter la moindre trace de phraséologie étrangère. Le texte cible doit donc se lire comme un texte écrit initialement en français par un auteur francophone. Pour tenter d'accomplir cette tâche, il a fallu, dans le cas de ce texte, apporter une série de modifications.

Certaines phrases « lourdes » en raison de leur longueur ont été scindées. Par conséquent, des connecteurs logiques ont dû être ajoutés ou modifiés à plusieurs

reprises, et la ponctuation a également été adaptée. En effet, reproduire l'emploi de tels paramètres aurait suscité, à certains endroits, une incompréhension ou un malentendu. À titre d'illustration, l'utilisation du « *porque* » dans l'énoncé ci-dessous entraîne une sorte d'illogisme, étant donné que le lien exprimé n'est pas un lien de causalité. Nous avons donc corrigé ce contresens en changeant de connecteur.

Exemple :

| | |
|------------------|--|
| Espagnol (p.263) | El populismo español es antimonárquico porque es radicalmente antirrepublicano. |
| Français (p.59) | Le populisme espagnol est à la fois antimonarchique et radicalement antirépublicain. |

 De manière générale, plusieurs pistes d'apprentissage peuvent contribuer à former les traducteurs à effectuer les choix de traduction appropriés en fonction du style et du genre du texte. D'une part, il est recommandé de travailler, autant que faire se peut, avec des textes authentiques, sans en manipuler le contenu pour les adapter au contexte d'un cours. D'autre part, les nouvelles technologies présentent assurément un atout précieux, notamment pour l'acquisition de compétences terminologiques. En effet, Alarcón Navío (2010 : 97) souligne l'importance des corpus dans l'enseignement de la traduction, car ils peuvent permettre de connaître le sens d'une unité lexicale, les types de textes et niveaux de langue dans lesquels elle se présente, les mots avec lesquels elle se combine, ses usages selon les régions, sa position au sein d'une structure syntaxique, son emploi dans un domaine par rapport à un autre, etc. Grâce à l'utilisation d'outils d'analyse lexicale en ligne, il est désormais plus facile de repérer les nuances sémantiques et pragmatiques des termes concernés. Enfin, la lecture de textes parallèles reste indéniablement une méthode inévitable pour cerner les normes stylistiques et lexicales d'usage dans un secteur donné.

4. Commentaires ponctuels

4.1 Traitement des anglicismes



L'anglicisme intégral constitue un réel défi pour le traducteur. L'anglais étant omniprésent dans de nombreuses sphères d'activité, il influence les autres langues, notamment l'espagnol, en les dotant de nouvelles expressions tellement populaires qu'elles en deviennent souvent difficiles, voire pratiquement impossible, à remplacer ou à traduire. Les professionnels de la langue ne sont pas toujours en accord quant à l'emploi de termes étrangers. D'une part, certains auteurs, tels que Gottlieb, considèrent que les anglicismes constituent un apport positif, car ils mènent vers une globalisation du langage et une meilleure compréhension entre les peuples du monde (Caignon, 2005). D'autres, en revanche, recommandent de ne pas en abuser, au risque de les utiliser à tort, mais aussi de refléter une volonté de faire étalage de ses connaissances des langues étrangères (Gowers, 1973).

Différentes stratégies sont suggérées pour aborder les anglicismes, entre autres, l'emprunt, l'explicitation, l'emploi de synonymes, ou même l'omission dans certains cas. Le traducteur optera pour la méthode la mieux adaptée selon les besoins du texte. Le livre traité dans le cadre de ce travail contient lui-même une série de termes empruntés à l'anglais, bien qu'ils n'aient pas tous le même niveau de pertinence en fonction du contexte dans lequel ils sont utilisés. Les solutions apportées ne sont dès lors pas toujours du même ordre.

Exemples :

La phrase suivante inclut une formule en anglais, à savoir « *post-rational democracy* », qui n'est pas accompagnée d'un équivalent espagnol. L'auteure indique qu'il s'agit justement d'une expression judicieuse qui émane spécifiquement des peuples anglophones. Par conséquent, traduire ce syntagme en français aurait donné lieu à une incohérence et produit plus de confusion que de clarté, d'autant plus que le sens est facilement déductible grâce à la ressemblance entre les langues impliquées. L'emprunt semblait donc être la meilleure option dans ce cas.


| | |
|------------------|---|
| Espagnol (p.257) | Los anglosajones, tan fértiles con las palabras, han acuñado el sintagma post-rational democracy para explicar fenómenos deplorables como el <i>brexit</i> o el ascenso de Trump a la presidencia de la primera democracia mundial. |
| Français (p.52) | Les Anglo-Saxons, si ingénieux avec les mots, ont créé le syntagme post-rational democracy pour expliquer des phénomènes déplorables tels que le Brexit ou l'arrivée au pouvoir de Trump aux États-Unis, première démocratie mondiale. |

Mauricio Rojas explique l'opposition entre le peuple et l'élite, l'un des traits typiques des mouvements populistes, en attribuant à chacune de ces deux catégories une série de synonymes. Parmi les « équivalents » de l'élite, on retrouve l'anglicisme *establishment*. Ce terme s'est véritablement intégré dans la langue française et ne semble pas trouver d'équivalent parfait. Malgré que ce ne soient pas de parfaits synonymes, nous pourrions recourir à des termes tels que « oligarchie » ou « élite », comme le proposent plusieurs dictionnaires et encyclopédies ; cependant, l'auteur les mentionne également dans son énumération. Dès lors que cet anglicisme est suffisamment ancré dans la langue cible et que sa traduction entraînerait une certaine perte, l'option adoptée pour cet énoncé est à nouveau l'emprunt.

| | |
|------------------|--|
| Espagnol (p.292) | El pueblo («la gente», «los ciudadanos», «las mayorías sociales») es puro y representa la verdadera nación, pero vive bajo la dominación y el engaño de «los de arriba», es decir, de la elite («el establishment », «los privilegiados», «la oligarquía», «la casta») que es corrupta y explotadora. |
| Français (p.70) | Le peuple (« les gens », « les citoyens », « les majorités sociales ») est pur et représente la véritable nation, mais il vit sous la domination et les mensonges de « ceux du dessus », c'est-à-dire l'élite (« l'establishment », « les privilégiés », « l'oligarchie », « la caste ») qui est corrompue et profiteuse. |

Enfin, ce dernier exemple permet de montrer que tous les anglicismes contenus dans le texte de départ ne doivent pas strictement être repris dans le texte d'arrivée. Nous avons en effet choisi de traduire le terme « *happenings* », car il ne renvoie pas à une notion « inexistante » en langue française. De plus, conserver le mot en anglais n'apporte pas spécialement de nuance de sens à l'énoncé.

| | |
|------------------|--|
| Espagnol (p.261) | El segundo pretexto populista para la impugnación de la Transición es la monarquía. Y en Cataluña ya se ha convertido en rutina. Durante las celebraciones de la Diada. En <i>happenings callejeros</i> . En municipios grandes y pequeños [...]. |
| Français (p.57) | Le deuxième prétexte des populistes pour contester la Transition est la monarchie. En Catalogne, c'est déjà devenu une routine, que ce soit pendant les célébrations de la Diada, fête de l'identité régionale, dans des festivités de rue , dans les grandes et petites municipalités [...]. |

 Le traducteur doit toujours respecter le style d'écriture propre au domaine de spécialisation auquel appartient le texte. Le caractère naturel d'une traduction est essentiel à sa compréhension, il est donc important de tenir compte des normes linguistiques, en ce compris l'utilisation d'anglicismes, et d'autres caractéristiques stylistiques qui sont d'application dans un secteur donné. Pour ce faire, il est nécessaire de s'appuyer sur des textes parallèles rédigés dans la langue cible par des spécialistes et de repérer leurs choix langagiers. Cela permettra de constater le statut des anglicismes en fonction du domaine, car effectivement, la traduction de certains d'entre eux peut s'avérer inapproprié dans un certain contexte et peut même être mal comprise ou mal interprétée. L'utilisation des anglicismes ne dépend donc pas de leur justesse ou de leur acceptation dans le dictionnaire, mais bien de la fréquence d'utilisation et de l'usage adéquat dans le domaine en question. En raison de l'évolution des langues, le traducteur doit constamment s'informer sur ces fréquences d'utilisation dans ses langues de travail, ainsi que sur l'introduction, l'acceptation et l'adaptation des anglicismes. Dans le cas d'un traducteur spécialisé, cela implique une documentation et une formation continues.

4.2 Cohérence chronologique



Tout au long du livre, nous avons rencontré de nombreuses références temporelles qui ne correspondent plus au présent de la traduction. Le thème étant relativement actuel, les événements évoluent continuellement et les faits et données mentionnés peuvent rapidement perdre de leur actualité. Ce problème de la cohérence temporelle dans la traduction n'est pas sans conséquence puisqu'il peut introduire des glissements de sens ou des illogismes. En fonction de la nature du texte, le traducteur peut être confronté au dilemme de moderniser la version cible ou de conserver les marques diachroniques du contenu source, mais il peut également être amené à combiner les deux stratégies.

Exemples :

Dans ce premier cas, l'auteur se base sur la situation du moment où il rédige (2017) pour formuler une prédiction pour le futur. À l'époque, les élections présidentielles n'avaient pas encore eu lieu au Mexique, d'où l'éventualité « *si llegara al poder* ». En revanche, au moment de la traduction, nous connaissions les résultats des élections en question ; Manuel López Obrador a effectivement remporté les présidentielles en juillet 2018. Cette actualisation pose donc un problème au niveau de la cohérence chronologique du texte. Nous n'avons toutefois pas effectué d'adaptation afin de ne pas déformer le caractère hypothétique de l'énoncé initial. Le lecteur peut parfaitement déduire que la rédaction a eu lieu avant les élections et peut éventuellement prendre l'initiative de s'informer sur les résultats.

Cette phrase comporte une seconde référence temporelle, « *por lo pronto* », qui aurait pu être rendue par « pour le moment », mais cette partie a été éliminée dans la traduction afin de mieux faire correspondre l'énoncé à la réalité du lecteur.

Espagnol (p.10)

Las bravatas nacionalistas y racistas del presidente Trump han tenido **por lo pronto** la virtud de poner a la cabeza de las encuestas presidenciales al candidato populista Manuel López Obrador, que, **si llegara al poder**, representaría una regresión izquierdista radical al proceso de democratización que México experimenta desde hace unas dos décadas.

Français (p.43)

Les menaces nationalistes et racistes du président Trump ont eu pour résultat de placer le candidat populiste Manuel López Obrador en tête des sondages sur l'élection présidentielle. **Si ce dernier accède au pouvoir**, le processus de démocratisation en cours au Mexique depuis deux décennies connaîtrait une régression radicale orientée vers la gauche.

De même, lorsque l'auteur pose la question reprise dans l'exemple suivant, un parti tel qu'il le décrit n'était effectivement pas encore éminemment présent en Espagne. Il s'avère que ce phénomène a simplement tardé à y apparaître par rapport à d'autres pays. Comme expliqué dans la note de traducteur, le parti Vox, qui répond aux caractéristiques citées par l'auteur, est apparu seulement en 2018 en Espagne. Pour remédier à ce décalage, deux solutions principales étaient envisageables. La première consistait à adapter la phrase de départ et obtenir une traduction semblable à la suivante : « pourquoi un tel parti est-il apparu **plus tardivement** en Espagne que dans une bonne partie des pays européens ? ». La deuxième option était plutôt de conserver le sens exprimé dans le texte source et ajouter une note de traducteur pour informer le lecteur qu'un tel parti est finalement arrivé en Espagne également. Dans le cas présent, nous avons décidé de retenir la deuxième alternative, afin de maintenir une certaine cohérence avec le reste du texte, tout en mettant les informations à jour pour le public cible.

Espagnol (p.17)

Un caso interesante y atípico es el de España. ¿Por qué **no ha surgido** un partido anti-Europa y antiinmigrantes, de extrema derecha, racista y xenófobo, como en buena parte de los países europeos?

Français (p.46)

Le cas de l'Espagne est assez intéressant et atypique. Pourquoi un parti anti-européen et anti-immigrants, d'extrême droite, raciste et xénophobe, **n'y est-il pas apparu***, comme dans une bonne partie des pays européens ?


(N.d.T. : Depuis la fin du franquisme jusqu'à l'année 2019, l'extrême droite espagnole n'avait que très peu de partisans. Ce n'est que récemment, au cours de l'année 2018 et lors des élections de novembre dernier, que le parti Vox (anti-immigration, xénophobe et ultranationaliste) a connu un renforcement spectaculaire, se présentant désormais comme la troisième force politique du pays avec 15 % des voix.)

Dans certains cas, la solution au problème a été de simplement préciser les dates des événements en question, et éventuellement étoffer l'énoncé cible.

| | |
|-----------------|---|
| Espagnol (p.19) | En el último congreso del partido , Pablo Iglesias ha derrotado en toda la línea a Íñigo Errejón. |
| Français (p.48) | Lors du congrès du parti tenu du 10 au 12 février 2017 , Pablo Iglesias a vaincu Íñigo Errejón sur toute la ligne. |
| Espagnol (p.20) | España ya ha progresado demasiado [...] para que un número suficiente de ciudadanos fanatizados ampare electoralmente a unos independistas que, como ha quedado demostrado en estos días ante los tribunales, a la vez que profetizaban el paraíso secesionista, se llenaban los bolsillos [...]. |
| Français (p.49) | Elle ne laisserait pas non plus un nombre suffisamment élevé de citoyens fanatiques pousser les indépendantistes qui se remplissaient les poches tout en prophétisant le paradis sécessionniste [...], comme il a été démontré au cours du procès de « l'affaire Palau », ouvert en mars 2017 à Barcelone et terminé en janvier de l'année suivante. |
| Espagnol (p.21) | Los argentinos lo demostraron en la última elección , derrotando al candidato de la señora Kirchner [...]. |

Français (p.49)

Les Argentins l'ont prouvé **lors de l'élection présidentielle de 2015**, en renversant la candidate à la vice-présidence, madame Kirchner.

 Face à cette problématique de la cohérence temporelle, nous constatons qu'il est parfois plus adéquat de ne pas restituer exactement les éléments présentés. En fonction du type de texte et de sa fonction, le traducteur devra chercher, si nécessaire, une solution de traduction qui convienne au contexte contemporain du lecteur cible. Dans certains cas, une légère adaptation suffit, dans d'autres, il convient de recourir à l'ajout d'information (étoffement ou note de traducteur), voire à l'omission partielle ou totale de caractéristiques diachroniques qui pourraient prêter à confusion (Zamora, 2018).

4.3 Références culturelles

Les professionnels de la traduction sont conscients qu'une traduction de qualité ne se résume pas à l'application de stratégies simplistes ou à la maîtrise du lexique de deux langues, l'espagnol et le français en l'occurrence, mais qu'elle exige une série de compétences, non seulement linguistiques, mais également culturelles et cognitives. Il est important, pour traduire un texte spécialisé, que le traducteur en comprenne avant tout le contenu. Il ne doit évidemment pas disposer des mêmes connaissances qu'un expert du domaine, mais en principe, un seuil minimum doit être atteint pour pouvoir discerner les relations entre les concepts mentionnés dans le texte source, comprendre leurs interactions et les processus dans lesquels ils sont impliqués. Comme l'indique Alarcón Navío (2010), cette tâche représente bien plus que la maîtrise d'un inventaire de termes dans deux langues. Il est essentiel de connaître les faits culturels, politiques, religieux, historiques des pays concernés et d'éviter les traductions littérales, qui causent dans de nombreux cas des problèmes de compréhension du sens original.

Le livre traduit dans ce cas-ci comporte une multitude de références culturelles, souvent exprimées de façon implicite, ce qui a parfois posé problème pour leur restitution.

Exemples :

Deux partis nationalistes espagnols sont mentionnés dans l'énoncé suivant, sans plus de précision quant à la nature de ces partis. Il est cependant nécessaire de savoir que les deux sont tout à fait opposés sur le plan idéologique, et que l'élément principal de la phrase réside dans cette opposition. Pour le lecteur francophone, il est d'autant moins évident de repérer cette information sur base des simples noms des partis. Nous avons donc procédé à l'étoffement de l'énoncé afin de rendre le sens légèrement plus explicite.


| | |
|------------------|--|
| Espagnol (p.258) | Lo mismo ha ocurrido históricamente en Cataluña, donde la bandera nacionalista la han compartido Esquerra Republicana y Convergencia . |
| Français (p.54) | Un fait similaire s'est produit auparavant en Catalogne, où le drapeau nationaliste a été partagé entre deux partis indépendantistes : d'une part, la Gauche républicaine de Catalogne (Esquerra Republicana) , et d'autre part, le parti conservateur Convergencia , que tout avait opposés auparavant. |

Lorsque cette fameuse phrase de Franco, « *todo está atado y bien atado* », est traduite dans une langue quelconque, les mots du dictateur semblent perdre tout leur sens. Malgré les nombreuses tentatives de leur restitution en français, qui n'évoquent généralement rien au lecteur, une équivalence parfaite ne peut être atteinte sans faire mention de la phrase originale. La solution adoptée est inspirée d'une proposition de Bartolomé Bennassar, dans son livre intitulé *Franco*.

| | |
|------------------|--|
| Espagnol (p.259) | Es la prueba de que la Transición no fue una estafa continuista ni la libertad un destino inevitable. Nada estaba atado y mucho menos bien atado . Tampoco para la democracia. |
|------------------|--|

Français (p.55)

Il s'agit là de la preuve que cette Transition n'était pas une escroquerie visant le maintien du régime dictatorial et que la liberté n'était point un résultat garanti. **Franco prétendait avoir laissé « tout ficelé et bien ficelé » (*Todo está atado y bien atado*)**, mais en réalité, rien ne l'était, et encore moins la démocratie.

 Comme nous l'avons constaté, les compétences sémantiques, pragmatiques et socioculturelles sont primordiales pour accomplir la tâche du traducteur. Ce dernier doit être apte à déchiffrer les implications et intentions communicatives du texte source. Pour cela, un certain niveau de connaissances doit être atteint, sans pour autant viser le savoir absolu, car « personne – pas même un traducteur – ne peut tout savoir, fût-ce passivement : la culture n'est pas donnée en naissant et elle comporte des limites » (Froeliger, 2004). L'essentiel est d'étendre ses connaissances conceptuelles de base au degré de spécialisation du texte à traduire. Selon Vinay (1957), il incombe au professeur de traduction de susciter chez ses étudiants la curiosité nécessaire pour qu'il se documente selon les besoins. L'acquisition de connaissances peut s'avérer efficace si un ensemble de stratégies de recherche et de résolution de problèmes est mis en place. Alarcón Navío (2010) propose quelques pistes didactiques à cet effet. L'auteure met tout d'abord en avant l'utilité de tenir compte des connaissances préalables de l'étudiant, afin de rectifier ou de renforcer ses savoirs en fonction des besoins. Elle insiste ensuite sur la nécessité d'intégrer systématiquement les études culturelles au sein de la formation des traducteurs (et interprètes). La raison n'est autre que la demande, de la société espagnole actuelle, mais aussi d'autres pays, de disposer de professionnels ayant suivi une formation multilingue et multiculturelle de qualité. Enfin, elle cite l'utilité d'employer des dictionnaires linguistico-culturels qui offrent des informations sur les aspects culturels les plus fréquemment rencontrés dans les langues en question. La combinaison de ces démarches peut s'avérer efficace pour améliorer les capacités des traducteurs à produire un texte fidèle, qui n'omet aucune référence culturelle présente dans le texte de départ.

4.4 Faux amis

La proximité entre deux langues constitue l'un des principaux enjeux de la traduction. Le français et l'espagnol sont effectivement à la fois très similaires et différents, ce qui peut parfois entraîner des erreurs de traduction dues à des interférences structurelles, des fausses analogies, des contrastes partiels, des faux amis, etc. Ces derniers, que Jesús Cantera (1998 : 7) définit comme des « termes d'origine et/ou d'aspect identique, mais de signification totale ou partiellement différente », peuvent fortement troubler la communication s'ils ne sont pas rendus avec exactitude, et provoquer des malentendus qui s'avèrent pénibles dans certains cas. Nous avons rencontré un certain nombre de ces faux amis au cours de la traduction des textes issus de *El estallido del populismo*, les uns plus subtiles que les autres et certains demandant une attention particulière lors du choix d'un équivalent.

Exemples :


Dans ce paragraphe consacré à la Transition espagnole, l'auteur fait référence aux « *procuradores* », qui désignent les députés aux Cortes durant la période franquiste, et non pas les représentants du ministère public chargés de veiller à l'application des lois dans nos systèmes juridiques actuels. Nous avons adopté une formulation utilisée par Pelletier (2014) dans son ouvrage intitulé *L'Espagne d'aujourd'hui* pour rendre plus claire cette notion spécifique.

| | |
|------------------|---|
| Espagnol (p.260) | Es la prueba de que la Transición no fue una estafa continuista ni la libertad un destino inevitable. Nada estaba atado y mucho menos bien atado. Tampoco para la democracia. Las intervenciones de algunos procuradores fueron desafiantes. Encendidas. Histriónicas. ¡Populistas! Los defensores del régimen franquista desconfiaban de las intenciones de Adolfo Suárez. No aceptaban la reforma. |
| Français (p.55) | Il s'agit là de la preuve que cette Transition n'était pas une escroquerie visant le maintien du régime dictatorial et que la liberté n'était point un résultat garanti. Franco prétendait avoir laissé « tout ficelé et bien ficelé » (Todo está atado y bien atado), |

mais en réalité, rien ne l'était, et encore moins la démocratie. Furieuses, démesurées et tout à fait populistes, les interventions de certains **députés aux Cortes (procuradores selon la terminologie franquiste)** représentaient un réel défi. Les partisans du régime franquistes se méfiaient des intentions d'Adolfo Suárez et s'opposaient à la réforme.

D'autres exemples de faux amis rencontrés relevaient plutôt du vocabulaire général et n'ont pas nécessité de recherche documentaire particulière, mais ils sont tout de même porteurs d'un sens particulier que le traducteur se doit de restituer de façon adéquate.

| | |
|------------------|--|
| Espagnol (p.262) | La monarquía se ha convertido en un símbolo de la España democrática. En un objetivo a batir . |
| Français (p.58) | La monarchie, symbole de l'Espagne démocratique, devient la cible à abattre . |
| Espagnol (p.262) | El actual presidente de la Generalidad, Carles Puigdemont, relegó el último discurso navideño de Felipe VI al clandestino canal 3/24 . |
| Français (p.58) | L'ancien président de la <i>Generalidad</i> de Catalogne, Carles Puigdemont, avait préféré diffuser le dernier discours de Noël de Felipe VI sur la chaîne régionale 3/24 , à peine regardée, que sur sa chaîne principale. |

 Généralement, la solution proposée pour remédier à ce risque d'interprétation erronée est l'utilisation de dictionnaires de faux amis dans les langues concernées. Ces sources peuvent bien entendu s'avérer efficaces, pour

autant que le traducteur ait repéré les termes demandant une vérification. Certains faux amis peuvent effectivement passer inaperçus et mener à des traductions erronées.

Étant donné que les dictionnaires n'offrent que des renseignements de nature prescriptive, Álarcón Navío (2010 : 98) prône l'utilisation complémentaire de corpus ; d'une part, les corpus parallèles (textes originaux et leurs traductions), qui peuvent faciliter le processus de traduction en permettant au traducteur d'observer les stratégies appliquées dans des situations réelles, et d'autre part, les corpus d'apprenants, que les traducteurs peuvent analyser afin de repérer les erreurs de traduction les plus fréquentes, mais aussi les solutions pertinentes, présentes dans les versions d'autres étudiants, et éviter ainsi de les reproduire. L'observation des fréquences d'usage dans un corpus permet de disposer d'une vision réaliste de la manière dont une expression particulière est employée dans un contexte donné, par opposition aux informations fournies par d'autres sources, comme les dictionnaires, plus « théoriques ».

Il est en outre primordial, au cours de la formation des traducteurs, de simuler la pratique professionnelle, ce qui implique que la proposition d'un projet de traduction doit impérativement être accompagnée d'un contexte bien précis.

Enfin, la pratique de la traduction et le degré d'expérience contribueront également à l'acquisition de compétences linguistiques qui permettront de repérer et de solutionner les problèmes de ce type.

4.5 Note du traducteur

Nous avons eu recours à deux reprises à la note de traducteur pour résoudre des difficultés de restitution en langue cible ; dans les deux cas pour expliquer un élément qui ne pouvait être développé dans le cadre même du texte traduit (exemples cités plus haut). L'usage de la note est effectivement critiqué par certains traductologues : Delisle (2013 : 284) cite notamment Necker de Saussure qui considère que ces interventions du traducteur constituent une distraction, voire une importunité, qui empêche les lecteurs de lire avec entraînement. D'autres se demandent s'il ne s'agit pas d'une marque d'incompétence de la part du traducteur

(Henry, 2000). Enfin, des auteurs plus nuancés, tels que Mumtaz Kaya (2003), affirment que l'usage de la note du traducteur ne peut ni être banni ni encouragé et que la décision ne revient qu'au traducteur lui-même, en fonction de la difficulté à laquelle il est confronté.

La note peut en effet venir au secours de la traduction lorsqu'une indication, une précision, ou encore, une définition jugée utile ou indispensable doit être introduite pour éclaircir des points problématiques lors de la transmission en langue cible. Dans le cas de la présente traduction, il s'agit de notes expliquant brièvement des points culturels qui s'éloignent de la réalité des lecteurs du texte cible, ce qui peut justifier leur ajout, d'autant plus qu'elles sont utilisées de façon modérée, ce qui ne brise pas la linéarité de la lecture.

Glossaire

| Français (traduction) | Explication | Español (original) |
|-----------------------------------|---|-------------------------------|
| Politique d'apaisement | Politique de conciliation qui cherche à éviter la guerre en faisant des concessions à l'ennemi. Elle connaît un échec frappant lors de la Seconde Guerre mondiale, ce qui a donné une connotation négative à cette stratégie, qui équivaut selon nombreux dirigeants à la capitulation. | Apaciguamiento |
| Transition démocratique espagnole | Processus de transition démocratique qui eut lieu à la fin de la dictature franquiste en Espagne, et fut dirigé principalement par Adolfo Suárez et par le roi Juan Carlos I. | Apertura |
| Bunker | Mouvement politique d'extrême droite, qui se manifeste en Espagne dans les années 1970 et au début des années 1980 (Transition espagnole), formé par les franquistes qui étaient totalement opposés à la réforme du régime après la mort de Franco. | Búnker |
| Caste | Terme péjoratif désignant une classe de la société soucieuse de conserver ses droits et privilèges. | Casta |
| Cordon sanitaire | Accord entre grands partis et principe visant à empêcher les partis d'extrême droite de monter au pouvoir et de former un gouvernement. | Cordón sanitario |
| <i>Establishment</i> | Élite dirigeante qui contrôle l'ordre établi et cherche à se maintenir. | <i>Establishment</i> |
| Étatisme | Doctrines ou théories politiques qui prônent la concentration des pouvoirs économiques ou sociaux entre les mains de l'État, et favorisent les droits de l'État au détriment de ceux de l'individu ou d'autres institutions. | Estatismo |
| Eurosclérose | Marasme économique qui découle de l'incapacité structurelle de l'Europe à créer suffisamment d'emplois pour assurer et soutenir le droit au travail, ce qui mène à un taux de chômage et d'impôts élevés, et à un taux de croissance faible dans les pays concernés. | Euroesclerosis |

| | | |
|---------------------------------------|--|-------------------------|
| (Guerracivilismo) | Attitude reflétant des dynamiques ou des comportements typiques de la guerre civile espagnole ou fixation excessive sur cette époque. | Guerracivilismo |
| Particratie | Dérive de la démocratie représentative, lorsque les partis politiques en arrivent à substituer leurs propres intérêts à l'intérêt général. | Partidocracia |
| <i>Partisans</i> de <i>Podemos</i> | Terme péjoratif désignant les militants du parti politique espagnol <i>Podemos</i> . | Podémicos/ Podemitas |
| Post-vérité | Circonstances dans lesquelles les faits objectifs ont moins d'influence pour modeler l'opinion publique que les appels à l'émotion et aux opinions personnelles. | Posverdad |
| Sécession unilatérale | Processus officiel par lequel un territoire ou État se déclare indépendant et souverain, sans l'accord de l'État dont il se sépare. | Secesión unilateral |

Conclusion

La réalisation de ce mémoire m'a permis d'acquérir un ensemble de nouvelles connaissances et de compétences dont je serai certainement amenée à faire usage à l'avenir. Avant tout, j'ai pu réaliser, dans une certaine mesure, mon ambition de mieux comprendre plusieurs enjeux de nos sociétés actuelles, notamment liés à la montée du populisme. Le travail de recherche considérable que j'ai dû entreprendre pour la rédaction de l'introduction a non seulement enrichi mes savoirs et ma culture, mais il a également éveillé davantage ma curiosité et m'a poussée à continuer de m'informer sur l'évolution du phénomène pour mon intérêt personnel. J'ai également pu développer mon sens critique en apprenant à me baser sur des situations et des faits réels, et non uniquement sur des discours et des opinions.

Ce travail m'a appris en outre à être plus attentive à certains aspects inhérents à l'activité traduisante, par exemple, la considération des dimensions culturelle et historique, qui ont constitué une difficulté particulière pour la traduction de ce texte. Les auteurs incluent effectivement une multitude de références politiques, culturelles, historiques, religieuses, et autres, tout au long de l'ouvrage, dont beaucoup sont exprimées de façon relativement implicite. À présent, je tente de repérer au mieux les subtilités contenues dans les textes à traduire et de m'informer à leur sujet au préalable, afin de fournir une traduction adéquate.

Enfin, nous savons que la fonction du traducteur ne consiste pas uniquement à transposer les mots d'une langue en une autre langue, mais bien d'agir en intermédiaire entre deux cultures et de permettre aux lecteurs de franchir les barrières de la communication. Le style particulier de l'ouvrage que j'ai sélectionné confirme bien que la connaissance des langues ne suffit pas et qu'il est nécessaire de mettre en place des stratégies spécifiques pour répondre aux différentes problématiques qui se présentent. À cette fin, il s'avère utile de s'appuyer sur les théories et visions des traductologues et des professionnels du domaine pour opérer des choix optimaux, même si, bien entendu, les études ne fournissent que des pistes de réflexion et des propositions de démarches cognitives, et non pas des recettes infaillibles.



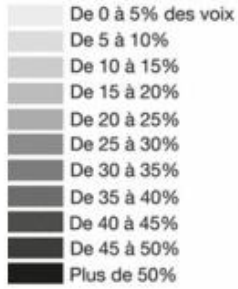
Annexes

La montée des populismes dans l'Union européenne

2018

JDD DATA

Résultats des partis populistes au scrutin national majeur de leur pays :



Les partis populistes en Europe



LP/INFOGRAPHIE. MAXPPP/F. WIESER/T. KOVACS/LAPRESSE/K. NIETFELD ; PACIFIC PRESS ; LP/F.DUGIT/O.ARANDEL ; AP PHOTO/L. BRUNO.



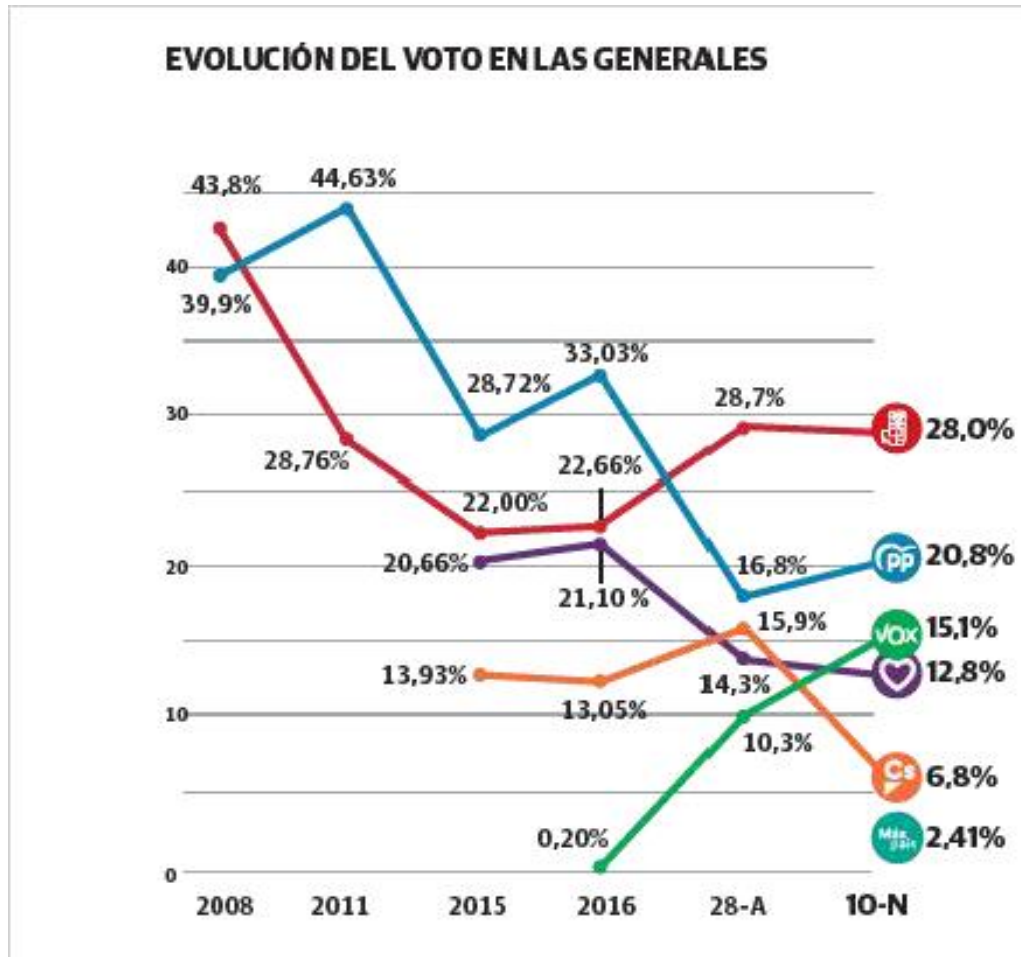
Ouest France, Service infographie - 2017

Couleur politique de l'Amérique latine



*L'opposition ne reconnaît pas le résultat, des manifestations ont lieu après un dépouillement controversé © AFP

Positionnement des partis espagnols 2008-2019 – montée du partie d'extrême droite Vox



Elcorreo.com, 2019

Illustration :

Rouge : Parti socialiste ouvrier espagnol (PSOE)

Bleu : Parti Populaire (PP)

Vert : Vox

Mauve : Podemos

Orange : Ciudadanos

No siempre Podemos

(carta del profesor Muñoz a Pablo Iglesias, parlamentario europeo, sin respuesta), criticando su programa económico.

<https://www.facebook.com/notes/859324704098445/> (28/11/2014)

Las grandes empresas, gracias a una arquitectura fiscal compleja, pagan pocos impuestos, es cierto, sin embargo algunos países disponen de una legislación que lo permite. Esta aparente contradicción se explica porque es así como consiguen atraer a las multinacionales, las cuales si no reciben este tratamiento privilegiado, pueden deslocalizarse a otro país, lo que en teoría podría ser un factor negativo para el empleo.

En efecto, al Estado le interesa que las empresas extranjeras se instalen en su territorio para invertir y crear empleos. Para estimular esa inversión, algunos países han establecido para ellas un sistema complejo y controvertido de deducción de impuesto por capital de riesgo. En Bélgica por ejemplo se conocen como *intérêts notionnels* y se aplica desde 2006. El principio es el siguiente: cuando una empresa pide préstamos o créditos para la inversión puede deducir del impuesto de sociedades los intereses pagados a la entidad financiera que le prestó el capital. La medida beneficia sobremanera a las multinacionales ya que da lugar a una exoneración, a veces casi total, del impuesto de sociedades. *El ahorro para las empresas alcanza los miles de millones de euros. Dicho de otro modo, es un dinero que el Estado deja de recaudar, porque la tributación puede ser tan solo del uno o dos por ciento.*

El sistema es muy criticado pero curiosamente desde su entrada en vigor ningún gobierno se ha atrevido a suprimirlo, incluido el gobierno socialista de Di Rupo, cuanto tuvo la responsabilidad del poder entre 2011 y 2014.

Siguiendo el ejemplo belga, los Países Bajos a su vez instauraron en 2006 el régimen de *interest box* para contrarrestar la “atractividad” del país vecino. Esta medida fiscal fue autorizada por la propia Comisión Europea en 2009, lo que se interpretó como un reconocimiento de la eficacia del sistema para atraer la inversión. En Irlanda, Suiza, Croacia, y Austria, encontramos legislaciones similares. Aunque ningún estudio objetivo haya demostrado de manera indiscutible el impacto positivo

de la reducción de la base impositiva de las empresas sobre la economía real en término de empleos, la doctrina sigue creando adeptos y triunfando en otros países, como en Italia, donde se adoptó -con ciertas variantes- en enero de 2011.

Primer punto: una economía sin inversión exterior no subsiste en un mercado global.

A los ojos del ciudadano (que ha visto dispararse el desempleo, sufrido la subida de impuestos por un Estado debilitado que a la vez reduce sus prestaciones sociales, soportado la disminución de los salarios, que encaja ya sin sorpresa cada caso de corrupción que agujerea el pastel de la partidocracia), este sistema fiscal se le aparece efectivamente como una injusticia lacerante. Es lógico pues que un partido como Podemos, que ha cristalizado toda la indignación social, contemple suprimir estos tipos de regímenes fiscales o hable de aumentar los impuestos de sociedades en su programa electoral. No podía ser de otra manera. El rédito de votos populares que puede engendrar este tipo de anuncios está garantizado; pero un partido con vocación de gobierno debe también evaluar sus peligros y contrapartidas en el capítulo económico, y su grado de realismo. Las empresas saldrán volando como una paloma asustada al menor ruido. Eso se llama en Europa la libertad de circulación de capitales. A las multinacionales no se las puede obligar a venir o a permanecer en un entorno hostil mediante un decreto-ley.

Las empresas no tienen moral, esto no quiere decir que sean inmorales. Significa que sus fundamentos son financieros, no éticos. La gran finanza no tiene ética porque el dinero no tiene olor, como ya se decía en la Roma clásica, y se posa allí donde pueden seguir prosperando, aún a costa del expolio o el sufrimiento de las personas. Las empresas que se sientan castigadas por medidas fiscales se irán y santas pascuas. O no vendrán aquellas que lo tenían previsto. Lo hemos visto con el reciente caso *-tax ruling-* de Luxemburgo, donde se han puesto al descubierto los acuerdos secretos pero no ilegales de la Hacienda de ese país con 340 grandes empresas entre 2002 y 2012.

Segundo punto: mientras exista la competencia fiscal entre los países de Europa y en el propio seno de la UE, será muy difícil tomar medidas como las que proclama Podemos.

Estos enormes fraudes de miles de millones ultrajan al ciudadano empobrecido por la crisis y de esa indignación hace este nuevo partido su caldo de cultivo electoral. Se quiere arrasar con todo. Se apela a los sentimientos de los descamisados y se llega a una falsa solución: “Hay que cambiar el Sistema”, ...como si se pudiera hacer tabula rasa de las leyes de la economía. Al parecer, Pablo Iglesias “no descarta salir del euro”: lo mismo dice el *Front Populaire* de Marine le Pen en Francia. Tampoco son útiles para el debate las pataletas ingenuas del tipo “No pagar la deuda”.

Lo que debe perseguir Podemos para ser coherente es la transformación del sistema fiscal europeo, defender la armonización fiscal entre los diferentes países, terminar con el *dumping fiscal*. Es ahí, en la arena del Parlamento Europeo, donde Podemos debe ir a la batalla. Lo demás son arengas eficaces en un mitin pero no en un Ministerio.

El entusiasta equipo de Pablo Iglesias no puede cambiar el Sistema a escala nacional porque existe un marco irreversible llamado globalización que, a pesar de sus vicios, es una red de vasos comunicantes que ha sacado de la pobreza a millones de personas en el mundo y que en la actualidad, es cierto, empobrece un poco a los pobladores de los países ricos. Y como es una obviedad que no puede parar esa descomunal locomotora, no debería prometerlo a unos electores que se sentirán engañados una vez más si, por milagro, alcanzan el poder. Su credibilidad está en juego.

Tercer punto: Hoy, dentro de la UE, es absurdo desear convertirse en un islote ensimismado con su propio “sistema” inspirado en el ideario del indigenismo sudamericano.

Repartir la riqueza siempre ha sido más fácil que crearla. Si para lo primero Podemos desborda de ideas, para lo segundo aún debe reflexionar. Los programas de sanidad para todos, educación para todos, empleo para todos, transporte para todos: ¿quién no estaría de acuerdo con eso? Pero estamos en España, no en

Cucaña, y ese programa es sencillamente imposible de llevar a cabo en un país exhausto y saqueado. Pablo Iglesias parece pretender que para reducir el déficit público lo mejor es aumentarlo. La idea no deja de ser original.

Es bien sabido que los programas electorales están redactados para ilusionar más que para ser cumplidos, y Podemos desempeña hoy ese papel, porque simboliza la lluvia, del “tiene que llover, tiene que llover... a cantaros”, pero si no rectifica en ciertos aspectos, que otros han tachado de populistas, acabará cayendo en su misma trampa arrastrado por un purismo regenerador a lo Savonarola, pero inoperante. Si ni siquiera Obama ha podido cumplir con todo lo que prometió, teniendo la autoridad y los medios, no es un deshonor para Podemos que baje a la tierra

Carlos Muñoz Mendoza

Profesor de Estructuras Políticas y Económicas

Institut de Traducteurs et Interprètes Marie Haps, Bruselas

Personnages importants

A. Gouvernements d'Amérique latine

- **Andrés Manuel López Obrador** : homme politique mexicain de centre-gauche, élu président du Mexique en décembre 2018



Agencia de Noticias ANDES, 2017

- **Rafael Correa** : président de l'Équateur de 2007 à 2017



© AFP.

- **Evo Morales** : président de la République de Bolivie de 2006 à 2019



EneasMx, 2018

- **Hugo Chávez** : président du Venezuela de 1999 à 2013



AVN

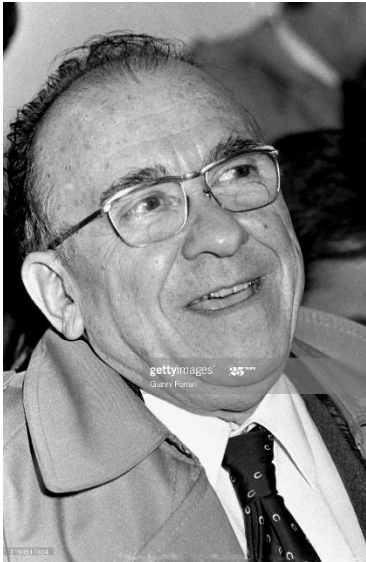
- **Nicolás Maduro** : président du Venezuela depuis 2013



Yuri Cortez, AFP

B. Dirigeants espagnols

- **Santiago Carrillo** : secrétaire général du Parti communiste d'Espagne (P.C.E.) de 1960 à 1982



Gianni Ferrari/Cover/Getty Images

- **José Luis Rodríguez Zapatero** : membre du Parti socialiste ouvrier espagnol (PSOE) et président du gouvernement entre 2004 et 2011



Liao Pan/Color China Photo/AP

- **Pablo Iglesias** : secrétaire général du parti Podemos



La Moncloa - Gobierno de España, janvier 2020

- **Íñigo Errejón** : Ancien secrétaire politique de Podemos et numéro deux du parti



Modelo Currículum

C. Généralité de Catalogne

- **Jordi Pujol** : fondateur de la Convergence démocratique de Catalogne (CDC) et de la coalition nationaliste Convergence et Union (CiU). Président de la Généralité de Catalogne de 1980 à 2003.



© Jordipujol.cat

- **Artur Mas** : président de la généralité de Catalogne de 2010 à 2016



JOSEP LAGO/AFP

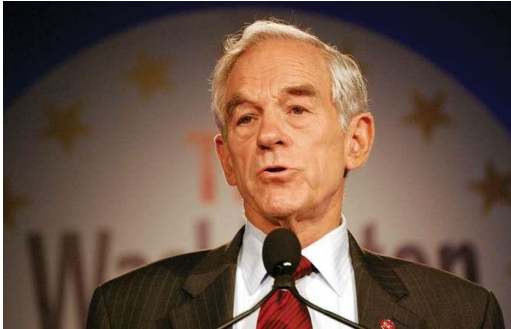
- **Carles Puigdemont** : président de la généralité de Catalogne de janvier 2016 à octobre 2017



© AFP

D. Autres

- **Ron Paul** : homme politique américain, membre républicain de la Chambre des représentants des États-Unis (1976-77, 1979-85, 1997-2013)



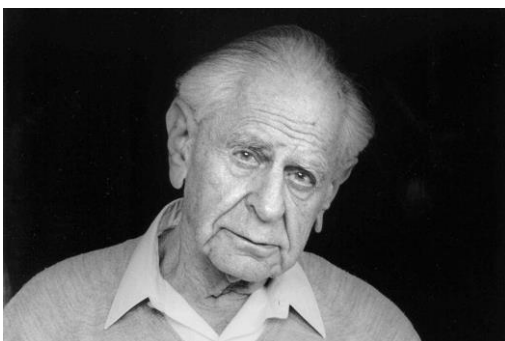
© Frontpage/Shutterstock.com

- **Raymond Aron** : sociologue, historien et commentateur politique français connu pour son scepticisme à l'égard des idéologies orthodoxes.



© AFP

- **Karl Popper** : philosophe britannique des sciences naturelles et sociales, adhérent de la métaphysique antidéterministe



© Horst Tappe / Bridgeman Images

Affiches utilisées pour la campagne publicitaire de Manuel Fraga pour le tourisme, « *Spain is different* »



abc.es - 2015

Bibliographie

Ouvrage traduit

- Vargas Llosa, Álvaro (coord.). (2017). *El estallido del populismo*, Barcelona: Ed. Planeta.

Introduction

Livres/articles

- Althusser, L. (1998). 6. *La philosophie comme arme de la révolution : Réponse à huit questions* (1968). Dans : L. Althusser, *Solitude de Machiavel* (pp. 145-156). Paris cedex 14, France : Presses Universitaires de France.
- Álvaro Junco, J. (1990). *El emperador del Paralelo. Lerroux y la demagogia populista*. Madrid: Alianza Editorial.
- Fukuyama, F. (1992). *La fin de l'histoire et le dernier homme*, Manchecourt : Flammarion.
- Iglesias, P. (2014). *Disputar la democracia: política para tiempos de crisis*. (Vol. 29 de Pensamiento crítico). Madrid: Ediciones AKAL.
- Kaiser, A. & Álvarez G. (2019). *El engaño populista. Por qué se arruinan nuestros países y cómo rescatarlos*, Barcelona: Deusto.
- Tarragoni, F. (2019). Chapitre 6. Du populisme en Europe : La latino-américanisation du vieux continent. Dans : F. Tarragoni, *L'esprit démocratique du populisme*. Paris : La Découverte.

Sources électroniques

- Bassets, L. (4 octobre 2019). No nos engañemos, era populismo. *El País – Cataluña*.
https://elpais.com/ccaa/2019/10/03/catalunya/1570083774_687876.html?event_log=oklogin
- CANAL, J. (2016). El nacionalismo catalán como populismo: una aproximación a los discursos de Artur Mas en 2014. *Cuadernos De Pensamiento Político*, (49), 51-66. Retrieved from: www.jstor.org/stable/24570767

- Coulon, J. (10/08/2018). La recette du populisme. *L'actualité.com*. Retrieved from: <https://lactualite.com/politique/la-recette-du-populisme/>
- *El estallido de los populismos* [Vídeo], Madrid. Casa de América, 2017. Retrieved from: <https://www.youtube.com/watch?v=vZncNUSUVEM&t=2610s>
- Gramsci, A. (2000). "Socialism and Culture". Dans: *The Gramsci reader: selected writings, 1916-1935*, David Forgasc (ed.), Eric Hobsbawn (prol.), New York University Press, New York. <http://ouleft.org/wp-content/uploads/gramsci-reader.pdf>
- Grillo, S., M. (2011). *El Socialismo: ideal y realidad* [Trabajo de Diploma],. Retrieved from: <https://www.monografias.com/trabajos95/el-socialismo-ideal-y-realidad/el-socialismo-ideal-y-realidad.shtml#top>
- Guevara, E. (16/04/1967). Crear dos, tres... muchos Viet-Nam, es la consigna. Dans *Tricontinental* (12), pp.94-101. Retrieved from: <http://www.filosofia.org/hem/dep/cri/ri12094.htm>
- Iglesias, P. (03/05/2015). Guerra de trincheras y estrategia electoral. Dans *Otra vuelta de tuerka, Público*. Retrieved from: <https://blogs.publico.es/pablo-iglesias/1025/guerra-de-trincheras-y-estrategia-electoral/>
- Kaltwasser, C. R., (mai 2017), Populismo y economía: una relación ambivalente, *Perspectivas* (3). Éd. Fundación Friedrich Ebert, Santiago de Chile. Retrieved from: <http://library.fes.de/pdf-files/bueros/chile/15478.pdf>
- Llosa, Á. V. (29/11/2017). Libro, "El estallido del populismo" (S. Sarmiento, Interviewer). *ADN Opinión*. Retrieved from: <https://www.youtube.com/watch?v=yvMowj1xhpk&list=PLg7iSOonWO4KZj5YiwGQd3HJZcut5La2j&index=5>
- Mario Vargas Llosa: "Nunca imaginamos que EE. UU. elegiría a un presidente que parece tercermundista" [Interview], 25 mars 2018. Tola, R. (Interviewer). <https://www.youtube.com/watch?v=ZmQEPOkSvyl>
- Mora, J. G. (17/05/2017). Los cinco pilares del populismo comunista. *ABC España*. Retrieved from: https://www.abc.es/espana/abci-cinco-pilares-populismo-comunista-201605160318_noticia.html
- Oppenheimer, A. (2017). "El estallido del populismo" - *Oppenheimer Presenta # 1720* [programa TV]. Retrieved from:

<https://www.youtube.com/watch?v=aUA-VSSE7w4&list=PLg7iSOonWO4KZj5YiwGQd3HJZcut5La2j&index=7&t=538s>

- Orwell, G. (avril 1946). *Politics and the English Language*. Londres : Horizon. Retrieved from:
https://www.orwell.ru/library/essays/politics/english/e_polit
- Trillas, F. (9 août 2019). ¿Etnicista? ¿Nacionalista? ¿Populista? ¿Yo? ¿De qué? *El Triangle*. eltriangle.eu/es/opinion/etnicista-nacionalista-populista-yo-de-que_103336_102.html
- Vargas Llosa, Á. (27 août 2018), *How Many Immigrants Are Here? Ignorance Fuels the Rise of Nationalism*. Independent Institute. Retrieved from:
<https://www.independent.org/news/article.asp?id=10497>
- Vargas Llosa, M. (23 novembre 2017). Mario Vargas Llosa: « Le nationalisme catalan est une création artificielle. » (O. Gesbert, intervieweur). *France Culture*. <https://www.franceculture.fr/emissions/la-grande-table-2eme-partie/la-grande-table-2eme-partie-jeudi-23-novembre-2017>

Traduction

Ouvrages/articles

- Aron, R. (2004). *Le spectateur engagé : Entretiens avec Jean-Louis Missika et Dominique Wolton*. Éditions de Fallois.
- Badie, B. & Vidal, D. (2018). *Le retour des populismes. L'état du monde 2019*. Éditions La découverte : Paris.
- Bennassar, B. (2017). *Franco*. Place des éditeurs.
- Lassalle, J., M. (coord.). (2005). *Raymond Aron. Un liberal resistente*. Madrid: FAES Fundación para el Análisis y los Estudios Sociales.
- Lempérière, A. (2012). La désintégration de l'Empire espagnol, 1808-1898. *Monde(s)*, 2(2), 181-188. doi:10.3917/mond.122.0181.
- Pelletier, S. (2014). *L'Espagne d'aujourd'hui*. Paris : Armand Collin (2e éd.).

Sources électroniques

- Bourcier, N. & Gatinois, C. (26/03/2017). Brésil : tout comprendre à l'opération « Lava Jato ». *Le monde*. Retrieved from : www.lemonde.fr/ameriques/article/2017/03/26/affaire-petrobras-retour-sur-les-trois-annees-qui-ont-marque-le-bresil_5100932_3222.html
- Chatreau, J. (11/11/2019). Vox, ou comment réveiller l'extrême droite espagnole après 54 ans de sommeil. *Euronews*. Retrieved from : <https://fr.euronews.com/2019/11/11/vox-ou-comment-reveiller-l-extreme-droite-espagnole-apres-54-ans-de-sommeil>
- De Voogd, C. (01/07/2016). De César à Trump : petite histoire du «populisme». *FigaroVox*. Retrieved from : <https://www.lefigaro.fr/vox/politique/2016/07/01/31001-20160701ARTFIG00381-de-cesar-a-trump-petite-histoire-du-populisme.php>
- Guil, C. (15/01/2018). Affaire Palau: prison et amende record pour l'ancien parti d'Artur Mas. *Lepetitjournal.com*. Retrieved from : <https://lepetitjournal.com/barcelone/actualites/affaire-palau-prison-et-amende-record-pour-lancien-parti-dartur-mas-221030>
- *Latinoamérica: estos son los hechos más importantes del 2019* [interview]. (29 décembre 2019). Al Punto – Univision. Retrieved from: <https://www.univision.com/shows/al-punto/latinoamerica-estos-son-los-hechos-mas-importantes-del-2019-video>
- Libres e iguales (juillet 2014). Lectura del Manifiesto de los Libres e Iguales. Retrieved from: <https://www.youtube.com/watch?v=3pVJykjoDrl>
- López, N. (juin 2017). Álvaro Vargas Llosa: "Hay que combatir el populismo, pero primero hay que entenderlo". *El Mundo*. Retrieved from: <https://www.elmundo.es/internacional/2017/06/07/5936c6ceca47418b588b4606.html>
- Malamud, C. (juin 2017). El estallido del populismo. *El cultural*. Retrieved from: www.elcultural.com/El-estallido-del-populismo
- Morel, S. (10/03/2017). Les nationalistes catalans cernés par un scandale de corruption. *Le Monde*. Retrieved from:

https://www.lemonde.fr/europe/article/2017/03/10/les-nationalistes-catalans-cernes-par-un-scandale-de-corrupcion_5092457_3214.html

- Muñoz, C., M. (28/11/2014). *No siempre Podemos*, carta del profesor Muñoz a Pablo Iglesias, parlamentario europeo, sin respuesta, criticando su programa económico. <https://www.facebook.com/notes/859324704098445/>
- Riché, P. (12/11/2019). Montée du parti d'extrême droite Vox : une leçon espagnole. *L'Obs*. Retrieved from: <https://www.nouvelobs.com/editos-et-chroniques/20191112.OBS20987/montee-du-parti-d-extreme-droite-vox-une-lecon-espagnole.html>
- RIVERO, Á. (2015). "ASALTAR EL CIELO". *Cuadernos De Pensamiento Político*, (47), 97-112. Retrieved April 23, 2020, from www.jstor.org/stable/24571551
- Sanmartín, A. (08/10/2017). Álvaro Vargas Llosa (coord.): *El estallido del populismo. El imparcial*. Retrieved from: <https://www.elimparcial.es/noticia/182283/alvaro-vargas-llosa-coord-el-estallido-del-populismo.html>
- Tourev, P. *La Toupie*, France. <http://www.toupie.org/>
- Tourre, D. (30 juin 2012). *ABSENCE DE DÉMOCRATIE - Le libéralisme est-il plutôt de droite ou de gauche ?* Editions Tulys. Retrieved from: <https://www.atlantico.fr/decryptage/403663/liberalisme-droite-gauche-daniel-tourre>

Commentaires

Ouvrages/articles

- Alarcón Navío, E. (ed.). (2010). *La traducción en contextos especializados. Propuestas didácticas*. Granada : Atrio.
- Cantera, J. (1998). *Diccionario francés-español de falsos amigos*. Universidad de Alicante.

- Castelain, A. (2020). *Traduction et migration : enjeux éthiques et techniques*. Paris : Presses de l'Inalco.
- Dawood, A. (2018). La traduction : Entre les deux démarches sourcière et cibliste. *Damascus University Journal*, Vol 34 (No 2).
- Delisle, J. (2013). *La traduction raisonnée - Manuel d'initiation à la traduction professionnelle de l'anglais vers le français* (3^e édition). Les presses de l'Université d'Ottawa.
- Delisle, J., Lee-Jahnke, J., & Cormier, M.C. (sous la direction de). (1999). *Terminologie de la traduction/Translation Terminology/Terminología de la traducción/Terminologie der Übersetzung*, (Vol. I). Amsterdam/Philadelphia, John Benjamin Publishing Company
- GOWERS, Sir Ernest (1973). *The Complete Plain Words*, rév. par Sir Bruce Fraser, Londres, Her Majesty's Stationery Office.
- Hurtado Albir, A. (1999). *Enseñar a traducir: Metodología en la formación de traductores e intérpretes*. Madrid: Edelsa.
- Mobarhan, N. (2011). « Michaël Oustinoff, La traduction », *Traduire*, 224 |141-142.
- Oustinoff, M. (2015). *Théories de la traduction*. Dans : Michaël Oustinoff éd., *La traduction* (pp. 47-64). Paris cedex 14, France : Presses Universitaires de France.
- Tatilon, C. (2003). *Traduction : une perspective fonctionnaliste*. *La linguistique*, vol. 39(1), 109-118. doi:10.3917/ling.391.0109.
- Venuti, L. (1995). *The Translator's Invisibility: A History of Translation*. London & New York: Routledge
- Yang, W. (2010). Brief study on domestication and foreignization in translation. *Journal of Language Teaching and Research*, 1(1), 77-80.
- Zamora, P. (2018). El doblaje y la traducción literaria de El Capitán Alatriste en italiano: la variación diacrónica. *Sendebarr*. 29. 10.30827/sdb.v29i0.5801.

Sources électroniques

- Buchanan, D. (1957). Our Goal and its Attainment. *Journal des traducteurs / Translators' Journal*, 2 (4), 139–140. <https://doi.org/10.7202/1061403ar>
- Caignon, P. (2005). Compte rendu de [Gunilla Anderman et Margaret Rogers (dirs). *In and Out of English: For Better, For Worse?* Toronto, Multilingual Matters, coll. « Translating Europe », 2005.] *TTR*, 18 (2), 251–258. <https://doi.org/10.7202/015774ar>
- Froeliger, N. (2004). Felix culpa : congruence et neutralité dans la traduction des textes de réalité. *Meta*, 49 (2), 236–246. <https://doi.org/10.7202/009348ar>
- Henry, J. (2000). De l'érudition à l'échec : la note du traducteur. *Meta*, 45 (2), 228–240. <https://doi.org/10.7202/003059ar>
- Kaya, M. (2003). « L'usage de la note en traduction: différentes approches adoptées par les traducteurs », *Revue de traduction et d'interprétation*, 13, 143-155, Université Hacettepe, Ankara. [https://www.academia.edu/30264569/LUSAGE_DE_LA_NOTE_EN_TRADUCTION_DIFF%C3%89RENTES_APPROCHES_ADOPT%C3%89ES_PA
R_LES_TRADUCTEURS](https://www.academia.edu/30264569/LUSAGE_DE_LA_NOTE_EN_TRADUCTION_DIFF%C3%89RENTES_APPROCHES_ADOPT%C3%89ES_PAR_LES_TRADUCTEURS)
- Ladmiral, J.-R. (2017). Comment peut-on être sourcier ? Critique du littéralisme en traduction. *Meta*, 62 (3), 538–551. <https://doi.org/10.7202/1043947ar>
- Lefebvre-Scodeller, C. (2011). La question du style en traduction littéraire. Genève, Suisse. (hal-00918842) <https://hal-unilim.archives-ouvertes.fr/hal-00918842>
- Pagnoulle, C. (2017). *Compte rendu de [Ladmiral, Jean-René (2014) : Sourcier ou cibliste. Paris : Belles Lettres, 303 p.]* *Meta*, 62 (3), 647–648. <https://doi.org/10.7202/1043955ar>
- Simon, S. (2005). Presentation. *TTR*, 18 (2), 9–16. <https://doi.org/10.7202/015743ar>

- Vinay, J.-P. (1957). *Peut-on enseigner la traduction ? Naissance de la Stylistique comparée*. *Journal des traducteurs / Translators' Journal*, 2 (4), 141–148. <https://doi.org/10.7202/1061404ar>

Glossaire

- Larousse dictionnaire de français. <https://www.larousse.fr/>
- Laviaille, Christophe & Unan, Elif. (2006). *Institutional Aspects of the Governance of Labour Markets in the Euro-Mediterranean Case*. Retrieved from:
https://www.researchgate.net/publication/242397151_Institutional_Aspects_of_the_Governance_of_Labour_Markets_in_the_Euro-Mediterranean_Case
- Oxford Learner's dictionaries. <https://www.oxfordlearnersdictionaries.com/>
- Paxton, R. & Hessler, J. (2011). *Le démantèlement du traité de Versailles : agression et apaisement, 1933-1939*. Dans : , R. Paxton & J. Hessler (Dir), *L'Europe au XXe siècle* (pp. 349-372). Paris: Tallandier.
- Tourev, P., *La Toupie*, France. <http://www.toupie.org/>
- Trouvé, M. (2017). L'acte I de la transition démocratique espagnole : La loi de réforme politique du 18 novembre 1976. *Parlement[s], Revue d'histoire politique*, hs 12(3), 223-231. doi:10.3917/parl2.hs12.0223.
- Van Wynsberghe, C. (25/02/2013). La "particratie", pour le meilleur ou le pire. *Politique – revue belge d'analyse et de débat*. Retrieved from:
www.revuepolitique.be/la-particratie-pour-le-meilleur-ou-le-pire/

UNIVERSITÉ CATHOLIQUE DE LOUVAIN
Faculté de philosophie, arts et lettres

Place Blaise Pascal, 1 bte L3.03.11, 1348 Louvain-la-Neuve, Belgique | www.uclouvain.be/fial